

**ESCOLIOS A UN TEXTO IMPLÍCITO: ANÁLISIS DE CONTENIDO Y
REFLEXIONES PRELIMINARES**

**NATALIA HERNÁNDEZ ÁLVAREZ
ALEJANDRO MIRANDA ZABALETA**

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
ÁREA DE COMUNICACIÓN PÚBLICA
CHÍA, CUNDINAMARCA**

2003

**ESCOLIOS A UN TEXTO IMPLÍCITO: ANÁLISIS DE CONTENIDO Y
REFLEXIONES PRELIMINARES**

**NATALIA HERNÁNDEZ ÁLVAREZ
ALEJANDRO MIRANDA ZABALETA**

Monografía para optar el título de comunicador social y periodista

**Monografía asesorada por el Coronel (r) Carlos Alfonso Velásquez, jefe del área de
comunicación pública, y profesor de seminario de problemas colombianos y análisis
de coyuntura**

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
ÁREA DE COMUNICACIÓN PÚBLICA
CHÍA, CUNDINAMARCA**

2003

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Chía, 25 de septiembre de 2003

CONTENIDO

	pág
INTRODUCCIÓN	10
1. DISERTACIÓN EPISTEMOLOGICA ACERCA DE LA COMUNICACIÓN	12
2. VIDA Y OBRA DE NICOLÁS GÓMEZ DÁVILA	13
2.1 BIOGRAFÍA	
2.2 DESCRIPCIÓN DE LA OBRA: “ESCOLIOS DE UN TEXTO IMPLÍCITO”	14
3. EL ANÁLISIS DE CONTENIDO: FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLOGÍA APLICADA PARA EL CASO	16
3.1 SINOPSIS HISTÓRICA	16
3.2 NOCIONES CONCEPTUALES	18
3.3 METODOLOGÍA APLICADA	20
3.3.1 Preanálisis	21
3.3.2 Explotación del material	22
3.3.3 Tratamiento e interpretación de los resultados obtenidos	23

3.3.4 Otras variables en el análisis	24
3.3.5 Técnicas en el análisis	25
4. CIENCIAS	26
4.1 FILOSOFÍA DE LA CIENCIA	28
4.2 CIENCIAS SOCIALES	33
4.2.1 Ciencias políticas	33
4.2.2 Historia	85
4.2.3 Economía	106
4.2.4 Comunicación social y de masas	110
4.2.5 Ciencias de la conducta (antropología, sociología, pedagogía y psicología)	114
5. FILOSOFÍA	140
5.1 HISTORIA DE LA FILOSOFÍA	141
5.2 METAFÍSICA	151
5.3 EPISTEMOLOGÍA	164
5.4 LÓGICA	187

5.5 ESTÉTICA	195
5.6 ÉTICA	207
6. RELIGIÓN	232
7. LITERATURA	262
8. MUNDO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO	281
9. RASGOS PSICOLÓGICOS Y SOLILOQUIOS DEL AUTOR	308
10. CONCLUSIONES	326
10.1 UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO	326
10.2 UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO	328
10.3 UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO RELIGIOSO	330
10.4 UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO EN LITERATURA	331
10.5 UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO DEL MUNDO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO	332
10.6 UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS RASGOS PSICOLÓGICOS Y SOLILOQUIOS DEL AUTOR	333
BIBLIOGRAFÍA	335

LISTA DE TABLAS

	pág
Tabla 1 Tabla cuantitativa sobre filosofía de la ciencia	32
Tabla 2 Tabla cuantitativa sobre ciencias políticas	83
Tabla 3 Tabla cuantitativa sobre historia	105
Tabla 4 Tabla cuantitativa sobre economía	109
Tabla 5 Tabla cuantitativa sobre comunicación social y de masas	114
Tabla 6 Tabla cuantitativa sobre ciencias de la conducta	139
Tabla 7 Tabla cuantitativa sobre historia de la filosofía	150
Tabla 8 Tabla cuantitativa sobre metafísica	163
Tabla 9 Tabla cuantitativa sobre epistemología	187
Tabla 10 Tabla cuantitativa sobre lógica	194
Tabla 11 Tabla cuantitativa sobre estética	206
Tabla 12 Tabla cuantitativa sobre ética	230
Tabla 13 Tabla cuantitativa sobre religión	259
Tabla 14 Tabla cuantitativa sobre literatura	279
Tabla 15 Tabla cuantitativa sobre el mundo moderno y contemporáneo	306
Tabla 16 Tabla cuantitativa sobre los rasgos psicológicos y soliloquios del autor	325

RESUMEN

La obra del filósofo colombiano Nicolás Gómez Dávila, analizada en la presente monografía, es un compendio de pensamientos del autor acerca de diferentes temas, en donde se examina desde la esencia del hombre, el universo, y la forma en la que él mismo actúa en la sociedad, hasta la existencia de Dios. Esta serie de escolios se encuentran presentados en la obra original de manera indiscriminada; así pues, este trabajo de grado pretende organizarlos en diferentes ejes temáticos, explorar sus características y reconocer los principales rasgos, con el fin de motivar estudios convenientes de la misma obra, dentro de un marco de investigación interdisciplinaria.

ABSTRACT

The work of the Colombian philosopher, Nicolás Gómez Dávila, is an abridgment of thoughts about different topics. In this work it is examinee the man and the universe essence and how the same man interacts in the society. Also the author examinee the God existence. This series of thoughts are unorganized in the original work. In this way this monograph pretends organized them in different topics axes, exploring their characteristics and recon icing their principal features, motivating futures research of the Davila's work.

DESCRIPTORES TEMÁTICOS

- Nicolás Gómez Dávila
- Análisis de contenido
- Escolios a un texto implícito
- Ejes temáticos
- Pensamientos contemporáneos
- Escritor colombiano

INTRODUCCIÓN

Quizá, la primera reacción del lector al encontrarse con esta monografía es preguntarse ¿por qué la ha realizado un comunicador social y periodista, si la herramienta en cuestión es de carácter filosófico?

La posible respuesta a ese interrogante está en que en virtud de la función social de un comunicador social -es decir su compromiso por transmitir la verdad y su deber por generar conocimiento a la sociedad mediante su capacidad de organizar la información adquirida-, los diversos tópicos, circunscritos en un espectro investigativo, argumentativo o reflexivo, son elementos para el desarrollo de su quehacer profesional.

En ese orden de ideas -si bien la esencia del instrumento para la elaboración de este ejercicio académico es filosófica, y por ende, la injerencia de un comunicador social es limitada, en el sentido de no hacer una introspección profunda y persuasiva-, es posible brindar una visión general. Al respecto, entonces, el análisis del libro “escolios a un texto implícito”, del fallecido filósofo colombiano Nicolás Gómez Dávila, no ofrece una disertación sobre los contenidos argumentativos, sino más bien, una panorama secuencial, organizado y detallado de las principales tendencias y temas abordados.

De esta manera, el principal objeto de esta monografía es lograr que de un texto asistemático y descompuesto, se pueda proporcionar un texto con ilación lógica, el cual, pueda ser consultado por diversos especialistas para efectuar un análisis interdisciplinario. Asimismo, se pretende obtener una visión cuantitativa y cualitativa sobre los rasgos, preferencias y aspectos más frecuentes del libro de Gómez Dávila.

Ahora bien, el desarrollo de este estudio requiere del rigor de una metodología, y en ese sentido, se ha optado por justificar la importancia de la comunicación en la sociedad.

Así, pues, el contenido de este trabajo está distribuido de la siguiente manera: un primer aspecto que pretende establecer un discernimiento sobre la dimensión epistemológica de la comunicación; un segundo, que ofrece una descripción general de la vida del autor y las características formales de su obra; un tercero, que brinda un panorama general sobre el sobre la teoría del análisis de contenido: el estado del arte, algunas de sus aplicaciones a lo largo de la historia y meditaciones de algunos autores; y un cuarto, que presenta los ejes temáticos presentes a lo largo del reconocimiento del texto: ciencias; filosofía; religión; literatura; mundo moderno y contemporáneo; y rasgos psicológicos y soliloquios del autor

De esta manera, el presente material procura ser una guía tanto para quienes buscan intrometerse en los rasgos más profundos del autor –desde su formación académica-, como para aquellos que sin un bagaje tan conspicuo se interesan por admirar, repudiar o, simplemente conocer -de manera sistemática- el pensamiento de un filósofo colombiano quien ha generado polémicas en las diversas esferas intelectuales.

1. DISERTACIÓN EPISTEMOLOGICA ACERCA DE LA COMUNICACIÓN

“La comunicación es la participación de la persona con el otro, a través de la cual alcanza toda su dimensión, pues el hombre que no busca la verdad y el bien no logra trascender en su proceso comunicativo, ni para si mismo ni para los demás”¹.

Por ello, desde esa visión humanística, la comunicación comparte con las ciencias sociales su objeto material -lo que se denomina la realidad social-, pero se diferencia en su objeto formal: la acción comunicativa. No obstante, este saber es un bien necesario para el hombre, ya que gracias a ella puede expresar pensamientos, sentimientos y un sin número de conocimientos a otras generaciones. La comunicación así trasciende en el tiempo, porque “pretende, como ciencia del espíritu, comprender los hechos particulares para enriquecer el ser, en la búsqueda de su perfección humana y trascendente”².

De igual manera, como lo dice Pasquali ³, esta disciplina permite la relación comunitaria humana, consistente en la emisión y recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre.

Y es así, como las opiniones también son base de la comunicación, debido a que éstas permiten una íntima relación entre convivencia, comunidad y sociedad. Por esto cada persona tiene el derecho de comunicar algo que desee, ya sean inquietudes, quejas o, pensamientos, como es el caso de Gómez Dávila quien en su obra se pronuncia acerca de diversos temas. En este caso, entonces, se puede evaluar en el contexto de la generación actual, un fenómeno comunicativo desde la perspectiva de otro ser humano.

¹ UNIVERSIDAD DE LA SABANA. Proyecto Educativo del Programa de comunicación social y periodismo. Chía: Facultad de comunicación social y periodismo, 2001. 14 p.

² Ibid., p. 14.

³ PASQUALI, A. Comprender la comunicación. Caracas: Monte Ávila Editores, 1980. 42 p.

2. VIDA Y OBRA DE NICOLÁS GÓMEZ DÁVILA

2.1 BIOGRAFÍA

Según la Biografía del historiador Mauricio Galindo⁴, Nicolás Gómez Dávila nació en 1913 en Cajicá; un municipio cundinamarqués cercano a Bogotá. Creció en el seno de una familia adinerada, que se había enriquecido gracias al comercio de telas y a la explotación de una hacienda sabanera. Su niñez transcurrió en Francia con el ánimo de acceder a una educación que –según su familia– en Colombia no habría podido obtener. Allí fue matriculado en un colegio benedictino, mientras en los veranos, solía trasladarse a Inglaterra para complementar su sólida formación escolar.

Al final de su adolescencia, Nicolás cayó gravemente enfermo, víctima de una severa neumonía que lo mantuvo en cama por casi dos años. Todo este tiempo lo dedicó a leer y a perfeccionar su conocimiento en lenguas clásicas. Así, cuando se recuperó, Dávila escribía y leía con destreza el latín y el griego antiguo.

A sus veintitrés años, regresó a Colombia y, casi inmediatamente, contrajo matrimonio con María Emilia Nieto. Posteriormente, construyó una mansión al norte de Bogotá y allí, instauró una enorme biblioteca, donde se formó criterios políticos, filosóficos y religiosos.

Y es que según el escritor Oscar Torres⁵, Gómez se definió como católico, reaccionario y retardatario, y lo hacía vehementemente, con la secreta esperanza de ahuyentar al joven incauto y admirado que lo visitaba en su museo. Se negaba a opinar sobre la situación, le

⁴ GALINDO, Mauricio. Un pensador aristocrático en los Andes: una mirada al pensamiento de Nicolás Gómez Dávila. En: Revista Historia Crítica, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes. Santa Fe de Bogotá. No 17,18 y 19 (1997).

⁵ TORRES, Oscar. Nicolás Gómez Dávila: la pasión del anacronismo. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Santa Fe de Bogotá. No 40 (1997); p. 14.

importaba un bledo qué destino tuvieran sus escritos o declaraciones, eludía cualquier publicidad, rechazaba la cámara fotográfica. De sus escasas palabras de interlocutor de salón, solamente eran enunciaciones vigorosas los testimonios de sus odios y sus pocas admiraciones.

No obstante, con aquellas personas que pertenecían su círculo de amistades, Gómez Dávila fue un magnífico conversador. En torno a él, se reunieron muchas tardes de domingo, Alberto Lleras Camargo, Mario Laserna, Alvaro Mutis, Alberto Zalamea, Francisco Pizano, Abelardo Forero Benavides, Hernando Téllez y Douglas Botero, entre otros.

Quizás, la biblioteca fue su principal refugio; su morada para generar sus lucubraciones vitales. Sin embargo, su aspecto podría ser el de un anciano tembloroso y desvalido, pues una prótesis ortopédica lo acompañó por muchos años, desde que un infortunado accidente en un juego de polo le echó a perder las caderas.

En 1994, murió Nicolás Gómez. Aún vivía en la misma casa, y su colección había crecido hasta superar los treinta mil volúmenes. Era un total desconocido para la gran mayoría de los colombianos, y lo sigue siendo aún, dadas las características de su obra y la nula disponibilidad de sus libros en el mercado.

2.2 DESCRIPCIÓN DE LA OBRA: “ESCOLIOS A UN TEXTO IMPLÍCITO”

En 1956, a través de revista Mito, Nicolás Gómez Dávila había socializado algunos esbozos y pensamientos, a los cuales les dio el nombre de *Notas*. Aquella publicación, era un texto que desarrollaba pensamientos en párrafos seguidos; sin embargo, tal como lo asevera Torres⁶, ya tenía las características fundamentales de los escolios: variaciones literarias que carecen de cuerpo sistemático.

No obstante, hasta 1977 la obra toma cuerpo con la aparición de Escolios a un texto implícito, editado por el Instituto Colombiano de Cultura en la colección Autores

⁶ Ibid., p. 14.

Nacionales. Tiempo después, en 1986 y 1992, se publicaron Nuevos escolios a un texto implícito y Sucesivos escolios a un texto implícito; todas con la misma estructura y concepción, pero con textos un poco diferentes.

En cuanto a su forma o estilo, se debe hacer una mirada reflexiva, la cual, presenta una curiosa constatación: el asistematismo. Para Torres⁷, no se puede tener la mínima idea del contenido del libro antes de abrirlo. Y en cuanto a los escolios, deben entenderse como comentarios a un texto cuya esencia es una síntesis de un pensamiento integral que compromete en su autor no solamente la razón, sino toda una vida. Por eso el escolio es una totalidad, como un poema, y no es más que poéticamente se puede leer.

⁷ Ibid., p. 15.

3. EL ANÁLISIS DE CONTENIDO: FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLOGÍA APLICADA PARA EL CASO

3.1 SINOPSIS HISTÓRICA

En muchos casos, la lectura de documentos debe hacerse según reglas precisas que permiten fijar su valor, su sentido y su alcance. En otros, el número de documentos que debe analizarse es tan grande que es preciso utilizar procedimientos especiales de análisis. Esto, es justamente el sentido y la justificación del análisis de contenido.

Los estudios sobre esta disciplina y los diversos fundamentos teóricos, han surgido a partir de la Segunda Guerra Mundial. En un estudio de Yule⁸, al inicio esta herramienta se utilizaba para verificar la autoría de documentos históricos. Estas disertaciones se preocupaban principalmente por contar las palabras de los documentos de autenticidad cuestionable y comparaban sus frecuencias con las mismas palabras que aparecían en los documentos cuyos autores eran conocidos.

Después de la guerra, los investigadores utilizaron el análisis de contenido para estudiar la propaganda en los periódicos y en la radio. En 1952, Bernard Berelson⁹ señaló que la técnica había obtenido reconocimiento como herramienta entre los expertos de la comunicación.

En 1968, Tannenbaum y Greenberg¹⁰, advirtieron que el análisis de contenido de los diarios era la materia más utilizada en la tesis de doctorado de comunicación masiva. Más adelante,

⁸ YULE, G. The statistical study of literary vocabulary. En: Cambridge University Press Unilateral. Cambridge, England, 1944.

⁹ BERELSON, B. Content analysis communication research. New York: Free Press, 1952

¹⁰ TANNEBAUM, P & GREENBERG, B. Mass communications. En: Annual review of psychology. New York, NY. No 19 (1968); p. 351-386.

en 1975, esta técnica dio lugar a estudios televisivos. Para ese año, Comstock¹¹, listó más de 225 análisis de contenido sobre la violencia, el trato hacia las mujeres y grupos minoritarios en publicidad, en la programación televisiva. Así, la técnica de análisis de contenido paulatinamente se incrementó. Prueba de ello, es que en un estudio revelado por Riffe y Freitag¹², indicó que el veinticinco por ciento de los 1.977 artículos de investigación, publicados por la revista estadounidense *journalism and Mass Communications Quarterly*, durante 1971 a 1995, eran análisis de contenido.

Ahora en las últimas décadas, y con un uso más frecuente de las técnicas del análisis de contenido, se han podido efectuar diversos estudios. En estados Unidos, por ejemplo, Bogaert, Turkovich y Hafer¹³ analizaron el grado de sexualidad explícito y la edad de las modelos en las páginas centrales de la revista *Playboy* desde 1953 hasta 1990. Siegelman y Bullock¹⁴, por su parte, estudiaron la cobertura que hicieron los diarios de las campañas electorales desde 1888 hasta 1988.

De igual forma, este método ha sido implementado para comprobar las hipótesis sobre las características del mensaje. En ese sentido, Bussy y Leichry¹⁵ –verbigracia- encontraron que era más probable que las revistas tradicionales para las mujeres retrataran al sexo femenino en papeles decorativos que las revistas que no eran de esa tendencia. De igual forma, Kenney y Simpson¹⁶, aplicaron este recurso investigativo para analizar el contenido

¹¹ COMSTOCK, G. *Television and human behavior: The key studies*. Santa Mónica, CA: Rand Corporation, 1975.

¹² RIFFE, D & FREITAG, A. A content analysis of content analyses. En: *Journalism and Mass Communication Quarterly*. Columbia, SC. No. 74 (1997); p. 873-882.

¹³ BOGAERT, A; TURKOVIC, D; & HAFFER, C. A content analysis of *Playboy* centerfolds from 1953 to 1990. En: *Journal of sex Research*. Allentown, PA. No. 30 (1993); p. 135-140.

¹⁴ SIEGELMAN, L & BULLOCK, D. Candidates, issues, horse races and hoopla. En: *American Political Quarterly*. New York, NY. No. 40 (1991); p. 5-32.

¹⁵ BUSSY, L & LEICHRYS, G. Feminism and advertising in traditional women's magazines. En: *Journalism Quarterly*. Columbia, SC, No. 70 (1993); 247-265.

de la campaña presidencial de 1988; allí encontraron que la cobertura de *The Washington Post* era equilibrada y neutral, pero que la de *The Washington Times* favorecía a los republicanos.

3.2 NOCIONES CONCEPTUALES

Uno de los pioneros en la teoría del análisis de contenido es el francés Marcel Duverger¹⁷. En su publicación, *Métodos de las ciencias sociales*, dedica un capítulo a la disertación sobre el uso y los conceptos generales de este instrumento investigativo. Básicamente, lo que este autor plantea es que existen dos grandes categorías: los métodos clásicos, derivados del análisis literario o histórico y los nuevos, de base cuantitativa.

En cuanto a los métodos clásicos, Duverger distingue los análisis internos de base racional, en la medida que resumen los rasgos fundamentales del documento y deducen la relación de las ideas; y externos, en cuanto a la identificación de circunstancias y de hechos, tales como el medio, el momento y el público objetivo del documento a estudiar.

Acerca de los métodos cuantitativos, este autor señala que se pueden distinguir dos clases: la semántica cuántica y el análisis de contenido. En la primera, se analiza el vocabulario de un texto por procedimientos estadísticos; se hace extrayendo las palabras de un texto y repartiéndolas según las diversas partes de la oración (verbos, sustantivos, adjetivos) y precisando matemáticamente su relación con otros vocablos. En la segunda, se establecen unidades de análisis de origen gramatical, como el vocablo, la frase y el párrafo, y las de base no gramatical, como espacio, intencionalidad y valoraciones, entre otros.

¹⁶ KENNEY, K & SIMPSON, C. Was coverage of the 1988 presidential race by Washington's two majors dailies biased? En: *Journalism Quarterly*. Columbia, SC. No. 70 (1993); p. 345-355

¹⁷ DUVERGER, Marcel. *Métodos de las Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Ariel, 1960. p. 151

Entre tanto, Laurence Bardin¹⁸, dice que el análisis de contenido es un conjunto de instrumentos metodológicos aplicados a discursos diversificados, y que en ese ejercicio prevalece un movimiento entre dos polos: el del rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad. También – asevera este académico- que el mayor interés de esta práctica reside en partir de unas hipótesis y finalizar con interpretaciones definitivas.

Tres años más tarde, Klaus Krippendorff¹⁹ delimitó algunos conceptos teóricos sobre la propedéutica del análisis de contenido. Básicamente, este autor plantea tres finalidades: la prescripción, el análisis y la metodología. Es prescripto, en el sentido de que debe guiar la conceptualización y el diseño de los análisis prácticos en cualquier circunstancia; analítico, en tanto que debe facilitar el examen crítico de los resultados; y es metodológico, porque debe orientar el desarrollo de una manera sistemática.

Más adelante, Kerlinger²⁰ agrega que además de un proceso sistemático, el análisis de contenido debe ser objetivo y cuantitativo. Para él, el carácter sistemático, obedece a que el contenido que se va analizar se selecciona de acuerdo con reglas explícitas y consistentemente aplicadas, es decir, la selección de la muestra debe seguir procedimientos apropiados y cada punto debe tener la misma probabilidad de ser incluido en el análisis. De igual forma, el proceso de evaluación debe ser sistemático, en el sentido de que todo contenido sujeto a consideración debe tratarse exactamente de la misma manera.

En cuanto a la objetividad, Kerlinger arguye que las idiosincrasias y las inclinaciones personales del investigador no deben inferir con los resultados. También, se hace referencia a que las definiciones operacionales y las reglas para la clasificación tienen que ser lo

¹⁸ BARDIN, Laurence. Análisis de contenido. París: Presses universitaires de France, 1977. p. 7

¹⁹ KRIPPENDORFF, Klaus. Metodología de análisis de Contenido: teoría y práctica. Barcelona: Paidós Ediciones, 1980. p. 8.

²⁰ KERILINGER, F. Foundations of behavioral research. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1986. p. 12-13.

suficientemente explícitas y exhaustivas, para que otros investigadores que repitan al proceso puedan llegar a las mismas conclusiones.

Y, en lo referente al aspecto cuantitativo, el autor teoriza que se debe hacer explícita la representación exacta de un cuerpo de mensaje, pues ello ayuda a otros investigadores en la búsqueda de la precisión de los resultados.

3.3 METODOLOGÍA APLICADA

El análisis de contenido, definido por Walizer y Weiner²¹ como “procedimiento sistemático ideado para examinar el contenido de la información registrada”, es la referencia más lacónica y elemental para fundamentar el estudio de la obra *Escolios a un texto implícito*. No obstante, para este fin se hace necesario utilizar una metodología que se adapte a las características del tema en cuestión.

“La finalidad analítica primordial que resuelven las técnicas de análisis de contenido es la identificación y explicación de las relaciones cognoscitivas que otorgan sentido a todo relato comunicativo”.²² En ese sentido, se pretende optar por recursos rigurosos que resulten facultativos para rescatar las características del discurso en el libro de Gómez y los temas que se hallen delimitados en éste.

De esta manera, a propósito del análisis de contenido, Bardin²³ señala que el punto de partida es reconocer que hay tres grandes fases: preanálisis, explotación del material e interpretación de los resultados obtenidos.

²¹ WALIZER, M.H y WIENER, P.L. Research methods and analysis: searching for relationships. New York: Harper & Row, 1978.

²²BARDIN, Op. cit., p 5.

²³ Ibid., p. 71

3.3.1 Preanálisis. Es la fase de organización de la investigación. Sin lugar a dudas el cuidado y reflexión sobre las decisiones que se adopten en esta fase repercutirá sobre la calidad de la aplicación del análisis. Tiene por objeto la operacionalización y la sistematización de las ideas de partida para poder llegar a un plan de análisis.

En el manejo de la obra de Gómez Dávila, se aplica el preanálisis a partir de la decisión del investigador por delimitar los propósitos de su estudio y la manera como se pueden cumplir. Es decir, si ya se ha dicho que el interés es cualificar y cuantificar los elementos temáticos del texto de Nicolás Dávila, resulta necesario definir –de manera exhaustiva y pormenorizada- unidades para poderlos sistematizar.

A su vez, el preanálisis se divide en lectura superficial; elección de documentos; formulación de hipótesis y objetivos; señalización de los índices; y elaboración de los indicadores.

- Lectura superficial. Es el contacto inicial que tiene el analista con el documento, antes de empezar su análisis; es el reconocimiento del material de trabajo.
- Elección de los documentos. Es la recolección de los libros que sirven para realizar la investigación y comprender la obra analizada. Son las bases teóricas que debe tener en cuenta el analista para poder realizar coherentemente su labor. Ejemplo, las referencias bibliográficas, las teorías generales sobre el análisis de contenido, entre otros, son una guía para poder realizar un trabajo fundamentado de la obra de Gómez.
- Formulación de hipótesis y objetivos. La principal hipótesis, es que no existe un hilo conductor ni tampoco, una distribución u organización coherente en las ideas registradas en el libro *Escolios a un texto implícito*. Los objetivos, serían que el receptor –en este caso el analista- pueda obtener una sistematización lógica sobre el contenido; es decir los principales rasgos, tópicos y tendencias.

- Señalización de los índices y elaboración de los indicadores. Bardin dice: “si se considera a los textos como una manifestación portadora de índices que el análisis va a hacer notar, el trabajo preparatorio va a ser la elección de estos”²⁴. Para el caso, el uso de este recurso se observa en la delimitación de los ejes temáticos: una herramienta en la que se clasifican los tópicos abordados a lo largo del libro, los cuales manifiestan las tendencias y, posteriormente, facilita una evaluación sistemática y cuantitativa.

Ahora bien, en ese orden de ideas, “hacer un análisis temático consiste en localizar los núcleos de sentido que componen la comunicación y cuya presencia o frecuencia de aparición, podrían significar algo para el objetivo analítico elegido”²⁵. Esto se hace ampliamente aplicable en el libro, por el uso recurrente del autor de palabras o ideas que permiten al analista ubicar los pensamientos en los diferentes contenidos. Ejemplo de esto, es que en el caso de un eje temático, como lo es la filosofía, existen o conceptos circunscritos en este; tales como, epistemología, metafísica, estética, entre otras.

3.3.2 Explotación del Material. Se refiere a la fase de análisis como tal. Luego de haber tomado las decisiones pertinentes a la organización y camino a seguir para el tratamiento del libro en cuestión, se procede al análisis del contenido manejado. En este caso se empieza a cuantificar los temas que hay en el texto para interpretar las tendencias.

Para ello, el analista se vale del recurso de la medición de frecuencia, y en ese sentido, se han diseñado unos cuadros que cuantifican la cantidad de veces que el autor se refiere a determinados pensamientos. Con ello, se puede apreciar cuáles son los aspectos recurrentes que el autor maneja en su obra. Cabe anotar que para decir si se guía por una u otra corriente también es clave evidenciar si el autor avala o ataca en sus diferentes posiciones.

En ese orden de ideas, se procurará valorar la posición del autor sobre los diferentes tópicos que reseña en un eje temático, cuando están claramente delimitados y se pueden comparar

²⁴Ibid., p. 75.

²⁵ Ibid., p. 80.

unos de otros, como por ejemplo valoraciones referentes a ideologías, sistemas políticos, periodos históricos o pensadores. En ese sentido, autores como Harris²⁶ han caracterizado las apreciaciones más simples como aprobación-desaprobación- neutral; pesimismo, optimismo; afirmación-negación; y positivo-negativo. Sin embargo, para el caso tomaremos como referencias las tres primeras.

3.3.3 Tratamiento e Interpretación de los Resultados Obtenidos. Las estadísticas manejadas en cada eje temático, permiten al analista concretar por qué clase de tema se inclina más el autor, y en algunos casos, qué posiciones toma sobre ello. Para tal fin, de acuerdo al tratamiento de diversos tópicos como ciencias, religión, filosofía, literatura, entre otros, es imperativo valorar la inferencia. Según María Pinto²⁷, Las inferencias presentan eslabones perdidos del texto, que necesariamente han de intervenir para la integración global de distintas partes del discurso.

Así pues, la inferencia utilizada para el análisis de contenido del libro de Gómez Dávila, se aplica cada vez que se desglosan subtemas o temas parciales. Por ejemplo, el eje temático de ciencias esta conformado por la filosofía de la ciencia y las ciencias sociales, y éstas últimas a su vez, por la política y la economía, entre otras. Del mismo modo, - a manera de muestra- de la filosofía se desprenden temas como la metafísica, la epistemología, la lógica, la estética y la ética, de los cuales, en cada uno de ellos también se extraen ideas o conceptos. Entonces, se podría decir que la inferencia “es el núcleo del proceso de la comprensión, y por esta razón, constituye el centro de la comunicación.”²⁸.

3.3.4 Otras variables en el análisis. La relación receptor- información, permite que se pueda elaborar una representación global del contenido discursivo. Por ello, la metodología utilizada hace que las inferencias organizativas, llevadas a cabo durante el proceso de

²⁶ Harris, Z. *Discourse Analysis*. París : Traduction française, F.Dubois- Charlier, 1969

²⁷ PINTO, María. *Análisis documental de contenido*. Madrid: Editorial Síntesis, 1996. p. 59

²⁸ *Ibid.*, p. 59.

comprensión, se acomodan al objetivo buscado en este caso, cada vez que el punto de partida sea la realización de los ejes temáticos. La noción de tema, ampliamente utilizada, es propia del análisis de contenido. Berelson²⁹, definía el tema como una afirmación sobre un sujeto. Es decir, una frase, o una frase compuesta, habitualmente un resumen o una frase condensada, tras la que puede resultar condensado un vasto conjunto de formulaciones singulares. De hecho, tal como lo dice Bardin, “el tema es la unidad de significación que se desprende naturalmente de un texto analizado según ciertos criterios relativos a la teoría que guía la lectura.”³⁰

3.3.5 Técnicas en el Análisis. La técnica definida como un plan de acción es una de las habilidades que incrementa los recursos del analista. Para Bardin³¹, algunas de estas técnicas son la selección y las macro reglas selectivas.

- Selección. Permite la acción de un esquema apropiado y elaboración de un marco jerárquico, donde se almacena la información textual, orientada a priorizar la información. En este caso, se seleccionarán los pensamientos de acuerdo a la complejidad de sus subestructuras y extensión, con el fin de desglosar con mayor facilidad todo el compendio de tópicos.
- Macro reglas selectivas. Separan lo accesorio de lo esencial. La aplicación de éstas, dan como resultado una disminución de la información semántica, permitiendo que el receptor de forma inconsciente logre retener los detalles más importantes del texto. Para lograr este fin existen dos reglas esenciales en la selección de macro reglas: la omisión, que elimina las proposiciones o secuencias que no son relevantes para la interpretación del texto (por ejemplo obviando conceptos como la naturaleza o el alma en el eje

²⁹ BERELSON, Op. cit.

³⁰BARDIN, Op. cit., p. 72.

³¹ Ibid., p. 80.

temático de ciencias); y los mapas conceptuales, cuya función principal es identificar y seleccionar conceptos.

4. CIENCIAS

El profesor Fernando Gálvis³², define -en términos generales- que la ciencia es un método que permite llegar a conocimientos verificables, sistemáticos, generales y objetivos, o que es un conocimiento adquirido, verificado por la observación exacta y el pensamiento lógico.

En ese sentido, el campo científico es muy alto, y por ende, habría que reconocer desde de su esencia misma -a través de la filosofía de la ciencia-, hasta las diferentes disciplinas que conforman este conocimiento, tales como las ciencias humanas.

Sobre la Filosofía de la ciencia, Harold Brown³³ dice que el objeto esencial es reconocer cómo se desarrollan, evalúan y cambian las teorías científicas, y si la ciencia es capaz de revelar la verdad de las entidades ocultas y los procesos de la naturaleza Su objeto es tan antiguo y se halla tan extendido como la ciencia misma.

Por otra parte, las ciencias sociales son un conjunto de disciplinas académicas que estudian el origen y el desarrollo de la sociedad, de las instituciones y de las relaciones e ideas que configuran la vida social. Las ciencias sociales están formadas por la historia e historiografía, las ciencias políticas, la economía, la geografía, el derecho, la comunicación y las ciencias de la conducta: antropología, sociología, psicología y pedagogía.

En cuanto a la historia e historiografía, Anderson³⁴ arguye que su ocupación consiste en reconstruir los sucesos humanos acaecidos en el pasado. El objetivo, entonces, de los

³² GÁLVIS, Fernando. Manual de Ciencia Política. Santa Fe de Bogotá: Editorial Temis S.A, 1998. p. 1

³³ BROWN, Harold. La nueva filosofía de la ciencia. Madrid: Editorial Tecnos, 1983. p. 9

³⁴ ANDERSON, Perry. Los fines de la historia. Barcelona: Editorial Anagrama, 1996. p. 16

historiadores -dice este autor- ha consistido en recopilar, registrar e intentar analizar todos los hechos del pasado del hombre y, en ocasiones, descubrir nuevos acontecimientos.

Entre tanto, de la ciencia política o politología, -ciñéndose a las orientaciones de Ramón García³⁵ - se puede decir que su objetivo es el estudio sistemático del gobierno en su sentido más amplio. Sus análisis abarcan el origen y tipología de los regímenes políticos, sus estructuras, funciones e instituciones, las formas en que los gobiernos identifican y resuelven problemas socioeconómicos, y las interacciones entre grupos e individuos decisivos en el establecimiento, mantenimiento y cambio de los gobiernos.

De otro lado, la economía para Samuelson³⁶ es una ciencia social que estudia los procesos de producción, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios. Los economistas estudian cómo alcanzan en este campo sus objetivos los individuos, los distintos colectivos, las empresas de negocios y los gobiernos.

La comunicación social, por su parte, es una forma de mediación humana, en la cual la persona y la sociedad tienen y ejercen el derecho a la comunicación. Según el Proyecto Educativo de Comunicación Social y Periodismo de La Universidad de La Sabana³⁷, comunicar es dialogar, dar una información a alguien que la recibe y la acepta como suya, y que responde. Se trata de un acto de relación interpersonal dialogada en el que se comparte algo.

En cuanto a las ciencias de la conducta, se puede decir que son un grupo de disciplinas cuya preocupación es la comprensión, predicción y control de la conducta humana, y en especial de los tipos de conducta que se desarrollan en las relaciones interpersonales. En ellas, pueden distinguirse la antropología, la sociología, la psicología y la pedagogía.

³⁵ GARCÍA, Ramón. Introducción a la ciencia política. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 6ª ed., 1994. p 12.

³⁶ SAMUELSON, Paul. Economía. Madrid: McGraw-Hill - Interamericana de España, 13ª ed., 1992. p. 4

³⁷ UNIVERSIDAD DE LA SABANA, Op. cit., p. 15.

Acerca de la Antropología, Harris³⁸ identifica dos grandes campos: la antropología física, que trata de la evolución biológica y la adaptación fisiológica de los seres humanos, y la antropología social o cultural, que se ocupa de las formas en que las personas viven en sociedad, es decir, las formas de evolución de su lengua, cultura y costumbres.

Entre tanto, Fichter³⁹ apunta que el fundamento de la sociología es la interacción social de los individuos en relación con una sociedad. Para este teórico, la sociología que estudia los detalles de las interacciones de la vida cotidiana recibe el nombre de microsociología y la que se ocupa de los patrones de relación entre sectores sociales más amplios como el Estado, la economía e incluso las relaciones internacionales, recibe el nombre de microsociología.

En lo concerniente a la psicología, Aristóbulo Pérez nos presenta la siguiente definición: “es una ciencia cuyo objeto es el estudio del comportamiento individual de los organismos; esto es, las relaciones que los organismos individuales establecen con su entorno físico y social. No obstante, lo psicológico constituye un nivel de especificidad particular a la articulación del conocimiento científico, a nivel que no es reductible a lo biológico ni a lo social⁴⁰ .

Y, por último, la pedagogía – considerando el significado del diccionario básico de la lengua española: “es la ciencia de la educación y la enseñanza o todo aquello que enseña y educa⁴¹ .

³⁸ HARRIS, Marvin. Introducción a la antropología general. Madrid: Alianza Editorial, 5ª ed., 1996. p 14.

³⁹ FICHTER, Joseph. Sociología. Barcelona: Editorial Herder, 17ª ed., 1993. p 6.

⁴⁰ PÉREZ, Aristóbulo. Psicología del aprendizaje. Santa fe de Bogotá: Fondo Nacional Universitario, 1994. p. 23.

⁴¹ GRUPO EDITORIAL NORMA. Diccionario básico de la lengua española. Santa Fe de Bogotá: Editorial Norma S.A, 1993.

4.1. FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

- El tonto cree poseer la clave del universo cuando habla de la materia de una ciencia en el léxico de otra.
- La “historia científica” recela de la verdad personal de las memorias para confiar en la mentira impersonal de los archivos.
- Las teorías científicas no se vuelven fuerzas históricas sino al actuar como ideologías de movimientos religiosos.
- Religión y ciencia no deben firmar pactos de límites, sino tratado de desconocimiento recíproco.
- Ciencia recién adquirida y zapatos recién comprados crujen.
- La ciencia no puede hacer más que el inventario de nuestra prisión.
- Lo que unos llaman religión apenas nos asombra más que lo que otros llaman ciencia.
- Técnica es el aprovechamiento de la ciencia por mentes incultas.
- Las ciencias son finalmente pruebas experimentales de los límites de la ciencia.
- Llamamos "orígenes" los límites de nuestra ciencia.
- La tesis de la unidad de la ciencia no es requerimiento epistemológico. Ni siquiera programa intelectual. Sino espasmo de angustia ante el misterio.

- Caos, Gala, Eras. Las cosmogonías científicas han tenido que contentarse meramente con dar nombres menos pintorescos a la trinidad hesíodica.
- Ciencia es lo que no llega a la intimidad de nada.
- Los libros científicos de una misma época son intercambiables. La superioridad de algunos no es de orden científico.
- Los trabajos científicos, por insignes que sean, suponen paciencia atávica de siervo hereditario.
- La precisión científica es analítica, la del arte sintética.
- Una ciencia se vuelve experimental cuando renuncia a explicar.
- La ciencia anhela compactar el universo en una proposición atómica. La historia anhela acompañar la aventura humana con un relato inteligible.
- La ciencia es útil como Naturwissenschaft, pero interesante como objeto de una Geisteswissenschaft.
- En el científico se conjuntan preocupaciones de hombre inteligente con la paciencia del imbécil.
- No es nuestra ciencia, sino la calidad de nuestra ignorancia, comparada a la ciencia ajena, lo que nos hace sentir a veces superiores.
- Nada asegura al hombre que lo que inventa no lo mata.
- Producir efectos directamente no está en nuestro poder, solamente podemos suprimir

causas.

- El científico vive persuadido de que la última teoría será la última.
- Las ciencias abstractas convienen al joven. El adulto se mueve entre una realidad tan frondosa y espesa que, si es inteligente, sólo le satisface el mito.
- Siendo el lugar gnoseológico tanto de las ciencias de medios como de las ciencias de fines, el hombre es el punto ontológico de intersección de ambos tipos de ciencia.
- En las ciencias humanas no esclarece el que explica sino el que complica.
- Aun cuando la erudición hoy florezca, las ciencias humanas están estrangulando la historia. Psicología, sociología, economía, etc., construyen esquemas intemporales que restauran, subrepticamente, al hombre abstracto del dieciocho.
- Hay ciencias que se pueden enseñar y otras que sólo podemos aprender. Ciencias naturales, ciencias humanas.
- Los léxicos especializados de las ciencias humanas sirven para asustar al lector.
- La sofisticación técnica y la ingenuidad intelectual crecen correlativamente en las ciencias humanas.
- La austeridad científica nos evita el error en las ciencias naturales y en las ciencias humanas el acierto.
- Los léxicos especializados permiten hablar con precisión en las ciencias naturales y disfrazar trivialidades en las ciencias humanas.

- Donde es fácil refutar, como en las ciencias naturales, el imbécil puede ser útil sin ser peligroso. Donde es difícil refutar, como en las ciencias humanas, el imbécil es peligroso sin ser útil.
- Las ciencias sociales inventan vocablos elásticos, para que el usuario los estire, o los encoja, a su capricho.
- Sin la filosofía, las ciencias no saben que saben.
- El que asume actitudes científicas en filosofía, en historia, en crítica, no es serio.
- Mientras mayor sea la cantidad de nociones científicas que el filósofo integra a su sistema, más rápidamente el sistema se desploma.
- No es de las matemáticas de lo que debemos resguardar las ciencias humanas, sino de los aficionados a las matemáticas.
- En la Geisteswissenschaften las matemáticas “servent á cacher les défauts de lèsprit”
- Evolución es un concepto huero allí donde no podemos definir su mecanismo.
- Como consecuencia de los adelantos técnicos, los viejos anunciadores de catástrofe les están cediendo el puesto a los testigos de las catástrofes anunciadas.
- El invento nuevo, hoy, no es ya más que remedio para las consecuencias del invento anterior.
- La cartomancia cuesta menos que la futurología y no se equivoca más.

Tabla 1. Tabla cuantitativa sobre la filosofía de la ciencia

TÓPICO	FRECUENCIA
Sentido de la ciencia	19
El hombre en la ciencia	7
Ciencias humanas	9
Filosofía en la ciencia	3
Matemáticas	2
Evolución	1
Tecnología	2
Futurología	1

4.2. CIENCIAS SOCIALES

4.2.1. Ciencias Políticas

- La historia política pierde su importancia a mediados del siglo XIX. El fenómeno interesante, desde entonces, es la descomposición del hombre por las bacterias de la industria y de la técnica.
- El politólogo se quema los dedos cuando toca la historia.
- Los materialismos nunca han sido filosofías, sino políticas.
- La calidad moral del que no pierde en política debe inquietarnos.

- Las empresas políticas mejor concertadas, así como las más sabias medidas económicas, sólo son albures donde se acierta con chiripa. El estadista engreído con su acierto pretende que compró a sabiendas el billete ganador.
- La ciencia política se ira reducida a un incoherente catálogo de accidentes históricos, mientras no exista una axiología que le fije fines y una biología política que le suministre medios.
- Los politólogos predicen las características adultas de una forma política embrionaria tan acertadamente como los ginecólogos la constitución mental de un feto.
- Lo que finalmente importa no es que un pueblo ejecute una política eficaz en la tierra, sino que sea un gesto admirable en la historia. Y al que socarronamente nos pregunte, ¿qué queda del que pierde?, preguntemos con ironía ¿qué queda del que gana?
- El incorregible error político del hombre de buena voluntad es presuponer cándidamente que en todo momento cabe hacer lo que toca. Aquí, donde lo necesario suele ser lo imposible.
- El artista tan sólo puede ser partidario del político que no lo llame a filas.
- Los políticos no cohabitan con las ideas sino con sus sombras.
- La "política" es la ocupación de las almas vacías.
- La Iglesia debe intervenir en política. Pero sin programa político.
- Las ideas que menos influyen en política son las políticas.

- Solo civiliza los regímenes políticos lo que la historia permite rara vez: durar.
- La intransigencia en política suele ser una exigencia compensatoria de las flaquezas personales.
- La morfología política brincó de código ético a inventario sociológico, por encima de la historia crítica.
- Lo político, como lo estético, ni tiene reglas, ni es tampoco simple acontecimiento.
- Tanto allí, como aquí, la obra concreta es hecho empírico y categoría axiológica a la vez.
- La obra política es irrepetible, como la obra de arte, e igualmente capaz de la misma eternidad.
- Existe una crítica política del mismo rango gnoseológico que la crítica estética. Pero no hay ciencia del arte, ni ciencia de la política. Ni preceptistas, ni politólogos.
- La actividad política es el pretexto con el cual la inteligencia elude sus deberes.
- Siendo el arte de lo posible, la política carece de interés en ciertas épocas.
- La literatura política de ayer interesa, aún, porque fue disputa en la estación. La de hoy carece de interés, porque es coloquio en el tren.
- El color político es genético, como el color de los ojos.
- El derecho al mando fue el tema central de la política, ayer. Las técnicas de captación

del mando son, hoy, el tema central de la política.

- El cruce de la relación horizontal amigo-enemigo con la relación vertical superior-inferior configura la estructura política elemental. Esperar abolir cualquiera de las dos, no solamente es utópico, sino además, contradictorio.
- En política, el camino más corto entre dos puntos no es la recta, como lo supone el progresista, sino la curva.
- Los desatinos políticos se reiteran, porque son expresión de la naturaleza humana. Los aciertos no se repiten, porque son dádiva de la historia.
- El político es tonto cuando no adivina al que gana. El contemplativo cuando no discierne al que debería ganar.
- El político no despacha con seriedad sino lo trivial.
- La ciencia política es el arte de dosificar la cantidad de libertad que el hombre soporta y la cantidad de servidumbre que necesita.
- La "claridad" es propia a toda lengua durante el apogeo político de sus parlantes. La obscuridad verbal es el abrigo del pretendiente o del destronado.
- La madurez política consiste en rechazar todo fin que no esté operacionalmente definido.
- Basta que un político inteligente considere electoralmente eficaz una idea cualquiera, para saber sin más que la idea es falsa.

- La actividad política lesiona los tejidos más finos de la inteligencia.
- El hombre corrompe lo político en religioso cuando pretende transformar el mundo.
- En política debemos desconfiar aún del optimismo inteligente y confiar en los temores del imbécil.
- El hombre madura cuando deja de creer que la política le resuelve sus problemas.
- Las sociedades no son ni mecanismos, ni organismos, sino estructuras. Podemos, por lo tanto, sostener a priori que el número de formas sociales correctas es inferior al de combinaciones posibles. Los programas políticos suelen ser un tejido de atropellos a la gramática social.
- La institución que no se contenta con una eficacia fugaz debe revestirse de pompas y olopeles.
- El entusiasmo político puede hacerle cometer al optimista cualquier bellaquería.
- El "político" de conciencia más delicada apenas alcanza a ser una puta púdica.
- A la humanidad no le es dado escoger en política entre lo sensato y lo insensato, sino entre la insensatez noble y la insensatez vil.
- Lo que el espectador ingenioso juzga mero pretexto de una lucha política es muchas veces la esencia misma del conflicto.
- Sólo existen tres formas básicas de acción política: demagógica, burocrática, militar.

- La desaparición empírica de una forma política no es fallo de la historia. Das Weltgeschichte ist nicht das Weltgericht.
- Nunca existirá una "ciencia política", porque el acto político es el microcosmo del momento histórico total en que acontece.
- Las empresas políticas mejor concertadas, así como las más sabias medidas económicas, sólo son albures donde se acierta con chiripa. El estadista engreído con su acierto pretende que compró a sabiendas el billete ganador.
- Para sofrenar las codicias, al demócrata solo se le ocurre abolir los bienes codiciados.
- La democracia, desde hace dos siglos destierra primero al reaccionario y después lo condena por haber emigrado.
- Más de un milenio duró el imperio de la historia europea durante el cual la salvación social fue posible. Y varias veces conseguida. Pero en tiempos democráticos, o cesáreos, tan sólo podemos salvar el alma. Y eso no siempre.
- En las democracias, donde el igualitarismo impide que la admiración sane la herida que la superioridad ajena saja en nuestras almas, la envidia prolifera. La envidia es el innoble sustituto democrático del hombre.
- La democracia es el único régimen político deliberadamente establecido por violar el derecho a ley armada.
- La democracia no confía el poder a quien no le hace el homenaje de sacrificarle la conciencia y el gusto.
- Un demócrata se indigna que sus víctimas se indignen.

- La democracia solo tolera dos partidos: el vocero de las ideas estúpidas, el protector de las codicias sórdidas.
- Como la destreza electoral del demócrata nos parece prueba de inteligencia, las sandeces de sus declaraciones públicas nos parecen deliberadas. Hasta que descubrimos, asombrados, que cree en ellas.
- Postulado básico de la democracia: la ley es la conciencia del ciudadano.
- En una democracia toda verdad parece paradoja.
- El demócrata se pasma cuando se entera de la insólita coalición que lo amenaza, cuando descubre que el clasicismo de Sófocles se alía, para condenarlo, con el romanticismo de Kierkegaard. Cuando ve pactar, para esa empresa, la pompa episcopal de Bossuet con el ateísmo dionisiaco de Nietzsche.
- El político demócrata no adopta las ideas en que cree, sino las que cree que ganan.
- La demagogia deja pronto de ser instrumento de la ideología democrática, para convertirse en ideología de la democracia.
- Lo que ningún adulón se atreve a decirle a un déspota, el demócrata se lo dice al pueblo.
- Cicuta (s. f.)=Bebida que en el banquete democrático se reserva al reaccionario.
- Todo sentimiento noble debe esconderse. Para no molestar al demócrata.

- La "política" es actividad propiamente democrática, porque sólo deja de ser mal necesario para el que piensa que el hombre es producto artificial del hombre. Para el reaccionario la política es actividad subalterna.
- La democracia es el régimen político donde el ciudadano confía los intereses públicos a quienes no confiaría jamás sus intereses privados.
- El prevaricato y el soborno son los postreros refugios de la libertad en tiempos democráticos.
- La burocracia es uno de esos medios de la democracia que se convierten en uno de sus fines.
- Una ceremonia democrática no deja de ser vulgar sino volviéndose atroz.
- La frustración es el carácter psicológico distintivo de la sociedad democrática. Donde todos pueden aspirar lícitamente a la cúspide, la pirámide entera es acumulación de frustrados.
- Las ideologías son secreción democrática. Ya que el hombre común ni admite que le sea propuesto fin distinto de su interés personal, ni que se lo propongan con limpio cinismo
- Cualquier superioridad, en tiempos democráticos, pasa el tiempo disculpándose.
- Medio globo hoy se encarga de patentizar los vicios de la democracia despótica, y medio los de la democracia liberal.
- Un hervidero de gusanos en el cadáver de una sociedad es síntoma de salud, según el

demócrata.

- La pelotera entre sectas democráticas las distrae temporalmente del desmantelamiento de la sociedad.
- Mientras la democracia no lo note, el hombre culto puede sobrevivir en tiempos democráticos.
- La envidia que el demócrata secreta, al deslizarse sobre las cosas, las deja untadas de babaza.
- Cuando el romanticismo se satura con el ocultismo que lleva en disolución, el precipitado que se deposita es el pseudo-romanticismo democrático.
- No ser tramposo es lujo inaccesible en tiempos democráticos.
- Las ideologías son fauna de clima democrático. Especies que se originan donde aparece el proceso de selección electoral.
- El porcentaje de electores que se abstienen de votar mide el grado de libertad concreta en una democracia. Donde la libertad es ficticia, o donde está amenazada, el porcentaje tiende a cero.
- La teoría democrática es el academismo de la política. Las creaciones democráticas son Grand Prix de Rome.
- El demócrata achaca sus errores a las circunstancias. Nosotros agradecemos a la casualidad nuestros aciertos.
- Los demócratas se dividen entre los que creen la perversidad curable y los que niegan

que existe.

- Al demócrata, para refutar los argumentos del reaccionario, sólo se le ocurre decir que son argumentos de reaccionario.
- Las revoluciones democráticas no son vagidos de infante, sino estertores de moribundo.
- La democracia ha utilizado, repetidas veces, la indignación del reaccionario bobo, para convertirlo en coadyuvante de su tarea revolucionaria.
- El demócrata no confía sino en la insinceridad elocuente o en la sinceridad chabacana.
- Al demócrata no le basta que respetemos lo que quiere hacer con su vida, exige además que respetemos lo que quiere hacer con la nuestra.
- La actual alternativa democrática: burocracia opresora plutocracia repugnante, tiende a abolirse. Fundiéndose en un solo término: burocracia opulenta. A la vez repugnante y opresora.
- El pueblo no es necesariamente vulgar. Ni siquiera en una democracia. Las clases altas en una democracia, en cambio, lo son necesariamente, porque si sus miembros no lo fueran no hubieran ascendido en una democracia
- Cuando a un demócrata se le gangrena un dedo, sólo se le ocurre reclamar una ley que ordene la cercenadura de todas las manos.
- Aunque el angelismo del demócrata se ofenda: una civilización no se puede fabricar con material biológico pésimo.
- El demócrata comienza liberando todas las fuerzas sociales, para acabar sometiéndolas

a una sola. El reaccionario busca el paralelo gramo de las fuerzas. El demócrata quiere que, a la postre, todas las notas se fusionen en una nota única. El reaccionario quisiera que la sinfonía social multiplicara los temas polifónicos.

- La derecha pierde el poder cuando el pueblo olvida los cataclismos de izquierda que se lo dieron.
- La posteridad, sigilosamente, traslada a los próceres democráticos del tratado de política al tratado de psiquiatría.
- El intelectual demócrata sólo puede optar entre ser criado de la burguesía o siervo del proletariado.
- La tragedia intelectual del gobernante democrático es la obligación de realizar el programa que pregonó para que lo eligieran.
- El político demócrata, aleccionado a venderse a los electores, adquiere el hábito de venderse a cualquier postor.
- El peculado democrático es inexcusable, porque es hipócrita, solapado, vergonzante. Prefiero Vaux-le-Vicomte al depósito en banco suizo de los próceres democráticos.
- Las grandes convulsiones democráticas lesionan sin remedio el alma de un pueblo.
- Los tribunales democráticos no hacen temblar al culpable, sino al acusado.
- El pueblo no es demócrata mientras la burguesía no le insufla su alma.
- El político demócrata si es sincero no es inteligente y si es inteligente no es sincero.

- Las falsamente llamadas democracias campesinas no fueron democracias. Sin duda el pueblo elegía allí al gobernante, pero el derecho consuetudinario regía. La esencia de la democracia, ahora bien, no es la elección del gobernante, sino el manipuleo caprichoso de la ley.
- El demócrata no considera que sus críticos desaciertan, sino que blasfeman.
- El absolutismo es el principio vital de la democracia. Los serviles juristas de los Severos son sus más lúcidos doctores.
- Las democracias empíricas viven alarmadas tratando de eludir las consecuencias de la democracia teórica.
- La constitución, en una democracia, es un atentado vergonzante contra la soberanía del pueblo.
- Los demócratas describen un pasado que nunca existió y predicen un futuro que nunca se realiza.
- Entre oradores patriotas y oradores demócratas han sido prácticamente copadas las necesidades disponibles.
- El jurista, en las democracias, no es un experto en leyes, sino en funcionarios.
- La democracia tiene el terror por medio y el totalitarismo por fin.
- La democracia no canoniza sino a los organizadores de matanzas.

- Con el vocablo "democracia" designamos menos un hecho político que una perversión metafísica.
- Las ideologías de izquierda son la estrategia con que la pequeña burguesía se adueñó del mundo.
- Los demócratas se dividen en dos clases: los que perecen porque no logran reprimir con discursos las pasiones que desataron con arengas, los que sobreviven porque alternan con la oratoria que encrespa al pueblo la metralla que lo apacigua.
- Los demócratas moderados promulgan las leyes con que los liquidan los demócratas puros.
- La retórica es la única flor del jardín democrático.
- Lo que la posteridad admira inconscientemente en la democracia ateniense son los ideales aristocráticos supérstite que destruía.
- El demócrata es capaz de sacrificar hasta sus intereses a su resentimiento.
- Mientras el elector demócrata dispone de la suerte ajena, de la suya ha dispuesto el burócrata.
- En lugar de tener modales humildes y alma soberbia, como el demócrata, ocultemos nuestra humildad bajo gestos que hieran.
- A ojo de demócrata el que no se envilece es sospecho.
- El político demócrata se vende siempre. A los ricos, de contado. A los pobres, a plazo.

- El efecto de la retórica democrática sobre el gusto se llama náusea.
- Los folicularios demócratas son los redactores de la interpretación canónica de la historia.
- Lo que el demócrata llama "El Hombre" no es más que proyección espectral de su soberbia.
- Existen hoy dos clases de tópicos: los ajados y manidos: Los que son indiferentes a serlos, los que enfurecidos niegan que lo son. Las opiniones del pequeño burgués forman la primera clase. Las del intelectual de izquierda la segunda.
- Los demás me deben lo que me hayan prometido, no lo que opino que deban prometerme. Sobre el cadáver de esta perogrullada, inmolada como víctima propiciatoria a los dioses infernales, se levantan los cimientos del pensamiento de izquierda.
- Los literatos resucitados por el izquierdismo en busca de antepasados pertenecen apenas a la cuasi-literatura.
- El intelectual de izquierda no ataca con intrepidez ni arrogancia sino las ideas que cree muertas.
- Cualquier derecha en nuestro tiempo no es más que una izquierda de ayer deseosa de digerir en paz.
- El novelista de izquierda fracasa siempre, porque conoce la solución de todos los problemas.

- Rentista, profesor jubilado, señorito sometido a tutela, ¿concibe un intelectual de izquierda peores parásitos burgueses? Kierkegaard, Nietzsche, Boudeleaire.
- El escritor de izquierda gruñe cuando trata de política. Pero cuando escribe sobre otro tema su pluma destila ternura.
- Los problemas del país "sub-desarrollado" son el pretexto favorito del escapismo izquierdista. Carente de mercancía nueva para ofrecer en el mercado europeo, el intelectual de izquierda vende en el tercer mundo sus saldos desteñidos.
- Las revoluciones de la izquierda sólo cambian el orden de los naipes. La revolución es inútil mientras no se inventen barajas nuevas con palos inéditos.
- El izquierdista inteligente admite que su generación no construirá la sociedad perfecta, pero confía en una generación futura. Su inteligencia descubre su impotencia personal, pero su izquierdismo le impide descubrir la impotencia del hombre.
- Divisa para el joven izquierdista: revolución y coño.
- Los nombres de los izquierdistas célebres acaban de adjetivos insultantes en boca de los izquierdistas.
- El izquierdista no paga sino con cheques post-datados.
- El izquierdista no se descubre antepasados sino en los barrios bajos del espíritu.
- Cuando el intelectual de izquierda se rasura la barba, el espejo le muestra una mofletuda cara de burgués.

- El mal humor es secreción específica del intelecto de izquierda.
- El ironista de izquierda inquieta por la dureza de sus pupilas y la longitud de sus colmillos.
- Aún la derecha de cualquier derecha me parece siempre demasiado a la izquierda.
- La izquierda actual corteja la revolución como un cincuentón caquéctico a una secretaria.
- La izquierda vive sacándole quites a la genética.
- Todo el mundo hoy es de izquierda. ¡Qué alivio!
- El intelectual de izquierda suele escribir como si el universo le pisara los callos.
- El izquierdista vive de hinojos ante sus virtudes.
- Como la inconformidad con su condición social espolea la diligencia y la actividad del demócrata, los temperamentos de izquierda se acumulan y predominan en la clase alta de las sociedades burguesas.
- El izquierdista, como el polemista de antaño, cree refutar una opinión acusando de inmoralidad al opinante.
- El izquierdista remata sus vehementes acusaciones contra la sociedad con un tierno sollozo de compasión consigo mismo.
- La nueva izquierda congrega a los que confiesan la ineficacia del remedio sin dejar de

creer en la receta.

- La izquierda es una carretera rectilínea, desdeñosa del paisaje. La reacción es una senda comba entre colinas.
- El izquierdista modifica sus definiciones, para persuadirnos que transformó las cosas.
- Aun cuando la "nueva izquierda" sólo proponga soluciones cándidas, por lo menos le suscita conflictos genuinos a una sociedad que ya no tiene sino embrollos administrativos.
- En la nueva izquierda militan hoy los reaccionarios desorientados y desvalidos.
- Sin manos sucias, para el izquierdista no hay conciencia limpia.
- En la "nueva izquierda" se reclutará la infantería de la reacción.
- La derecha y la izquierda: o diestra y siniestra.
- Con las ideas de derecha hacemos poesía, con las de izquierda retórica.
- Más que una estrategia ideológica la izquierda es una táctica lexicografía.
- La interpretación sutil de cualquier acontecimiento le parece siempre sospechosa al izquierdista.
- El izquierdismo no es ideología de una determinada condición social, sino de una definible deformación mental.

- Existen hoy dos clases de movimientos subversivos: los que un grupo de expertos metódicamente promueve y los que unánime y espontáneamente estallan. Los primeros son conspiraciones de izquierda, los segundos insurrecciones contra la izquierda.
- Las ideas de izquierda, ante todo, son aburridoras.
- Cuando las "derechas" asesinan, la izquierda grita y, se indigna como ante un privilegio que le usurpan.
- El entusiasmo, en los regímenes de izquierda, es un producto sintético elaborado por la policía.
- Para escandalizar al izquierdista basta decir la verdad.
- El izquierdista evita con tacto milagroso pisarle los callos al poderoso auténtico. El izquierdista sólo vilipendia los simulacros de poder.
- Izquierdismo es la bandera bajo la cual la mentalidad burguesa del diecinueve mantiene su hegemonía en el veinte.
- El progresista olvida que el pecado frustra todo ideal que añore, el conservador olvida que corrompe toda realidad que defienda.
- La inmoralidad máxima consiste en cualquier contribución al progreso.
- El progreso es hijo del conocimiento de la naturaleza. La fe en el progreso es hija de la ignorancia de la historia.
- "Renunciar al mundo" deja de ser hazaña, para volverse tentación, a medida que el

progreso progresa.

- La naturaleza humana siempre coge de sorpresa al progresista.
- Si los paleontólogos no yerran al afirmar que el homínido apareció hace 20 millones de años, el progresista tendrá que esperar aproximadamente otro tanto para que el hombre cambie su perversidad vieja por una nueva.
- El progresista llama cecos las muletas que le permiten caminar al hombre.
- La "dialéctica" es el taparrabo del progresista.
- El Progreso es hybris y némesis fusionadas.
- El progreso se reduce finalmente a robarle al hombre lo que lo ennoblece para poder venderle barato lo que lo envilece.
- El clero progresista no decepciona nunca al aficionado a lo ridículo.
- Es más fácil perdonarle el progreso al progresista que su fe.
- Sólo anunciando la inminencia del escatón se evita que la prédica escatológica degenera en progresismo soso. La ambigüedad condiciona el acierto.
- En el paradisiaco futuro de los sueños progresistas, el globo terráqueo oscilará al ritmo de la cópula universal.
- Las filosofías progresistas de la historia son folletines para señoritas adictas a los happy endings.

- El progresista recorre la historia con palmeta de dómine.
- El progresista envejecido tiene nostalgias de coqueta vieja.
- El pensamiento progresista deriva de la creencia en nuestra Mündigkeit. El pensamiento reaccionario de la conciencia de nuestra Kreatürlichkeit.
- El progresista hojea la historia con el dedo desdeñoso de quien la ha descifrado.
- El progresista tiene manos duras y sensibilidad fofa.
- El progresista se sulfura, de viejo, viendo que la historia archiva lo que llamó progreso de joven.
- El progresista recorre las literaturas, como el puritano las catedrales: martillo en mano.
- El progresista asiste a la misa literaria alérgico al incienso, desdeñoso de la liturgia, ajeno al sacrificio, incrédulo en la consagración. Atento sólo a la prédica.
- El raciocinio cardinal del progresista es bellissimo: lo mejor siempre triunfa, porque se llama mejor lo que triunfa.
- El progresismo es consecuencia de una miopía congénita que dificulta la percepción de la individualidad del valor.
- El progresista inteligente descubre demasiado tarde que progreso no es lo que entusiasma al progresista inteligente, sino lo que entusiasma al progresista bobo.
- Las tradiciones sociales son el sustituto de la fuerza. Violencia estatal o violencia

popular es la alternativa de las sociedades en "progreso constante".

- Progresar es prolongar inercias. Reaccionar es desmontar automatismos.
- La palabra "progreso" tendrá sentido cuando se invente el método de desatar, nudo tras nudo, las mallas de la red con que nos pescó el progresista.
- ¿Tendrá el Progreso la simple función de dar lustre a cuanto destruye?
- La propaganda, en Rusia como en China selecciona tan intencionalmente los argumentos burdos y las falsificaciones obvias que es menester atribuir el triunfo del comunismo al desdén con que trata la inteligencia de las muchedumbres.
- El socialismo de este siglo no heredó de la sociedad burguesa que sepulta sino las deformidades denunciadas por el socialismo del siglo pasado.
- El estado socialista cura al proletariado de la fiebre que la doctrina socialista le inocular.
- Un "socialismo con cara humana" es un aguardiente sin alcohol.
- "Social" es el adjetivo que sirve de pretexto a todas las estafas.
- Compadezcamos al igualitario. Que infortunio ignorar que hay rangos y rangos por encima de nuestra mediocridad.
- Los partidarios de la sociedad igualitaria suelen ser siempre chiquitos.
- El socialismo es reflejo enantiomorfo de la sociedad medieval. Como las jerarquías infernales de las jerarquías angélicas.

- El marxista queda atónito, cuando lo político se le independiza de lo social entre las manos. La autonomía de lo político es la letra que los estados comunistas hacen entrar con sangre en la mollera del marxista.
- En lugar de paternalismo, el socialismo patrocina la disciplina de los orfanatos.
- El socialista asevera que sus opiniones son conclusión de un raciocinio, simplemente porque ignora que son prole de las secretas bodas de observaciones inexactas con postulados clandestinos.
- Llámese comunista al que lucha para que el estado le asegure una existencia burguesa.
- Hasta el comunismo se ha reblandecido intelectualmente. Los embajadores soviéticos tienen empaque de nuncios.
- Comprendo el comunismo que es protesta, pero no el que es esperanza.
- El que es partidario de la igualdad sin ser envidioso, sólo puede serlo porque es bobo.
- El igualitario mira de reojo los objetos del museo.
- Entre igualitarios, trátase de individuos o de naciones, el inferior hasta logra que lo inviten, pero nunca que lo escuchen.
- La sociedad igualitaria deja a la imaginación sin pasto, al suprimir el oropel.
- En la estepa rasa el individuo no halla abrigo contra la inclemencia de la naturaleza, ni en la sociedad igualitaria contra la inclemencia del hombre.

- El igualitario considera que la cortesía es confesión de inferioridad. Entre igualitarios la grosería marca el rango.
- Las sociedades igualitarias estrangulan la imaginación para ni siquiera satisfacer la envidia
- El igualitario se exaspera viendo que la instrucción obligatoria sólo borra la desigualdad ficticia para agravar la congénita.
- Al liberal no lo despiertan ni las voces de la historia.
- De los "derechos del hombre" el liberalismo moderno ya no defiende sino el derecho al consumo.
- El jurista tiende espontáneamente hacia el absolutismo. Las libertades son vacíos de la ley.
- Llámese liberal el individuo que no se atreve a decir en público lo que opina sobre la democracia en privado.
- La mentalidad liberal es un visitante angélico impermeable a las experiencias terrestres.
- La tolerancia consiste en una firme decisión de permitir que insulten todo lo que pretendemos querer y respetar, siempre que no amenacen nuestras comodidades materiales. El hombre moderno, liberal, demócrata, progresista, siempre que no le pisen los callos, tolera que le empuerquen el alma.
- Hallarse a merced de los caprichos populares, gradas al sufragio universal, es lo que el liberalismo llama garantía de la libertad.

- Esa liberación de la humanidad que cantó el siglo XIX no resultó ser más que el turismo internacional.
- Los dos problemas cardinales del mundo actual: expansión demográfica y deterioro genético, son hoy insolubles. Los principios liberales vedan la solución del primero, los principios igualitarios la del segundo.
- La democracia usa de carnada al liberalismo.
- Llamamos era liberal los cuatro siglos que duró la liquidación de las libertades medievales.
- Recelosos de la implantación de estructuras feudales en América, los Reyes Católicos, tanto como Hasburgos y Borbones, hicieron abortar todo embrión de feudalismo, logrando así que sólo tres factores tejieran la historia de este continente: pusilanimidad del burócrata, la codicia del tendero, ya la anarquía del mestizo.
- El feudalismo se fundó sobre sentimientos nobles: lealtad, protección, servicio. Los demás sistemas políticos se fundan sobre sentimientos viles: egoísmo, codicia, envidia, cobardía.
- "Anarquía feudal" es el apodo con que el terrorismo democrático denigra el único período de libertad concreta que conozca la historia.
- El único régimen político que no incline espontáneamente hacia el despotismo es el feudal.
- La fosilización totalitaria del organismo social bajo la presión del estado se detuvo sólo, durante una milagrosa primavera, ante las barreras levantadas por el dualismo imperium-sacerdotium por el pluralismo feudal.

- El terror es el régimen natural de toda sociedad sin rastros del feudalismo.
- La caridad, para el igualitario, es un resabio feudal.
- La esclavitud no tiene más alternativa duradera que el vasallaje.
- El orden paraliza. El desorden convulsiona. Inscribir un desorden instituido dentro de un orden englobante fue el milagro del feudalismo.
- El "desvanecimiento del estado" y su reemplazo por una articulación libre de mecanismos sociales es lo que, se llamó feudalismo.
- Los que presumen poseer la fórmula de la felicidad universal, acaban estrangulando al prójimo recalcitrante. El despotismo no es tanto fruto de la libido dominandi como el dogmatismo de la caridad.
- Los viejos despotismos se limitaban a encerrar al hombre en la vida privada, los de nuevo cuño prefieren que no tenga sino vida pública. Para domesticar al hombre basta politizar todos sus gestos.
- Los abanderados de la libertad festejados por el XIX resultaron la vanguardia del despotismo industrial.
- El abuso eficaz de poder presupone el anonimato del opresor o el anonimato del oprimido. Los despotismos fracasan, cuando rostros inconfundibles se enfrentan.
- El estado es totalitario por esencia. El despotismo total es la forma hacia la cual espontáneamente tiende.

- El siglo XX no supo corregir la anarquía estilística del XIX, sino con el despotismo de un programa estilístico deliberado.
- El verdadero crimen del colonialismo fue la conversión en arrabales de Occidente de los grandes pueblos asiáticos.
- La colonia que se independiza pasa de la limitación confesa a la originalidad postiza.
- Con la Independencia feneció la autenticidad espiritual de América. Capaz, durante el período colonial, de adaptar las formas mediterráneas a los nuevos paisajes y aún de dar una modulación propia al barroco, posteriormente sólo copia con docilidad plebeya las modas del día. La originalidad limitada, pero auténtica, de provincia española, que tuvo durante la Colonia, se convirtió en el plagio cursi peculiar a los barrios pobres.
- Aun cuando el individualismo sólo incita a apelar a la conciencia, la mayoría cree que la incita a confiar sólo en la ignorancia.
- El individualismo es una posición de repliegue, desde la cual renovar el combate es siempre posible. Pero no es posición cuya conquista asegure la posesión venturosa y pacífica del territorio humano
- El individualismo doctrinario allana el suelo, para que el colectivismo edifique.
- Los conservadores actuales no son más que liberales maltratados por la democracia.
- El izquierdista es la caricatura del marxista y el conservador la nuestra.
- El conservatismo no es, como la prédica progresista, portulano de los mares de Jauja. Simple intento de mantener el equilibrio hidrostático de la célebre nave, el

conservatismo corre a babor cuando la cargazón se desliza a estribor, e inversamente. El conservatismo de cada época es el contrapeso a la estupidez del día.

- La aparición del nacionalismo en cualquier nación indica que su originalidad agoniza.
- "Patriota", en las democracias es aquel que vive del Estado; "egoísta", aquel de quien el Estado vive.
- Patria, sin palabrería nacionalista, es sólo el espacio que un individuo contempla a la redonda al ascender una colina.
- Sólo somos compatriotas de quienes compartan con nosotros el mismo repertorio de referencias.
- El patriotismo que no es adhesión carnal a paisajes concretos, es retórica de semi-cultos para arrear iletrados hacia el matadero.
- Morir y desaparecer no son sinónimos para una nación.
- Totalitarismo es la fusión siniestra de religión y estado.
- Toda restauración es un jacobinismo invertido.
- Solo un talento evidente hace que le perdonen sus ideas al reaccionario, mientras que las ideas del izquierdista hacen que le perdonen por su falta de talento
- Los reaccionarios contemplamos las claudicaciones de la izquierda con la misma fruición malévolas que los anticlericales de pueblo los deslices del cura.

- El reaccionario yerra suponiendo que el demócrata rechaza sus razones, pero comparte sus repugnancias. El mundo moderno es una porqueriza en cuyo cieno el hombre actual regocijado se revuelve.
- El reaccionario no se vuelve conservador sino en las épocas que guardan algo digno de ser conservado.
- Así como en el siglo XIX existieron dos pinturas paralelas: Una oficial, auténtica la otra; así fluye en cauces paralelos el pensamiento del siglo XX. Los reaccionarios son los impresionistas de este siglo.
- El reaccionario aboga por la libertad del esclavo, con el fin de limitar la verdad del amo. El reaccionario es menos amigo de la libertad que enemigo del absolutismo.
- Sabiendo que no puede ganar, el reaccionario no tiene ganas de mentir
- El reaccionario no respeta todo lo que trae la historia, pero respeta solamente lo que trae.
- Entre reaccionarios inteligentes vemos ya guiños de satisfacción, entre progresistas inteligentes no oímos ya sino suspiros de condolencia.
- Las escorias pueriles abundan en el pensamiento reaccionario, mientras la llama marxista no lo acendra.
- Tratar al inferior con respeto y cariño es el síndrome clásico de la psicosis reaccionaria.
- El individuo que tenga una vocación auténtica es reaccionario. Cualesquiera que sean las opiniones que abrigue. Es demócrata el que espera que lo exterior le fije metas.

- El reaccionario, hoy, es el antípoda del conservador. Es decir: del defensor de la democracia burguesa de ayer contra la democracia pequeño-burguesa de mañana. Pero el reaccionario nada espera de una revolución. Cuando el tedio y el asco engendren tiempos propicios, la reacción no será trivialmente revolucionaria sino radicalmente metanoiática.
- Calumniado, como un reaccionario.
- No es una restauración lo que el reaccionario anhela, sino un nuevo milagro.
- El pensamiento reaccionario no es reacción de miedo, sino reacción ante el crimen.
- El marxista, no duda de la perversidad de su adversario. El reaccionario meramente, sospecha que el suyo es estúpido.
- Si el reaccionario no despierta en el conservador, se trataba sólo de un progresista paralizado.
- Ser reaccionario no es creer en determinadas soluciones, sino tener un sentido agudo de la complejidad de los problemas.
- Al individuo de talante reaccionario le da lo mismo estar ubicado en la sociedad, arriba, en medio, o abajo. Al de índole democrática le ofende no estar arriba.
- El siglo XIX fue aciago para el reaccionario, porque le tocó vivir en el intacto mediodía de las esperanzas imbéciles. Hoy, en cambio, el espectáculo de su catastrófico crepúsculo nos conforta.
- El entusiasmo del progresista, los argumentos del demócrata, las demostraciones del

materialista, son el alimento delicioso y succulento del reaccionario.

- Al reaccionario derrotado le queda siempre el recurso de divertirse con las simplezas del vencedor.
- El socialista no entiende que quienes prevén el triunfo del socialismo sean reaccionarios. Cuando, precisamente, lo son porque lo prevén.
- El pensamiento reaccionario ha sido acusado de irracionalismo porque se niega a sacrificar los cánones de la razón a los prejuicios del día.
- La actitud reaccionaria sería hoy una inocentada, si pretendiese más que atrincherarse en la objetividad del valor.
- Mientras que una máquina podría deducir cabalmente las consecuencias de los principios democráticos, para deducir las de los principios reaccionarios se requieren inteligencias cautelosas, alertas, sutiles.
- El hombre inteligente llega pronto a conclusiones reaccionarias. Hoy, sin embargo, el consenso universal de los tontos lo acobarda. Cuando lo interrogan en público niega ser galileo.
- Como sabe la importancia para la sociedad de la estructura jerárquica en sí, la presencia de bobos en los más altos rangos no escandaliza al reaccionario. El "elitismo" es tesis democrática.
- El reaccionario no anhela la vana restauración del pasado, sino la improbable ruptura del futuro con este sórdido presente.
- El reaccionario no es un soñador nostálgico, sino un insobornable juez.

- El reaccionario tiene admiraciones, no modelos.
- Dada la preponderancia de la estulticia, es natural que el demócrata se sorprenda cuando pierde y el reaccionario cuando gana.
- Los reaccionarios se reclutan entre los espectadores de primera fila de una revolución.
- Rousseau, Thoreau, Tolstoy, Lawrence, son la lunatic fringe de la reacción.
- Cuando un reaccionario habla de "unvermeidliche Restauration", no debemos olvidar que el reaccionario calcula en milenios.
- Toda tesis reaccionaria horripila al burgués.
- El reaccionario que intenta gobernar en tiempos democráticos envilece sus principios imponiéndolos con procedimientos jacobinos. El reaccionario no debe confiar en aventuras sino esperar una mutación de la mente.
- El reaccionario tiene que acostumbrarse a vivir en un lívido crepúsculo de derrota.
- El reaccionario es simple patólogo. Define la enfermedad y la salud. Pero Dios es el único terapeuta.
- El progresista observa el pasado con sonrisa irónica. El reaccionario se contenta con observar irónicamente al progresista.
- La emigración es el último recurso del reaccionario. El último recurso del demócrata es el terror.

- El reaccionario no argumenta contra el mundo moderno esperando vencerlo, sólo para que los derechos del alma no prescriban.
- El reaccionario no condena la mentalidad burguesa, sino su predominio. Lo que los reaccionarios deploramos es la absorción de la aristocracia y del pueblo por la burguesía. Socapa, alternativamente, de libertad o de igualdad.
- Al reaccionario no lo indignan determinadas cosas, sino cualquier cosa fuera de lugar.
- La izquierda y la derecha tienen firmado, contra el reaccionario, un pacto secreto de agresión perpetua.
- El fervor del culto que el demócrata rinde a la humanidad sólo es comparable a la frialdad con que respeta al individuo. El reaccionario desdeña al hombre, sin encontrar individuo que desprecie.
- El reaccionario es el guardián de las herencias. Hasta de la herencia del revolucionario.
- Solo un talento evidente hace que le perdonen sus ideas al reaccionario, mientras que las ideas del izquierdista hacen que le perdonen por su falta de talento.
- Historia crítica y pensamiento reaccionario provienen del mismo acto intelectual que descubrió la radical diversidad del hombre.
- Reaccionar no es caer en pasados muertos, sino arrancarse a una enfermedad que mata.
- No es obviamente la importancia de la economía o del sexo lo que los reaccionarios negamos, sino la índole económica o sexual del valor.

- Los reaccionarios resultamos tediosos adelantando ante un tribunal de indiferentes la rehabilitación de asesinados.
- Una revolución es legítima tan sólo cuando el revolucionario siente en sus huesos que la sociedad, contra la cual se levanta, es legítima reo de rebeldía.
- Al izquierdista que proteste igualmente contra crímenes de derecha o de izquierda, sus camaradas, con razón, le dicen reaccionario.
- Las revoluciones latinoamericanas nunca han pretendido más que entregar el poder a algún Director.
- Lo que nos alborozca, las revueltas de este siglo, no es el triunfo del nuevo insurgente menesteroso sino la derrota del antiguo insurgente posesionado.
- Las revoluciones no son hijas de pobres envidiosos o famélicos sino de ricos pusilánimes o ambiciosos.
- la justicia inmanente postula que sólo un revolucionario fusile a otro.
- La revolución –toda revolución, la revolución en sí- es la matriz de las burguesías.
- La primera revolución estalló cuando se le ocurrió a algún tonto que el derecho se podía inventar.
- Periodo histórico es el lapso durante el cual predomina una determinada definición de lo legítimo. Revolución es el tránsito de una definición a otra.

- Los revolucionarios actuales sólo son herederos impacientes. De revolución se hablará seriamente, cuando el “consumo” odiado no sea meramente el consumo ajeno.
- Dentro de todo proceso revolucionario, la aparición de sucesivos grupos reaccionarios depende de un mecanismo regulado por el distinto grado de susceptibilidad del los individuos al asco ante el asesinato.
- Las burocracias no suceden casualmente a las revoluciones. Las revoluciones son los partos sangrientos de las burocracias.
- Cuando las revoluciones económicas y sociales no son simples pretextos ideológicos de crisis religiosas, después de unos años de desorden todo sigue como antes.
- Las verdaderas revoluciones no se inician con su estallido público, sino terminan con él.
- Inútil, como una revolución.
- Para ser revolucionario se requiere ser algo bobo, para ser conservador algo cínico.
- Arrepentido, como un revolucionario victorioso.
- Los revolucionarios no destruyen, a la postre, sino lo que hacía tolerable las sociedades contra las cuales se rebelan.
- Lo que más probablemente se avecina no es un terror revolucionario, sino un terror contra-revolucionario implantado por revolucionarios asqueados.
- La posteridad mira con ironía la obra de los revolucionarios victoriosos, pero no ha aprendido aún a citar sin quejumbre el nombre de los revolucionarios vencidos.

- Del activismo puro desatado por la borrachera revolucionaria, el hombre despierta, una mañana lívida, entre vómitos y sangre.
- La agitación revolucionaria es endemia urbana y sólo epidemia campesina
- La memoria de una civilización está en la continuidad de sus instituciones. La revolución que la interrumpe, destruyéndolas, no le quita a la sociedad un caparazón quitinoso que la paraliza, sino meramente la compele a volver a empezar.
- El actual sentimentalismo social es tan grotesco como el sentimentalismo erótico de antaño. El intelectual revolucionario es la dama de las camelias del nuevo teatro.
- Las revoluciones no les destruyen a las naciones sino el alma
- Un destino burocrático espera a los revolucionarios como el mar a los ríos.
- El revolucionario quiere mudar de baraja, el contrarrevolucionario, de juego.
- La actividad revolucionaria más eficaz y auténtica de los tiempos modernos ha sido el hormiguo rutinario de la pequeña burguesía.
- Ni la elocuencia revolucionaria, ni las cartas de amor, pueden leerse por terceros sin hilaridad
- Toda revolución agrava los males en contra de los cuales estalla.
- El entusiasmo revolucionario vuelve siniestro al alemán, cursi al francés, estrafalario al inglés, atroz al español. No hay pueblo que no coloque en una escala que va de la estulticia a la demencia.

- El clérigo progresista, en tiempos revolucionarios, acaba de muerto, pero no de mártir.
- La estupidez es el combustible de la revolución.
- Propóngase lo que se proponga, la revolución concluye en desbordamiento de las alcantarillas sociales.
- El burgués ventripotente es la sombra proyectada sobre la historia por el revolucionario magro.
- Nada entenece más al burgués que el revolucionario de país ajeno.
- El que indaga las causas de una revolución nunca debe inferirlas de sus efectos. Entre las causas de una revolución y sus efectos hay torbellinos de accidentes.
- El revolucionario es, a la postre, un individuo que no se atreve a robar solo.
- Thermidor es el punto de toda revolución donde la atrocidad cesa de predominar sobre la ignominia, para que la ignominia predomine sobre la atrocidad.
- El revolucionario se vuelve viscoso, al dejar de ser áspero.
- Las revoluciones se columpian entre el puritanismo y la crápula, sin rozar el suelo civilizado.
- Revolución es el periodo durante el cual se estila llamar "idealistas" los actos que castiga todo código penal.
- ¿Aprenderá el revolucionario algún día que las revoluciones podan en lugar de extirpar?

- Las revoluciones son mecanismos para adaptar el mundo a los programas de la burguesía.
- La rebelión es reacción contra una condición intolerable; la revolución es técnica de un proyecto burgués.
- El equívoco de la Revolución Francesa no es excepción sino regla. Los revolucionarios son meramente la tropa ligera que despeja el terreno, la burguesía es la infantería de tinea que lo ocupa. Llábase burguesía toda clase revolucionaria posesionada.
- Las revoluciones espantan, pero las campañas electorales asquean.
- El prestigio de toda revolución pretérita se funda sobre consideraciones vagas y se derrumba mediante investigaciones precisas.
- La desvergüenza con que el revolucionario mata espanta más que sus matanzas.
- Las revoluciones son los abscesos purulentos de la historia.
- La mujer tiene la temperatura intelectual del medio en que vive: revolucionaria vehemente o conservadora impertérrita, según las circunstancias. Reaccionaria nunca puede ser.
- Las ideas de izquierda engendran las revoluciones, las revoluciones engendran las ideas de derecha.
- Las revoluciones no resuelven más problema que el problema económico de sus jefes.

- Los jóvenes no son necesariamente revolucionarios sino necesariamente dogmáticos.
- El poder no corrompe indefectiblemente sino al revolucionario que lo asume.
- El revolucionario pretende acelerar el alba agitando antorchas. El reaccionario espera de las revoluciones del globo el amanecer de los solsticios de verano.
- La revolución absoluta es el tema predilecto de los que ni siquiera se atreven a protestar cuando los pisan.
- Aun cuando tenga razón, una revolución no resuelve nada.
- Las revoluciones tienen por función destruir las ilusiones que las causan.
- Una revolución es legítima tan sólo cuando el revolucionario siente en sus huesos que la sociedad, contra la cual se levanta, es legítima reo de rebeldía.
- Las revoluciones latinoamericanas nunca han pretendido más que entregar el poder a algún Director.
- La historia imparcial de cualquier revolución parece diatriba.
- Frente a tanto intelectual soso, a tanto artista sin talento, a tanto revolucionario estereotipado, un burgués sin pretensiones parece una estatua griega.
- La estupidez es la madre de las atrocidades revolucionarias. La ferocidad es sólo la madrina.
- Pongamos de epígrafe a las monografías científicas y yertas de los historiógrafos de las

revoluciones, este dístico de un guillotinado: Nul ne resterait done pour attendrir l'histoire Sur tant de justes massacrés?

- Por noble que sea la causa de un rebelde, su rebeldía suele dispararse por rasguños a su vanidad.
- El proletariado tiende hacia la vida burguesa, como los cuerpos hacia el centro de la tierra.
- Para desacreditar a los burgueses, Marx, simpáticamente, traspasa al servicio del proletariado la noción de "clase social sin intereses particulares", que Voltaire inventó en provecho de la burguesía.
- Con qué asesinarán finalmente a "la Liberté guidant le peuple"? ¿Con el fusil del burgués de chistera? ¿Con las pistolas del pequeño proletario?
- La pequeña burguesía se recluta en el sector del proletariado que carece de talante reaccionario.
- Al intelectual indignado por el "emburguesamiento del proletariado", nunca se le ocurre renunciar a aquellas cosas cuyo disfrute por el proletariado le horripila como prueba de emburguesamiento.
- Ciertos naturalistas aun ignoran que los proletariados son las crisálidas de las burguesías.
- La "dictadura del proletariado" asustaría menos si no fuese el gobierno de la pequeña burguesía.
- En lo recóndito del alma no hay quien no admire más la poesía de monarca fugitivo que

la retórica de proletario victorioso.

- Aquellos cuya gratitud por el beneficio recibido se convierte en devoción a la persona que lo otorga, en lugar de degenerar en el odio acostumbrado que todo benefactor despierta, son aristócratas. Aún cuando caminen en harapos.
- En este aburguesamiento universal, añoro menos la aristocracia muerta que el pueblo desaparecido.
- El escritor burgués, por miedo al pueblo, se refugia en el retrete.
- No es justo exigir una burguesía amenazada que no tenga miedo. Podemos pedirle, en cambio, que pierda el miedo de tenerlo.
- Una plácida existencia burguesa es el anhelo auténtico del corazón humano.
- Los reformadores burgueses preparan precedentes jurídicos para sus expoliadores futuros.
- Dos condiciones son necesarias para que una aristocracia nazca: que las leyes no lo impidan y que no lo faciliten.
- Comerciantes, banqueros, industriales, no son fenómenos típicos de la sociedad burguesa, puesto que existen en las más diversas sociedades. El típico fenómeno burgués es el intelectual.
- Todo lo que se diga contra la burguesía es inferior a la verdad. ¿Pero quién tiene, en nuestro tiempo, derecho a decirlo?

- Una aristocracia tiene que caer en extremos de estupidez para que el pueblo la derribe, ya que nada hay más acorde con los instintos populares que una aristocracia.
- La prosa de César es la voz misma del patriciado: dura, sencilla, lúcida. La aristocracia no es un montón de oropeles, sino una voz tajante.
- La burguesía obtuvo, como consecuencia de su intensa y larga actividad revolucionaria, que la mandaran sus inferiores en lugar de sus superiores.
- El mundo burgués trata diferentemente a sus distintos enemigos: vomita a los de derecha, absorbe a los de izquierda.
- El tonto llama burgueses, igualmente, ciertos preceptos milenarios que disciplinan los instintos y cierto programa apenas secular que los desencadena.
- La "modernidad" es la característica taxonómica del burgués, no la incompetencia estética, no la función económica.
- El burgués no aplaude al que admira, sino al que teme.
- Todo vicio se aburguesa fácilmente.
- El burgués es izquierdista por naturaleza y derechista meramente por susto.
- Cuando la estructura jerárquica de la sociedad se derrumba, la burguesía degenera en una pequeña burguesía que absorbe a las demás clases.
- Al burgués actual se le puede inculcar en nombre del progreso cualquier bobería y vender en nombre del arte cualquier mamarracho.

- La vulgaridad no es producto popular sino subproducto de prosperidad burguesa.
- El burgués de ayer se perdonaba todo, si su conducta sexual era estricta. El de hoy se perdona todo, si es promiscua.
- La unanimidad, en una sociedad sin clases, no resulta de la ausencia de clases, sino de la presencia de la policía.
- Los absolutismos monárquicos disponían con menos ligereza de la suerte de un individuo que los absolutismos populares del destino de clases sociales enteras.
- La clase social que asciende hereda sólo los defectos de la clase que desplaza.
- Sin propiedad "injusta", amparada por una legislación "clasista", nadie escapa a la necesidad de vivir en postura servil.
- La esencia de la propiedad es la unión indisoluble de una familia y de una tierra. El resto consiste en posesiones equivocadas y desmoralizadoras.
- Entre los postulados también existen jerarquías. Hay postulados para visión perfecta, postulados para miopes, postulados para ciegos.
- Cuando las jerarquías desaparecen, no es tanto el caos, como la insulsez, lo que predomina.
- Al desaparecer las jerarquías la autoridad se convierte en violencia desnuda o violencia larvada.

- El acto de despojar de sus bienes a un individuo se llama robo, cuando otro individuo lo despoja. Y justicia social, cuando una colectividad entera lo roba.
- "Justicia social" es el término para reclamar cualquier cosa a que no tengamos derecho.
- Justicia del pueblo" es el eufemismo de degollina.
- Cuando los explotadores desaparecen, los explotados se dividen en explotadores y explotados.
- Las minorías que se vuelven mayorías siguen creyéndose valientes.
- La concentración del poder, en la sociedad igualitaria, no le permite ser libre sino al dueño del poder supremo. La dispersión del poder en la sociedad jerarquizada, en cambio, crea una pirámide de libertades. La sociedad igualitaria alterna épocas de parálisis esclavista con periodos de convulsiones libertarias. El individuo de la sociedad jerarquizada, a la inversa, no necesita rebelarse para ser libre, ni se envilece porque no se rebela.
- Sólo jerarquizando podemos limitar el imperialismo de la idea y el absolutismo del poder.
- Cuando el sector uniformado de la burocracia toma hoy el poder, los tontos creen que lo tomó un ejército.
- Sin la complicidad de la imaginación el poder se convierte en fuerza bruta. Hay que enmarcar el poder con bambalinas o rodearlo de ametralladoras.
- Los partidos políticos no se disputan hoy por los programas. Se disputan, al contrario,

los programas.

- Cuando no se fundan sobre la lealtad a una persona, los partidos políticos son conjuras de codicias vergonzantes. Del impudor de las ideologías sólo nos salvan las devociones banderizas.
- La insolencia intelectual no puede ser grito de partido sino reto de aventurero solitario.
- Los tres enemigos del hombre son: el demonio, el estado y la técnica.
- Las familias suelen ser células purulentas de estupidez y desdicha, porque una necesidad irónica exige que el gobierno de tan elementales estructuras requiera tanta inteligencia, astucia, diplomacia, como el de un estado.
- El intelectual no se enfrenta al hombre de estado con la integridad del espíritu, sino con el radicalismo de la inexperiencia.
- El puntillero de la cultura es el estado pedagogo.
- La ciudad desaparece, mientras el mundo entero se urbaniza. La ciudad occidental fue persona. Hoy, la hipertrofia urbana y el centralismo estatal la desintegran en mero hacinamiento unánime de viviendas.
- Mientras más complejas sean las funciones que el estado asume, la suerte del ciudadano depende de funcionarios crecientemente subalternos.
- Para que la sociedad florezca se requiere un estado débil y un gobierno fuerte.
- Nada es posible esperar ya cuando el Estado es el único recurso del alma contra su

propio caos.

- Ninguna clase social ha explotado más descaradamente a las otras que la que hoy se llama a sí misma "estado".
- La plétora de leyes es indicio de que nadie sabe ya mandar con inteligencia. O de que nadie sabe ya obedecer con libertad.
- Las leyes pululan donde la equidad crece rala.
- El prurito legislador secreta un hilo en cuya red la araña misma se enreda y muere.
- Las sociedades moribundas acumulan leyes como los moribundos remedios.
- No legislemos para la humanidad. Ni en público, ni en privado.
- La anarquía que amenaza a una sociedad que se envilece no es su castigo, sino su remedio.
- Orden es lo que resulta espontáneamente de una norma. No lo que unas reglas imponen.
- De su creciente cautiverio sólo rescatarán a la humanidad varios siglos de anarquía.
- El tonto se imagina que el deleite de quebrantar las reglas crece indefinidamente al abolir las reglas mismas.
- Las leyes pululan donde la equidad crece rala.
- El prurito legislador secreta un hilo en cuya red la araña misma se enreda y muere.

- El mecanismo electoral no es sedante de las discrepancias ciudadanas, sino estimulante peligroso. El mecanismo polariza en contrastes abruptos la gama de diferencias entretejidas e imbricadas. El mecanismo fabrica partidos políticos que transforman la diversidad en antinomia y el amoldamiento fluido en conflicto estructurado.
- Los parlamentos elegidos por sufragio universal pierden primero su prestigio moral y después su importancia política. El número de votos que elige a un gobernante no mide su legitimidad sino su mediocridad.
- El sufragio universal no reconoce finalmente al individuo sino el "derecho" de ser alternativamente opresor u oprimido.
- El pueblo cree triunfar eligiendo a quienes comparten sus ideas, cuando sólo triunfaría realmente eligiendo a quienes no las comparten.
- Los electores constriñen al político a inventar tretas serviles de fábula.
- La vulgaridad intelectual atrae a los electores como a moscas.
- El pueblo es menos perverso que obtuso.
- La falta de imaginación preserva a un pueblo de muchas catástrofes.
- El vulgo clasifica las ideas como el editor ignaro las lecciones: dando preponderancia sobre un solo manuscrito intacto a cien manuscritos de una misma familia corrupta.
- El vulgo respeta lo excelente, pero no se entusiasma sino con lo mediocre.

- El pueblo se ha burlado siempre de los nuevos ricos y, aunque las confisque, respeta las fortunas rancias.
- Al pueblo no lo elogia sino el que se propone venderle algo o robarle algo.
- Los matices han sido expulsados del mundo como de cualquier manifestación pública.
- Ninguna causa pública merece la adhesión irrestricta de un hombre inteligente.
- La plebe se agita sólo cuando tiene encima a otra plebe.
- Llamamos hoy anti-inconformismo la actitud que comparte corajosamente opiniones mayoritarias y cumple cabalmente sus funciones fisiológicas. El anti-conformista, al defecar, se cree sobre una barricada.
- El pueblo no se casa sino con ideas prostituidas.
- El pueblo fue rico espiritualmente hasta que los semi-educados resolvieron educarlo.
- El pueblo, al cabo de unos años, olvidaría el nombre de los demagogos ilustres, si sus sucesores no obligaran al contribuyente a costearles ritos conmemoratorios. La memoria popular sólo hospeda nombres de reyes.
- Las individualidades vigorosas no aparecen sino en el seno de severas disciplinas colectivas.
- El anti-conformista se caracteriza por la docilidad con que acata las modas anti-conformistas.

- Ningún cuento popular comenzó jamás así: érase una vez un presidente.
- Todo se puede sacrificar a la miseria del pueblo. Nada se debe sacrificar a su codicia.
- El pueblo cree en el desinterés de sus benefactores profesionales hasta que le pasan la cuenta.
- El pueblo adopta hasta opiniones finas si se las predicán con argumentos burdos.
- Al hombre común sólo lo veneran el demagogo y el tonto. El demagogo en público solamente, el tonto hasta en privado.
- Nada merece más respeto que el pueblo infortunado que suplica, ni menos que las absurdas drogas que reclama para curar su infortunio.
- Quien reconozca la soberanía del pueblo ha legitimado anticipadamente los atropellos de que será víctima.
- Más viles que quienes firman decretos de proscripción son las muchedumbres anónimas que los aplauden
- Ni siquiera el plebeyo cree en los encomios a la plebe.
- Aunque tengamos que ceder al torrente de estupideces colectivas que nos arrastra en su corriente, no dejemos que nos disuelva en su fango.
- Del breve regocijo compartido con una muchedumbre sólo nos absuelve una larga penitencia solitaria.

- Para vivir no es necesario ocupar un trono. Basta sabernos legítimos pretendientes a una corona. Pero es imposible vivir si sospechamos que nuestras pretensiones son ilegítimas.
- Cuando oímos los acordes finales de un himno nacional, sabemos con certeza que alguien acaba de decir tonterías.
- Donde oigamos, hoy, las palabras: orden, autoridad, tradición, alguien está mintiendo.
- Los peores demagogos no se reclutan entre los pobres envidiosos, sino entre los ricos vergonzantes.
- Nada escandaliza más a un demagogo que otro demagogo.
- Sin enemigo en las fronteras, el gobernante olvida ser cuerdo.
- Brotar como manantial en la selva, no como chorro municipal en plaza pública.
- La sociedad se convierte en híbrido entre prisión y asilo, cuando la felicidad del ciudadano es meta del gobernante.
- Sus libertadores le han forjado más cadenas a la humanidad que sus verdugos.
- Todo "libertador" pasa finalmente la cuenta.
- Raro es el discurso oficial que no empequeñece lo que encomia.
- Las grandes boberías sólo se pueden decir en plaza pública.

- La verdadera elocuencia estremece al auditorio pero no lo convence. Sin promesa de botín no hay oratoria eficaz.
- Los libertadores mueren arrepentidos o comatosos.
- Los reformistas son la víctima predilecta de la bestia popular alentada por sus reformas.
- No convence el que predica sino el que expone sin que le dé un higo convencer.
- Saber cuáles son las reformas que el mundo necesita es el único síntoma inequívoco de estupidez.
- El hombre, para gobernar, se venda los ojos con ideologías.
- Las ideologías se inventaron para que pueda opinar el que no piensa.
- La ideología propia a cada condición social no es siempre argucia bélica. Desde cada condición se otea una distinta faz del mundo.
- La coherencia del doctrinario acaba siendo un fenómeno simplemente lingüístico.
- Todo sistema es centauro: mitad hombre, mitad bestia.
- El fragmento incluye más que el sistema.
- Casi todos los hombres se frustran cuando las doctrinas imperantes les niegan, como hoy, el derecho a la legítima subordinación a que secretamente aspiran.

- El que es fiel a las pautas de un sistema llama presuntuoso al que opina libremente en cada caso. Como si optar por un sistema total no fuese más presuntuoso que osar juicios limitados.
- Las doctrinas que pretenden mover muchedumbres tienen que ocultar públicamente, la inevitable arbitrariedad de sus postulados y la inevitable incertidumbre de sus conclusiones.
- No imitemos a los que sistematizan para esconder su desorden: desordenemos para esfumar nuestro sistema.
- A las exigencias de un sistema no se pliegan sino ficciones.
- La legitimidad de un régimen depende, hoy en día, del número de cadáveres que acumula.
- Cuando el vocabulario de una doctrina se propaga, el vulgo no ve sino lo que el vocabulario permite.
- Donde haya rotten boroughs, por lo menos esa parte del parlamento es sana.

2. Tabla cuantitativa sobre ciencias políticas

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido de la política	49			
Democracia	81		1	80
Ideas de izquierda	46		7	39
Progresismo	29			29

Socialismo-comunismo	22		1	21
Liberalismo	11			11
Feudalismo	10	10		
Despotismo	6			6
Colonialismo	3			3
Individualismo	3			3
Totalitarismo	1			1
Restauración	1		1	
Revolución	67		1	66
Reacción	53	44	9	
Proletariado	8			
Aristocracia-burguesía	22			
Clase social	3			
Propiedad	2			
Jerarquías sociales	3			
Justicia social	5			
Poder	4			
Partido político	3			
Estado	8			
Legislación	11			
Sistemas electorales	6			
Pueblo-gobernados	27			
Gobernantes	15			
Concepto de ideología	4			
Concepto de doctrina y sistema	10			
Parlamento	1			

4.2.2. Historia

- El acontecimiento tiene tantos significados como contextos tenga el que lo observa.
- El que no acopla axiología e historia se queda finalmente o con un absolutismo -que es forma sin materia-, o con un relativismo -que es materia sin forma-.
- Historia es lo que nos acontece cuando el conflicto animal entre instintos se convierte en lucha entre las convicciones que los instintos nos forjan.
- Historia, es lo que no hubiese existido si la teología hegeliana fuese cierta.
- La historia es la suma de trayectorias aberrantes que las mentalidades imbéciles imponen a las ideas inteligentes.
- Desmitifiquemos el futuro, que repetirá las eternas rutinas de la historia, para que no se convierta en asilo de sangrientas utopías.
- Admitir que cada época escriba una distinta historia, el pasado no es confesar que todas las interpretaciones valgan. Ciertas épocas tienen vocación para la historia, mientras que otras carecen de talento historiográfico. Toda visión de la historia es peculiar a una época, pero el genio historiográfico transmite a su visión un valor historiográfico intemporal, análogo a la intemporalidad del valor estético. La torpeza historiográfica de otras épocas, en cambio, aventura interpretaciones que documentan meramente sobre la época que las fabrica.
- Quien aprende a decir “Si, pero...o No, pero...” se franquea las puertas de la historia.
- La humanidad es congénitamente reacia a todo propósito noble. Para producir algo preclaro es preciso que la historia la acose y la acorrale.

- La historia es el campo donde el número engaña. La precisión aritmética es aquí una forma insidiosa de anacronismo. Quines piensan alcanzar mayor veracidad estableciendo guarismos exactos y comparables entre sí, por lo tanto cambian inútilmente por la similitud abstracta lo que existe exclusivamente como disimilitud concreta. El número histórico es inalterablemente cualitativo.
- La historia es la serie de universos presentes a la conciencia de sujetos sucesivos.
- Historia es lo que reconstruye una imaginación capaz de pensar conciencias ajenas. Lo demás es política.
- Nada más aventurado que figurarnos saber en qué momento de las historia nos hallamos. El que presume saberlo se arroga, con dogmática insolencia, la misión de imponer a los hombres el cumplimiento de su destino
- La historia carece de estructura. El hombre sólo tiene la obligación de acatar ciertas normas, cualquiera que sea el problemático momento de la historia en que se halle.
- Bendita sea la historia, que nos independizó de la razón.
- Conjuntamente con la individualidad ontológica, la individualidad axiológica es el objeto de la historiografía. Es más difícil problema de la historia es de la individualidad del valor: el problema de la validez concreta.
- La historia es más un conflicto entre mitologías que entre codicias.
- “Necesidad histórica” es el nombre del último avatar del más sanguinario dios azteca.

- Los apóstoles de la “necesidad histórica” olvidan que es obra de los que no se sometieron a ella.
- Aún cuando la necesidad rigiera el curso de la historia, aún cuando supiéramos su derrotero en cada instante, las normas intemporales nos conminarían muchas veces a caminar a redopelo de los hechos y a elegir deliberadamente el desastre.
- La historia se reduciría a un inventario tipológico, si cada una de sus instancias típicas no fuese inherente a una persona.
- La historia debe relatarse como tragedia no como desacierto.
- Llamamos historia lo que le acontece a quien tenga alguna clase de importancia.
- A nadie se le ocurre lo que la historia inventa.
- La historia puede consistir en problemas que interesan al hombre inteligente, sin ser problemas de hombre inteligente.
- La historia es el arte de dar a los términos generales los tintes distintos que tienen en cada época.
- La verdadera historia fluye bajo los hechos. Tanto supra-estructuras como infra-estructuras son expresiones del clima del alma. Todo lo que acontece resulta de alteraciones en la substancia misma del hombre.
- La interpretación de cualquier hecho histórico requiere un número infinito de teorías.
- No es cierto que el hombre "no tenga naturaleza, sino historia". La naturaleza humana

es la suma de todo lo que el, hombre, en la historia, no puede negarse a reconocer como deber sin mentirse a sí mismo.

- La historia, si la seguimos con ojos de partidario, en lugar de observarla con mirada de curioso, nos mece tontamente entre la nostalgia y la ira.
- El libro de historia que no incomoda nuestra admiración y nuestro odio, simultáneamente, no ha sido escrito por un historiador.
- La novedad del trabajo que "revolucion" los estudios históricos consiste siempre en redescubrir la diversidad de la historia, o su continuidad.
- Quienes tengan explicaciones coherentes de episodios históricos seguramente se equivocan.
- La objetividad en las ciencias naturales es postulado, mientras que en las ciencias históricas es tarea.
- Nuestra biografía no es la suma de lo que nos aconteció sino de lo que creemos importante que nos haya acontecido.
- La historia se emancipa al fin, como las ciencias, cuando renuncia a buscar "causas". La búsqueda del "por qué", en historia como en física, esconde metafísicas vergonzantes.
- La historia social no puede contentarse con inventariar sin juzgar. La existencia de estructuras presupone juicios de valor.
- Quizá la historia, al cabo, no tenga más finalidad que divertir al historiador.

- La justicia ha sido uno de los motores de la historia, porque es el nombre que asume la envidia en boca del querellante.
- Anhelemos que triunfen, pasajeraamente, momentos nobles de la rutina histórica. Pero no caigamos en la necesidad de esperar la abolición terrestre de su giro monótono.
- Respetar la historia no es aplaudir cualquier cosa que acontezca. Es preferir el valor encarnado al propósito que aborta.
- La historia no ofrece más cómico espectáculo que el del historiador progresista peleando, indignado, con la historia.
- La historia es la suma de trayectorias aberrantes que las mentalidades imbéciles imponen a las ideas inteligentes.
- La historia coordina paradójicamente las coordenadas de proposiciones espacio-temporales con las coordenadas absolutas del juicio.
- La historicidad no es evolución, ni dialéctica, ni progreso. Ni germen que crece, ni aproximación a una meta. La historicidad no es definible. Meramente ejemplarizable.
- El "sentido de la historia" sería insignificante, si nuestra inteligencia lograra entenderlo.
- El que ve la historia como silva de anécdotas se equivoca menos que quienes la miran como ejemplario de un sistema.
- Presumimos explicar la historia, y fracasamos ante el misterio de quien mejor conocemos.

- La historia universal es el relato de las ocasiones perdidas.
- Las "leyes de la historia" no permitirían actuar sobre la historia sino a quien estuviera fuera de la historia.
- La historia no tiene lindura de proceso dialéctico, sino comicidad de diálogo. Apenas llegan a un acuerdo, algún tonto resucita tesis ya enterradas.
- Las "fuerzas históricas" mueven la historia. Pero su rumbo depende de la inflexible curva de unos rieles
- Existen ideas claras, pero no hechos claros. Recordémoslo para no torturar la historia.
- Toda aparición abrupta, en historia, es proyección de nuestra ignorancia. Así como toda reiteración idéntica es su eco.
- En lugar de nobleza hereditaria, primero plutocracia burguesa, después policía socialista. La historia sirve platos poco apetecibles, cuando pedimos realidades en lugar de viejas ficciones.
- La historia no logra clavar sino al mediocre en el siglo en que nace.
- Todo esquema explicativo sirve en historia, siempre que sepamos, en cada caso concreto, violentarlos apropiadamente.
- Las preferencias son el tránsito de la historia por el zodiaco de los valores.
- Las ideas claras, en historia, son el privilegio del ignorante y del obtuso.

- A los rutinarios fenómenos de la meteorología de la historia se suma un misterioso proceso geológico que alterna las épocas glaciares y las interglaciares del alma.
- Las técnicas militares escanden el metro de la historia.
- La historia se burla de nuestras deducciones severas como de nuestras alternativas abruptas.
- La invención de la fotografía acabó con la poesía de la historia.
- La historia pertenece, en cada época, a quienes primero postulan los axiomas que los demás acaban creyendo evidencias.
- La noción de progreso es válida en pre-historia. La historia, en contra, se define precisamente como el período durante el cual la noción carece de validez.
- La historia admite algunos procesos cumulativos: los molestos.
- Lo auténtico, en cada época, se concentra en determinados países.
- Todo es historia, pero no todo es cronología.
- La historia carece de interés si no llene más telón de fondo que la magnificencia estólida de la noche estrellada.
- Contentémonos con analizar la textura de la historia, sin pretender encontrar las manos que la tejen.
- Distintas aventuras a idéntico protagonista o idéntica aventura a protagonistas distintos:

quien pasa de la primera interpretación a la segunda, descubre la historia. . . y la diferencia entre el folletín y la novela.

- Los años climatéricos de la historia no son la resultante de múltiples hechos, sino la patentización, mediante esos hechos, de una nueva postura del hombre ante el mundo.
- La historicidad radical no suprime las normas, sólo suprime las fórmulas. La historicidad del mundo constriñe a una responsabilidad siempre alerta.
- La imaginación histórica es el único manantial en tiempos de sequía.
- Sólo la visión estética de la historia es adecuada a una realidad rebelde tanto a la especulación teórica como a la interpretación pragmática.
- La interpretación en historia es procedimiento descriptivo.
- Si la libertad fuese el "sentido" de la historia, la historia sería una pura disponibilidad sin sentido.
- La historia sería una abominable farsa si tuviese culminación terrestre.
- La historia oscila entre la incertidumbre de la anécdota y la insignificancia de la cifra.
- No es en la arcilla traicionera de la historia donde debemos anhelar que triunfen las causas que amamos, sino en el granito del arte.
- Si lo que admiramos hubiese sido como nos lo imaginamos, la historia no hubiese podido destruirlo.

- Lo que defiende es la autenticidad de los sueños nobles que se yerguen sobre el suelo de la historia.
- Todo movimiento histórico parece rectilíneo e indefinido a los participantes.
- La historia debe su importancia a los valores que allí emergen no a las humanidades que allí naufragan.
- Lo que el vulgo llama historia es el florilegio de interpretaciones erróneas recopilado por la pasión del día.
- Las luchas de clase son episodios. El tejido de la historia es el conflicto entre iguales.
- La historia es irreversible. Pero no es irreiterable.
- Las sociedades en decadencia sólo ven un alivio en los desposeimientos a que la historia las constriñe
- La historia es una sucesión de noches y de días. De días breves y de noches largas.
- Las biografías son los embriones de la historia, las estadísticas su cadáver.
- Toda generación siente que la historia se mueve bajo sus pies. Pero cree que en ella culmina.
- La historia castiga inexorablemente la estupidez, pero no premia necesariamente la inteligencia.
- A medida que se aleja del contexto concreto que lo sugiere, el concepto histórico se va

esfumado en retórica sociológica.

- La historia perdió su interés en este brazo de río que fluye entre monótonos paisajes urbanos de cosmopolitismo industrial.
- El adjetivo en un relato histórico debe colocarse con tanto rigor como la coma en un guarismo.
- La objetividad del historiador no consiste en abstenerse de dictar juicios de valor, sino en sentenciar con acierto
- La objetividad del historiador no consiste en abstenerse de dictar juicios de valor, sino en sentenciar con acierto.
- El historiador no viola la historia de una época adoptando sus pasiones, sino inmiscuyendo las propias.
- El mayor deleite del verdadero historiador es el espectáculo de una tesis estrellándose en mil pedazos contra un hecho.
- El historiador completo sería el que analizara con malevolencia y relatara con simpatía.
- Los hechos necesitan al historiador para volverse interesantes. Mientras la imaginación no acendre todo acontecimiento es trivial.
- La historia es objetiva mientras se limita a reconstruir la conciencia que un determinado pasado tuvo de sí mismo. El historiador, en contra, que investiga las “causas”, “estructuras”, “leyes”, se encierra en su subjetividad.

- La ambición de trascender, las presentaciones empíricas de la conciencia ajena transforma la historia en mera proyección del historiador. Más allá de la conciencia de los sujetos históricos el historiador no descubre sino su propia conciencia
- El historiador se distingue del publicista que lo emula porque destaca las diferencias y éste las semejanzas entre las épocas.
- El historiador obviamente no estudia el pasado, sino datos presentes con que lo imagina. Llamamos hombre capaz de hallar huellas en objetos.
- El historiador no se instala en el pasado con el propósito de entender mejor que el presente. Lo que fuimos no le interesa para indagar qué somos. Lo que somos le interesa para averiguar qué fuimos. El pasado no es la meta aparente del historiador, sino su meta real.
- El historiador suele creer universales los criterios de verosimilitud de su tiempo.
- El historiador se suicida, cuando transforma la interpretación correcta de un acontecimiento en clave de la historia.
- La interpretación histórica reclama categorías éticas. El historiador que las elude empobrece su objeto. Ayer pareció necesario eliminarlas, por que se confundían con prejuicios congénitos al universo liberal, progresista, demócrata. pero es desmesura suprimir la ética para evitar meramente la virtuosa indignación del progresista con la “inmoralidad de pasado”.
- Un anacronismo larvado trivializa la obra del historiador incapaz de transformar en categorías interpretativas de cada época la estructura de sus hechos.

- El guarismo, en historia no es más que una nueva gama de colores en la paleta del historiador.
- Ver preferencialmente la positividad de lo existente es la predisposición mental indispensable al historiador. Los trenos son permisibles en historia, excomulgar no lo es.
- El gran historiador no es tanto el que advierte defectos en lo admira como el que admite virtudes en lo que detesta.
- El historiador debe mostrarnos que el pretérito fue, a la vez, trivial como todo presente y fascinante como todo pasado.
- Gracias a la descripción fenomenológica, la historia de las religiones se libertó del esquema evolucionista que la convertiría en ascenso hacia los prejuicios del historiador de turno.
- La historia pierde su color y su relieve si el historiador no arriesga juicios de valor.
- El historiador no debe jamás olvidar que los rasgos esenciales del hombre nunca son causa suficiente del acontecimiento concreto. Desconocer que el hecho irrepetible tiene causa irrepetible constituye el pecado de hipercronismo.
- Mientras más radicalmente comparta los prejuicios de su tiempo, más fácil le es al historiador creerse dueño de criterios objetivos para juzgar la historia. La moda es el único absoluto que nadie puede disputar.
- La imparcialidad del historiador lúcido está en mantenerse siempre consciente de su parcialidad.

- El sitio indicado para el monumento conmemorativo del "espíritu auténticamente cristiano" de la Revolución Francesa, es el Jardín des Carmes.
- Mientras el historiador no admita que la causa de la existencia, o de la inexistencia, de determinados hechos en determinadas épocas es la presencia, o la ausencia, de individuos capaces, o incapaces, de producirlos, una creciente pululación de teorías seguiría atribuyendo la paternidad de los hechos a causas incapaces de engendrarlos.
- Mirada de historiador es la que ve el Significado del individuo, sin convertir al individuo en su mero significado.
- Para ser historiador se requiere un raro talento. Para hacer historia basta un poco de impudicia.
- Más interesantes que los manjares de la historia son las cocinas del historiador.
- La anécdota verídica es el alma de la historia.
- El historiador suele olvidar que el hombre no tiene en cada época sino los problemas que cree tener.
- El historiador tiene por función y por deber destruir las generalizaciones del sociólogo.
- A la mayoría de los historiadores se les trasluce, al juzgar, el arrabal donde los criaron.
- Ser historiador es saber emerger del tiempo.
- Los historiadores suelen ser más interesantes que la historia.

- Talento de historiador es la capacidad de percibir un valor desde una posición distinta de la de su percepción normal.
- En lugar de escribir la historia de las mentalidades sucesivas, los historiadores redactan el inventario de los menús y los disfraces de un inmutable fantoche.
- El historiador se debe vacunar periódicamente contra el pragmatismo endémico que lo alucina con lo recurrente y lo típico.
- El historiador y el crítico tienen que aprender a juzgar sin apoyarse en códigos y sin elaborar jurisprudencias.
- El historiador tiene tres temas: la individualidad de las personas, la individualidad de totalidades concretas, la individualidad del instante.
- El nominalismo basta a las ciencias naturales, mientras que el historiador tropieza con universales por donde camine.
- La historia, en el plano terrestre, es un proceso entre dos accidentes.
- El historiador debe atenerse a lo probable, sin cerrarse a lo imposible.
- La historia prefiere darles causas triviales a los hechos, los historiadores causas serias.
- La experiencia del fluir de la historia le da menos la comparación de dos épocas sucesivas, que la de dos historiadores sucesivos de la misma época.
- El historiador, al emplear un vocabulario sociológico que supone neutro, hace cometer innúmeros anacronismos al lector.

- Libertad y causalidad están dosificadas en la historia con tanta sutileza que el historiador jamás logra deslindar sus fronteras.
- Los cánones metodológicos no exigen que el historiador se abstenga de juzgar, sino que no llegue al hecho con el juicio hecho.
- Los historiadores casi siempre sugieren que hubiesen sabido impedir las decadencias que describen.
- Cuando el historiador logra una interpretación aparentemente válida de una época, obviamente inválida para las otras, la historiografía celebra una de sus raras victorias.
- Las pseudo-explicaciones son la ecuación personal del historiador.
- El historiador debe saber suficiente historia para aprovechar las verdades científicas de su tiempo sin olvidar que son provisionales.
- Al historiador incumbe enseñarnos a venerar o a execrar la historia, pero no a destañirla en generalidades bobas.
- El historiador debe abstenerse de amor o de odio anacrónicos. Pero no peca mientras odie o ame porque comparte el amor o el odio que sus personajes sintieron.
- El historiador sólo peca venialmente cuando yerra al motivar un acto, siempre y cuando el motivo erróneamente atribuido pertenezca al repertorio de motivos posibles en la época que estudia. El anacronismo es, en historia, el único pecado sin remisión.
- El historiador auténtico es un erudito que escucha el rumor de la historia con imaginación de niño.

- La imparcialidad del historiador suele ser simple falta de imaginación.
- Solo el historiador que sonrío de sus explicaciones nos parece serio.
- Historiador, así como gramático, no es el que aplica las reglas, sino el que conoce las excepciones.
- La tesis de grado del historiador debe consistir en el sepelio de alguna generalización histórica.
- Mientras el historiador del pensamiento no sepa distinguir entre razón y lo que usurpó su nombre, no se podrá escribir la historia moderna.
- El historiador también engaña al ocultar el esplendor de ciertos instantes.
- La imparcialidad del historiador no debe consistir en no discriminar finalmente.
- No hay acontecimiento trivial si encuentra historiador importante.
- Lo que cualquier época llama "resultados de la ciencia" interesa al historiador de la mentalidad de esa época. No al filósofo.
- El historiador es el profesional encargado de descubrir la disimilitud de lo símil.
- Cuando los venenos ideológicos son lentos los historiadores tontos diagnostican muerte natural.
- Demostrar la existencia de una "intuición histórica" es tan imposible como dudar de que exista cuando leemos al historiador desprovisto de ella.

- El finalismo es el pecado sin remisión del historiador.
- El historiador no simplifica para comprender, sino para traicionar.
- El historiador trata la historia de retratista. El sociólogo en policía que la ficha.
- Cuando el historiador descubre que en un santo cristiano se escondió un dios pagano, todos dejan de creer en el santo. Yo, comienzo a creer en el dios.
- Así como la filosofía de la ciencia consiste sólo en una reflexión sobre el trabajo del científico, la filosofía de la historia sólo puede consistir en una reflexión sobre el trabajo del historiador.
- El historismo es Hegel digerido. El historicismo es Hegel indigestado.
- El historicismo necesario corona su petulancia con crímenes inútiles
- Al revelarnos la diversidad de la historia, el historismo nos enseñó a distinguir lo extraño de lo ridículo.
- El anti-historicismo de Schopenhauer contribuye a la interpretación de nuestra historicidad radical mejor que el historicismo hegeliano.
- A mesure qu'on a plus d'esprit on trouve qu'n y a d'hommes originaux" escribe Pascal. Patente real del historismo.
- Posteridad es la diminuta minoría a quien el pasado importa
- Lo que fue ayer verdad no es siempre error hoy, como lo creen los tontos. Pero lo que

hoy es verdad puede ser error mañana, como los tontos lo olvidan.

- El odio al pasado es síntoma inequívoco de una sociedad que se aplebeya.
- Las épocas son granos ásperos y duros que no exhalan su esencia aromática sino en manos de la muerte.
- El siglo XIX no logró sino una sola construcción ética de alto estilo: la oficialidad prusiana.
- Ojalá resucitaran los “filósofos” del siglo XIX con su ingenio, su sarcasmo, su osadía, para que minaran, desmantelaran, demolieran, los “prejuicios” de este siglo. Los prejuicios que nos legaron ellos.
- La irrupción de la historia no-europea en la tradición de Occidente es un episodio de la vida intelectual del XIX. Los partícipes de esta tradición no son herederos forzosos de esa historia y sólo pueden heredarla respetando las condiciones intelectuales de su ingreso al patrimonio de Occidente. En otros términos, puede haber sinólogos en Occidente, verbigracia, pero no taoístas. El ateísmo de una filosofía consiste menos en negar a Dios que en no hallarle puesto.
- Para descifrar la historia cultural del XIX debemos distinguir entre la burguesía progresista que crece con el siglo y la burguesía tradicional que allí se extingue ésta es el suelo donde florece su cultura, aquella el viento que la seca.
- La noción de estructura hoy, como la de naturaleza en el dieciocho, es subterfugio ideológico para ocultar la historia.
- Mi siglo predilecto es el XIX porque nos enseñó a ver los demás siglos. Pero civilización es lo que muere con el XVIII.

- El XVIII legó todo su patrimonio al XIX, menos el buen gusto.
- Todo en el medioevo, desde una iglesia románica o una relación feudal, hasta un calvario gótico o un romero cantuariense, es recio, sensual, concreto. Porque el hombre medieval sentía la trascendencia como un atributo perceptible del objeto.
- El aroma de los huertos monacales y el rumor de los bosques que rodean el monasterio solitario circulan en el latín adusto del alto medioevo. Como las piedras románicas, arte de campesinos nobles en sus fortalezas monásticas.
- El universalismo de los idiomas plásticos medievales se plasmaba en modulaciones regionales, mientras que las variedades locales del actual arte cosmopolita son meros solecismos de pronunciación.
- Que se pudiese ser local sin ser provinciano fue uno de los milagros medievales.
- Para descubrir al tonto no hay mejor reactivo que la palabra: medieval. Inmediatamente ve rojo.
- Como los títulos nobiliarios, las supersticiones son grotescas cuando no datan siquiera del medioevo.
- El triángulo: aldea, castillo, monasterio, no es una miniatura medieval. Sino un paradigma eterno.
- Toda sociedad resuelve, de alguna manera, el problema del mando. Pero el problema de la calidad del mando, que angustió a los antiguos y que los modernos ignoran, sólo el medioevo supo resolverlos

- Un universo que cruzó el macedonio es, por lo menos, capaz de arcángeles.
- La historia intelectual de Alemania nos enseña que el espíritu preferencialmente sopla sobre las almas que conquistan su grandeza enclaustrándose en grisáceas rutinas.
- Agradecemos a los Aulard, los Mathiez, los Lefebvre, los Soboul, el haber preparado las notas corroborativas para la futura edición crítica de las *Reflections on the Revolution in France*.
- Los "cachorros del león español" tuvieron la indecencia de aprovechar para largarse la aporreada que el vecino propinó a la "madre patria", dejándola maltrecha y malparada.
- El historiador progresista y demócrata vierte en los odres multiformes de la historia, el mismo liquido incoloro, inodoro, e insípido.
- Las víctimas sobre las cuales el historiador demócrata vierte lágrimas, suelen ser carnílices degollados.
- La historia de la democracia es la de la evolución de los "grands simplificateurs" de Sainte-Beuve en los "terribles simplificateurs" de Burckhardt.
- El historiador marxista no investiga para descubrir sino para confirmar.
- El historiador marxista, para mayor tranquilidad, debe omitir cautelosamente de su bibliografía los libros del historiador serio.
- Atribuir escasa importancia a las fuerzas económicas y sociales es el pecado del historiador marxista.

- Lejos de presentar, en efecto, distintas humanidades fundidas en los sucesivos crisoles económicos y sociales de la historia, el historiador marxista sólo exhibe una idéntica pasta humana que su diversa ubicación social irisa en reflejos ideológicos.
- El historiador marxista debe su certidumbre a su ignorancia.
- ¿Adultos? -Tal vez no haya habido sino dos: Tucídides y Burckhardt.

3. Tabla cuantitativa sobre historia

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido de la historia	95			
Rol del historiador	74			
Historicismo	5			
Dilema pasado-futuro	4			
Siglo XIX	4		1	3
Siglo XVIII	3			3
Medioevo	15	14	1	
Macedonia (región histórica)	1		1	
Historia de Alemania	1		1	
Historia de Francia	1		1	
Historia de España	1			1
Historia de la democracia	2			2
Historia del marxismo	5			5
Tucídides - Burckhardt	1	1		

4.2.3. Economía

- Las explicaciones económicas ocupan la zona media de la historia. Entre la zona superficial ocupada por las interpretaciones psicológicas y la zona profunda que ocupa la investigación fenomenológica de las estructuras mentales.
- Muchos fenómenos de origen económico resultan biológicos a la postre, porque la economía meramente condicionó el predominio social de determinados factores biológicos.
- Los que pretenden abolir la alienación del hombre cambiando la estructura jurídica de la economía, recuerdan al que resolvió el problema de su infortunio conyugal vendiendo el sofá del adulterio.
- En la interpretación económica de la historia se expresa una convicción innata de la burguesía.
- Así como lo económico surgió bajo lo político al rasparle a la historia sus prejuicios vetustos, así surgirán lo genético y lo patológico cuando le raspen sus nuevos prejuicios.
- La propiedad no es justificable porque pueda originarse en el trabajo, sino porque puede ser hereditariamente transmitida.
- La herencia es la única institución económica que frene la total entrega a la codicia.
- No hay que contar entre los partidarios de la desigualdad a los que rechazan la igualdad económica porque saben que sólo la fortuna los distingue.

- La desigualdad meramente económica no dura. Ni merece durar.
- La omnipotencia del dinero fue el precio de la igualdad social. La omnipotencia del estado será el precio de la igualdad económica.
- El capitalismo es abominable por que logra la prosperidad repugnante vanamente prometida por el socialismo que lo odia.
- La sociedad capitalista se enriqueció acoplando la ignorancia de un empresario astuto, que dirige, a la ciencia de un técnico estulto, que realiza. El socialismo pretende enriquecerse confiando la dirección al técnico
- Las tres edades del capitalismo: en la primera, el empresario trafica para construirse palacios; en la segunda, para reinvertir sus ganancias; en la tercera, para tributar.
- Fomentar artificialmente las codicias, para enriquecerse satisfaciéndolas, es el inexcusable delito del capitalismo.
- Hace rato que el capitalismo sepultó a sus enemigos. Hoy muere rodeado de herederos.
- La clase dirigente de una sociedad agrícola es una aristocracia, la de una sociedad industrial una oligarquía.
- La civilización agoniza, cuando la agricultura renuncia a ser modo de vida para volverse industria.
- La prosperidad agrícola ennoblece; la prosperidad industrial vulgariza.
- La economía es "infra-estructura" en las "épocas críticas". "Super-estructura" en las

"épocas orgánicas".

- Con el objeto de impedir peligrosas concentraciones de poder económico en manos de unas pocas sociedades anónimas, el socialismo propone que la totalidad del poder económico se confíe a una sociedad anónima señera llamada estado.
- Llámese socialista la economía que monta laboriosamente los mecanismos espontáneos del capitalismo
- Así como la interpretación alegórica, o anagógica, o antropológica, permitía lecturas literarias al cristiano de ayer, así la interpretación económica se las permite hoy al marxista piadoso.
- Todo termina en el comercio.
- Quienes profetizan más que indefinidas alternantes de decadencias y de ascensos esconden algún producto equivoco para la venta al contado.
- Pompa de palacio barroco o desnudez de celda románica. De ninguna manera, lujo de sociedad industrial.
- La sociedad industrial e igualitaria es el sueño del intelectual y la pesadilla del artista.
- No añoro una naturaleza virgen, una naturaleza sin la huella campesina que la ennoblece y sin el palacio que corona la colina. Sino una naturaleza a salvo de industrialismos plebeyos y de manipuleos irreverentes.
- Todo cuanto haga la sociedad industrial resulta en sepia.

- La sociedad industrial genera varios problemas graves con cada problema simple que resuelve.
- La industria multiplica objetos superfluos, como los panegiristas del bajo-imperio multiplicaban frases redundantes.
- El hombre ha sido hecho para vivir como aldeano acomodado. No como profesional bien pago, ni como industrial rico.
- País industrializado es aquel donde los ríos no ahogan, sino envenenan, a quien se baña en ellos.
- La civilización, probablemente, es simple super-estructura de economías pre-industriales.
- En lugar de "sociedad industrial" se estila decir "sociedad de consumo", para eludir el problema fingiendo afrontarlo.
- La burocracia no asusta porque paralice, sino porque funciona.
- No es la riqueza lo que escandaliza al pobre, sino el enriquecimiento.

4. Tabla cuantitativa sobre economía

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido de la economía	6			
Propiedad	2			
Desigualdad	3		1	2

Capitalismo	5			5
Agricultura	4	4		
Socialismo	3			3
Comercio	2			2
Industria	10			10
Burocracia	1			1
Riqueza	1		1	

4.2.4. Comunicación Social y de Masas

- Los especialistas no pueden comunicarse mutuamente las particularidades que verdaderamente saben, sino las generalidades que erróneamente creen saber.
- La comunicación entre los hombres se dificulta, al desaparecer los rangos. Los individuos no se tienden la mano, al caminar en tropel, sino se tratan a codazos.
- Expresar ideas es fácil, pero es casi imposible comunicar el contexto que las hace inteligibles. Quien no comparta nuestras experiencias se engaña creyendo entendernos.
- Para persuadir debemos expresar argumentos sutiles en fórmulas sin sutileza.
- Quien se expresa brevemente, sin el aparato usual de referencias y de citas, aspira a que sus solos ademanes lo acrediten.
- Debemos expresarnos con tan discreta cortesía que aparentemos decir cosas sencillas.
- Sólo logramos decir lo que queremos, cuando casualmente decimos lo que debemos
- No siempre es fácil hablar en español con delicadeza sin parecer cursi, o decir cosas

serias sin parecer pomposo.

- Las opiniones no son el origen de los partidos. Los partidos son el origen de las opiniones.
- Suponer que opiniones e intereses son una misma cosa es buena hipótesis de trabajo, pero pésima aserción apodíctica.
- La falsedad de una opinión que nos repugna basta para consolarnos aún de su victoria.
- Hoy no podemos compartir opiniones, sin avergonzarnos, sino cuando no compartimos los motivos y razones de nuestros copartícipes.
- Hay opiniones más vanidosas aún que sus profesantes.
- Lejos de ser todas respetables, casi todas las opiniones merecen ser irrespetadas.
- Hay opiniones que es justo barrer con respeto, pero empilando firmemente la escoba.
- Tonto es el que tiene opiniones sobre los tópicos del día.
- No hay opinión de bobo que no convenga oír, ni que convenga acatar.
- Es fácil simpatizar con cualquier hombre mientras no opina
- Opiniones, costumbres, instituciones, ciudades, todo se volvió chabacano, desde que renunciamos a remendar lo viejo para comprar diariamente la novedad chillona.
- Cuando la opinión pública comienza a preocuparse de algún asunto, la historia está

pensando ya en otra cosa.

- Sentimentalista es el que adopta un sentimiento porque la opinión pública lo aplaude.
- Al excluir de las opiniones de una época las opiniones inteligentes queda la "opinión pública".
- La opinión pública no es hoy suma de opiniones personales. Las opiniones personales, al contrario, son eco de la opinión pública.
- La iglesia actual excluye gentilmente del depósito revelado todo lo que la opinión pública condena.
- El abuso de la imprenta se debe al método científico y a la estética expresionista.
- Al primero porque le permite a cualquier mediocre escribir una monografía correcta e inútil, a la segunda porque legitima las efusiones de cualquier tonto.
- La libertad de imprenta es la primera exigencia de la democracia naciente y la primera víctima de la democracia madura.
- Puesto que el diálogo con mediocres notoriamente nos apoca, ¿no será la poquedad de nuestros interlocutores, reflejo de nuestra mediocridad?
- El diálogo pervierte a sus participantes. O porfían por pugnacidad, o conceden por desidia.
- Dialogar con quienes no comparten nuestros postulados no es más que una manera tonta de matar el tiempo.

- Donde la alusión no basta el diálogo sobra.
- Cuando el diálogo es el último recurso, la situación ya no tiene remedio.
- El liberalismo no ha luchado por la libertad sino por la irresponsabilidad de la prensa.
- La prensa siempre elige con mal gusto certero lo que encomia.
- La prensa no se propone informar al lector sino persuadirle que lo informa.
- La lectura del periódico envilece al que no embrutece.
- Los periodistas son los cortesanos de la plebe.
- El periodismo fue la cuna de la crítica literaria. La universidad es su tumba.
- Basta recordar lo que los editores publican, para sentir vértigo ante lo que rechazan.
- Un flujo constante de noticias invade hoy la existencia, destruyendo el silencio y la paz de las vidas humildes, sin abolir su tedio.
- Periodistas y políticos no saben distinguir entre el desarrollo de una idea y la expansión de una frase.
- Cuando el filósofo renuncia a guiar, el periodista se encarga de hacerla.
- La importancia de un acontecimiento es inversamente proporcional al espacio que le dedican los periódicos.

- El especialista y el periodista están terminando de repartirse la herencia de la cultura estrangulada.
- La divulgación irrestricta de noticias, impuesta por los medios de comunicación de masas, ha exigido que la mentira pública asuma, en el estado, la función tradicional del secreto.
- Las sentencias, el día del Juicio, serán menos terminantes y enfáticas que las de cualquier periodista sobre cualquier tema.

5. Tabla cuantitativa sobre comunicación social y de masas

TÓPICO	FRECUENCIA
Comunicación humana	8
Opinión	16
Imprenta	3
Diálogo	5
Prensa	3
Periodismo	11

4.2.5. Ciencias de la Conducta

Antropología

- Nada de lo que sinceramente admiramos en un individuo depende de él.
- Nunca podemos contar con el que no se mira a sí mismo con mirada de entomólogo.

- Los tontos creen que la humanidad solo ahora sabe ciertas cosas importantes, cuando no hay nada importante que la humanidad no haya sabido desde el principio.
- Sólo en la postración de hinojos se expresa la verdad del hombre.
- No debemos encomiar la guerra entre los hombres, sino la guerra en el hombre.
- Mientras el hombre sepa arrodillarse nada hay perdido.
- Si el hombre llegare a fabricar un hombre, el enigma del hombre no habrá sido descifrado sino entenebrecido.
- El apetito del hombre se exagera, porque no siempre tuvo hambre.
- El hombre cultivado no es el que anda cargado de contestaciones, sino el que es capaz de preguntas.
- El hombre sólo consigue lo que quiere cuando menos lo sospecha.
- Uno a uno, talvez los hombres sean nuestros prójimos, pero amontonados seguramente no lo son.
- Aún cuando la desigualdad no fuera imborrable, deberíamos preferirla a la igualdad por amor a la policromía.
- Los hombres son tan naturalmente viles que sólo a pocos podemos hacerles el honor de no perdonarles sus vilezas.
- A lo más que puede aspirar el hombre que se conoce es a ser lo menos repugnante

posible.

- Humanidad es el rango a que asciende el animal que acata prohibiciones.
- La humanidad logra respirar sin incomodarse, durante siglos, un aire envilecido.
- La humanidad se arrellana cómodamente en el mal gusto.
- La humanidad actual se reparte en individuos simples y duros como balas de acero y en individuos fotos e informes como un montón de harapos sucios.
- El hombre se cree perdido entre los hechos, cuando sólo está enredado en sus propias definiciones
- El hombre cierra los ojos ante 'los verdaderos problemas, como el comentarista ante las verdaderas dificultades del texto.
- No confiemos sino en lo que el hombre no pueda transformar.
- Entre el animal y el hombre no hay más barrera que una empalizada de tabúes.
- El hombre es fuerza selectiva, pero no produce fuerzas motrices.
- Si los hombres nacieran iguales, inventarían la desigualdad para matar el tedio.
- Negar que exista una "naturaleza humana" es ardid ideológico del optimista para defenderse de la historia.
- El orgullo del hombre ha crecido con la comprobación creciente de su insignificancia.

Heliocentrismo, selección natural, compulsión subconsciente, determinismo económico etc., cada nueva humillación tonifica su soberbia.

- Para sofocar su angustia ante la trascendencia que lo invade, el hombre inventa una mitología de larvas inconscientes. Nada más tranquilizante que reducir a fermentaciones internas las evidencias que espantan.
- Ni el hombre posee instintos religiosos o artísticos, ni filosofía o ciencia dependen de facultades inherentes a la naturaleza humana. Ninguna de estas actividades es elemento constitutivo de la condición del hombre. Todos son accidentes de su historia. Dios, la belleza, la verdad, pueden morir, porque no son meras proyecciones innatas de la naturaleza humana. Sólo son inmortales en el hombre los apetitos que comparte con las bestias.
- Cuando el hombre se niega a que lo disciplinen los dioses, los demonios lo disciplinan.
- La capacidad de complicar lo obvio fue condición básica de la metamorfosis del animal en hombre, Pasar directamente del apetito a su satisfacción, caracteriza al animal.
- La ventura del hombre dependerá finalmente de que recobre la capacidad de conjugar el verbo: renunciar.
- Las ideologías optimistas comienzan fusilando por amor. Para sanar a la humanidad. Y terminan fusilando por rencor. Porque la humanidad resulta insanable.
- Los hombres, en su inmensa mayoría, creen escoger cuando los empujan.
- El hombre emerge de la animalidad a golpes de mito, como la estatua emerge de la piedra a golpes de cincel.

- Así como la frase no está escrita, así el hombre no está educado mientras se pueda distinguir entre forma y fondo.
- Porque el hombre no es planta de un solo suelo, hoy se figuran que no es planta de suelo alguno.
- El hombre necesita menos resolver sus problemas que creer que han sido resueltos.
- Los errores del gran hombre nos duelen porque dan pie a que un tonto los corrija.
- El hombre, a pesar de todo, respeta más a quien logra tener un defecto menos que a quien logra producir una espiga más.
- El hombre cree que algo dura, porque de niño ve todo durar.
- El hombre puede "alienarse" tanto en la libertad y en la cultura, como en la esclavitud y la ignorancia.
- Toda tipología de las actividades humanas acaba en caos terminológico si no abdica en historia.
- El tonto no encomia en el gran hombre sino su hez de común humanidad.
- La "necesidad" es la proyección antropocéntrica de la tautología sobre la contingencia del mundo.
- El hombre es el juguete ensangrentado de los dioses inmanentes de la historia.
- El hombre tiende a la superficialidad como el corcho hacia la superficie.

- Si el hombre se enclaustra en la inmanencia los conflictos humanos se vuelven broncas zoológicas.
- El hombre no admira sinceramente sino lo innmercido. Talento, alcurnia, belleza.
- La preeminencia que el hombre conquistó sobre la naturaleza sólo le sirve para envilecerla sin miedo.
- Para obtener una explicación cabal de la condición humana, acoplemos al dogma del pecado original el dogma del mal gusto hereditario.
- Las terapéuticas sólo pueden aspirar a matar a lo que mata. La acción directa sobre la vida nos es inaccesible.
- Los dramas causados por leyes del hombre, y no por leyes del mundo, parecen pronto a la posteridad simples curiosidades etnográficas.
- Quien intenta evadirse de su raza pretende saltar fuera de su sombra pero ya que la auténtica índole de una raza es siempre misterio, su espíritu no sirve de pauta consciente a nuestros actos. El individuo es fiel a su sangre, cuando es leal a su más íntima vocación.
- El que se niega a ser heredero muere de inanición intelectual.
- El mito, lejos de ser reductible a términos más simples, es, al contrario, el término al cual los demás finalmente se reducen.
- Los rebeldes a una tradición, o no cuentan, o resultan más leales a la tradición que sus fieles presuntos.

- Para innovar sin romper una tradición debemos liberarnos de nuestros predecesores inmediatos vinculándonos a nuestros remotos predecesores.
- ¿Cómo mantener una tradición? -No hablando de ella.
- Las lenguas se corrompían ayer por obra y gracia de campesinos ignorantes.
- Hoy se corrompen por pedantería e incuria del especialista inculto.
- La cultura presume que moriremos educándonos, a cualquier edad que expiremos.
- El nivel cultural de un pueblo inteligente baja a medida que su nivel de vida sube.
- Cuando es meramente en nombre de una "tradición" que defendemos una cosa, estamos doblando a muerto.
- No es en la vida sino en la cultura donde tropezamos con los más hondos problemas humanos.
- Cuando catástrofes destruyen el marco de coordenadas culturales con el cual una tradición secular da significado a los problemas, abrimos sobre el mundo los ojos espantados y estúpidos del animal que torturan los locos en un asilo.
- Las “culturas” no son recíprocamente incomprensibles las unas a las otras, como universos incomunicados. Ni mutuamente transparentes, como si consistieran en proposiciones lógicas. Sino diáfanas y opacas a la vez, como individuos entre sí.
- Una cultura muere cuando nadie sabe en que consiste o cuando todos creen saberlo.

- En los índices culturales de un país, la decadencia de su cultura se mide por la proliferación de errores, en las citas latinas o griegas, y por la pululación de adjetivos putativa mente literarios en su prosa científica.
- "Todos los versos" no "han sido hechos". Cada cultura, sin embargo, es individuación del espíritu, donde la virtualidad abstracta del hombre se limita a la virtualidad de un tipo humano. La virtualidad del hombre de una cultura dada se agota, por lo tanto, y la humanidad reitera durante siglos un presente estéril. 'Mil indicios sugieren que la caravana se interna, nuevamente, en un "Sahara oí the higher intelligence".'
- Ni los individuos, ni los pueblos, son originales cuando expresan meramente lo que son, sino cuando acuñan a su efigie principios universales.
- La difusión de la cultura tuvo por efecto capacitar al tonto a parlotear de lo que ignora.
- Aseverar que el desarrollo cultural se substituye en la historia a la evolución biológica, es tesis que huele a ideología. La humana parece, en efecto, un mecanismo que acelera el proceso selectivo mediante las reglas sociales que, directa o indirectamente, destruyen o defienden repertorios genéticos.
- Para que una cultura fecunde otra cultura, es preciso que se conozca mal. El saber histórico dificulta la imitación creadora.
- La cultura es herencia de familia. O secreto entre amigos. Lo demás es negocio.
- Las cualidades admiradas de una raza suelen ser sólo huella de disciplinas impuestas al pueblo por minorías altaneras.
- La cultura vive de ser diversión y muere de ser profesión.

- Todo lo que interrumpa una tradición obliga a principiar de nuevo. Y todo origen es sangriento.
- El enjambre humano retorna sumisamente a la colmena colectiva, cuando la noche de una cultura se aproxima.
- Los mitos no son problema porque no podamos admitirlos, sino porque no podemos recusarlos.
- La civilización es producto de actividades deliberadas. La cultura resulta de actuaciones involuntarias. La civilización es propósito del intelecto. La cultura es expresión del alma. La civilización es el pan de la posada de Emmaús. La cultura es el inimitable gesto que lo parte.
- Culto es el hombre que hace pendiente abajo lo que el vulgo tiene que hacer cuesta arriba. No debemos imitar sino dejarnos influir.
- La cultura se intimida y se esconde, cuando son funcionarios los que le alargan la pitanza.
- El puente entre la naturaleza y el hombre no es la ciencia, sino el mito.
- El racista se exaspera porque sospecha en secreto que las razas son iguales; el anti-racista, porque en secreto sospecha que no lo son.
- Una cultura no es tradición auténtica sino cuando se transmite en el silencio de la noche como una contraseña clandestina.
- El afán de estar enterado es el disolvente de la cultura.

- Las expresiones "culturales" de estos "países nuevos" no nacen orgánicamente las unas de las otras, como ramas de un mismo tronco. Al contrario, siendo importadas, se superponen mecánicamente las unas sobre las otras, como aluviones eólicos.
- Los "apóstoles de la cultura" acaban volviéndola negocio.
- La cultura es básicamente el código de los buenos modales de la inteligencia.
- Que las "civilizaciones sean mortales" es el mayor consuelo del que hoy vive.
- Las civilizaciones tampoco se hacen "avec des idées" sino con modales.
- No esperemos que la civilización renazca, mientras el hombre no vuelva a sentirse humillado de consagrarse a tareas económicas.
- Ser civilizado es poder criticar aquello en lo que creemos sin dejar de creer en ello.
- Las civilizaciones son los periodos durante los cuales los modales hacen parte de la ética.
- Ser civilizado es plegar los gestos, la sensibilidad, la inteligencia, a una etiqueta vigilante. La verdad de las doctrinas sociológicas está en la suma de sus limitaciones reciprocas
- Las civilizaciones difieren radicalmente entre si. De civilización a civilización, sin embargo, los pocos civilizados se reconocen mutuamente con discreta sonrisa.
- Para civilizar al pueblo, hay que darle cauces, no causas.

- El grado de civilización de una sociedad se mide por el número de reverencias acostumbradas en el trato cotidiano.
- El fin de una civilización se anuncia cuando sus ficciones parecen fraudes.
- En un medio civilizado intensamente las supremas flores no florecen.
- Toda civilización es la suma de propósitos que no la tenían por fin. Ser producto de un propósito es lo que distingue el esperanto del griego.
- La civilización no mora sino en casas solariegas. En aulas universitarias muere de frío.
- Las civilizaciones son el eco de esos raros instantes en que el hombre no asume sino lo que se siente listo a asumir eternamente.
- De civilización no se puede hablar sino donde no se requiere que los objetos de buen gusto sean hechos por artistas.
- Varias civilizaciones fueron saqueadas porque la libertad le abrió impensadamente la puerta al enemigo.
- Toda civilización fue una solución, salvo la occidental que ha sido un método.
- Civilización es lo que nace cuando el alma no se rinde a su plebeyez congénita.
- La civilización no consiste en la suma de objetos que la componen, como tampoco el hombre en la suma de órganos que lo constituyen.
- La civilización tiene por requisito ineludible que los mediocres imitemos sin vergüenza

alguna. Que sólo unos pocos osen innovar.

- En vestirse, no en desvestirse, consiste siempre la civilización.
- Las civilizaciones son obra de los que asignan al hombre un fin transmundo. Su destrucción es obra de quienes le fijan un destino terrestre.
- Las civilizaciones no construyen sus cloacas bajo tierra en homenaje a la hipocresía, sino en atención al olfato.
- Las decadencias no derivan de un exceso de civilización, sino del intento de aprovechar la civilización para eludir las prohibiciones en las cuales consiste.
- No siendo acumulación de nociones sino integración de actitudes, la civilización parece sin la continuidad concreta de una infra-estructura social de mayorazgos.
- El cristal civilización es fusible a una determinada densidad demográfica.
- Las civilizaciones son edificios que manos aristocráticas levantan y que las democracias derrumban a codos.
- Entre civilización y comarca no hay instancia intermedia que merezca nuestra lealtad.
- Una misteriosa hemofilia senil predispone las civilizaciones envejecidas a morir de cualquier rasguño.
- La arqueología se estima más científica que la historia, porque se restringe a confrontar objetos, sin poder enfrentarse a personas.

Sociología

- Sociólogos, psicólogos, psiquiatras, son expertos en generalidades. Ante los pitones taurinos del caso concreto, todos parecen toreros anglo-sajones.
- Nombres propios o fechas, en una disertación sociológica, refrescan como un hontanar en un desierto.
- Las inteligencias medias gravitan naturalmente hacia las disertaciones sociológicas.
- Hasta ahora, toda encuesta sociológica ha confirmado las ideas del sociólogo que la hizo.
- Las generalizaciones sociológicas no son más que atropellos a la historia.
- El sociólogo expresa, con número estupendo de decimales, hechos cuyas unidades no logra contar en unos casos y no logra, en otros, ni siquiera definir.
- Como los sociólogos proyectan sobre el pasado el esquema formalizado de las circunstancias en que viven, no esperemos que un subjetivismo tan crudo produzca ideas, sino fábulas. La sociología es un apólogo prosaico improvisado por mitólogos pedantes.
- Aceptemos la sociología mientras clasifique y no pretenda explicar.
- Aun los más rigurosos conceptos sociológicos son apenas casi exactos.
- Las auténticas leyes sociológicas no son recetas que predicen lo que ha de acontecer en determinadas circunstancias, sino fórmulas que indican lo que en determinadas

circunstancias difícilmente acontece.

- La probidad del sociólogo está en la cautela con que defina el área y el lapso de validez de sus conceptos.
- La sociología busca las leyes de un sistema dinámico en el cual las leyes son una de las variables.
- Los que manejan un vocabulario sociológico se figuran haber entendido porque han clasificado.
- La libertad legal de expresión ha crecido paralelamente a las servidumbres sociológicas del pensamiento.
- Hay gente tan cándida que las conclusiones de una monografía sociológica la sorprenden.
- El tipo sociológico es más que ficción metodológica cuando plasma totalidades individuales de segundo grado.
- El estudio sociológico de una revolución permite sofocar su olor a sangre.
- La sociología protege al sociólogo de todo contacto con la realidad.
- La vieja sociedad humillaba sólo al ambicioso; en la actual sociedad el humilde vive humillado.
- Cuando la noción de deber expulsa la de vocación, la sociedad se puebla de almas trucas.

- Los años de la adolescencia bastan, en una sociedad civilizada, para educar la sensibilidad, la inteligencia, el alma. Hoy, apenas la consagración de una vida entera lo logra.
- Cada día le exigimos más a la sociedad para poder exigirnos menos.
- La inopia estética de una sociedad crece proporcionalmente al número de caballos de fuerza que instale.
- Podemos pintar la decadencia de una sociedad, pero es imposible definirla. Como la creciente demencia de una mirada.
- Los problemas graves no asustan nunca al tonto. Los que se inquietan, por ejemplo, ante el deterioro cualitativo de una sociedad, lo hacen reír.
- El individuo que se miente a sí mismo, así como la sociedad que no se miente, se pudren pronto y perecen.
- Una brusca expansión demográfica rejuvenece la sociedad y recrudece sus boberías.
- Si tuvieran menos salvadores las sociedades necesitarían menos que las salven.
- El que se respeta no puede vivir hoy sino en los intersticios de la sociedad.
- Para una sociedad que vive entre estadísticas, sospechar que cada unidad es persona única y destino propio resulta perturbador y alarmante.
- La evolución rápida de una sociedad tritura sus costumbres. E impone al individuo, en lugar de la educación silenciosa de los usos, las riendas y el látigo de las leyes.

- La sociedad no se civiliza bajo el impulso de prédicas sonoras, sino bajo la acción catalítica de gestos discretos.
- Los conflictos sociales, en una sociedad sana, se plantean entre sectores funcionales, en una sociedad enferma entre estratos económicos.
- Para no tener que acuartelar finalmente a la sociedad, hay que acuartelar al ejército dentro de ella.
- La ausencia de vida contemplativa convierte la vida activa de una sociedad en tumulto de ratas pestilentes.
- La imaginación se mustia en una sociedad cuyas ciudades carecen de jardines cercados por altos muros.
- El insomnio de una sociedad en trance de innovación constante la enloquece finalmente.
- Los arbotantes de una sociedad son las partes anacrónicas y asimétricas de su estructura.
- El destino de las sociedades no depende ni de los astros, ni de la tierra, ni de la sangre. Sino de ondas subterráneas emitidas por mudanzas y mutaciones de la masa ígnea del alma.
- La estupidez del anciano se cree sabiduría, la del adulto experiencia, genio la del joven.
- Tres generaciones sucesivas de una misma familia, por lo menos son necesarias para humanizar una casa.

- Las ideas tontas son inmortales. Cada nueva generación las inventa nuevamente.
- El que no se anticipa a la vejez no prolonga su juventud, sino corrompe hasta sus recuerdos.
- Al revés de lo que les acontece a los jóvenes, entre los viejos sólo el imbécil dice estupideces.
- Los jóvenes creen que la juventud es un destino, cuando es meramente un paradero de provincia.
- Ya no existen ancianos sino jóvenes decrepitos.
- Entre interlocutores de generaciones distintas el hiato es proporcional a la estupidez de cada interlocutor.
- En el joven que acusa germina el adulto que claudica.
- Lo que cuesta más trabajo enseñarle al joven es que no existen recetas.
- Alabar a la juventud es olvidar nuestra pretérita bobería.
- La distancia entre jóvenes y viejos es hoy igual a la de siempre. Hoy se habla de “abismo” entre generaciones, porque el adulto actual se niega a envejecer y el joven, con el irrespeto debido, le asegura que envejeció.
- La posteridad no es el conjunto de las generaciones futuras. Son unos pequeños grupos de hombres de gusto, bien educados, eruditos, en cada generación.

- Las generaciones se distinguen menos por las soluciones que encuentran que por las que buscan.
- La posteridad es cena de pocos invitados. Con pocos anfitriones.
- Educar al joven no consiste en familiarizarlo con su época, sino en procurar que la ignore el mayor tiempo posible.
- Los jóvenes sacuden violentamente la cabeza para adaptar mejor su pescuezo al yugo.
- Generación es palabra huera si no designa a coetáneos de un gran hombre.
- Cada época sólo aprecia la originalidad a la moda.
- Los jóvenes son menos el futuro que la reiteración tediosa del pasado.
- Quienes nacen para ser jóvenes se vuelven grotescos al envejecer. Quienes nacen para ser viejos son grotescos durante su agria juventud.
- El que habla de su “generación” se confiesa parte de un rebaño.
- Las insolencias del adolescente no son más que patadas del asno que se acomoda al establo. Mientras que la insolencia del adulto que arroja bruscamente de sus hombros los años de paciencia que lo encorvan es un espectáculo admirable.
- Cada generación sólo entiende unos pocos libros de la biblioteca que hereda.
- La juventud navega sin notarlo en un mar de conformismo. En cada ola que la arrastra sólo observa la breve espuma que la diferencia de las otras y no la marea común que las

empuja a todas.

- El que lucha contra el envejecimiento envejece meramente sin madurar.
- Cada nueva generación critica la anterior, para cometer, en circunstancias análogas, el error inverso.
- Para preservamos del embrutecimiento, basta evitar conversaciones de jóvenes y diversiones de adultos.
- El amor es transmutación del campo erótico, que se produce cuando hay desequilibrio entre sus polos. Entre iguales sólo hay cópula.
- El problema no es la represión sexual, ni la liberación sexual, sino el sexo.
- El erotismo no es producto de la imaginación sino de su muerte.
- El erotismo es el recurso rabioso de las almas y de los tiempos que agonizan
- La promiscuidad sexual es la propina con que la sociedad aquieta a sus esclavos.
- Ni el amor es mero fenómeno sexual, ni la propiedad mero fenómeno económico.
- Propiedad y amor son relaciones específicas, aquí con una persona allí con un objeto, insertas en la economía o el sexo.
- El sexo es un gas que, con un mismo volumen, llena, a igual densidad, cualquier espacio.

- El erotismo es la última escaramuza contra la invasora insignificancia del mundo.
- Mientras más amplio sea el ámbito en que se mueve el individuo, más pobre es el medio en que vive.
- Nuestros conocimientos en patología social son tan someros que la fiebre aquí parece a muchos, síntoma de salud.
- El individuo se declara miembro de una colectividad cualquiera, con el fin de exigir en su nombre lo que le avergüenza reclamar en el propio.
- A quienes los problemas sociales parecen básicos no podemos negar, cualquiera que sea su inteligencia, una fuerte dosis de ingenuidad.
- Naciones e individuos, salvo excepciones raras, sólo se portan con decencia cuando las circunstancias no les permiten otra cosa.
- No existe individuo que, al medirse desprevenidamente a sí mismo, no se descubra inferior a muchos, superior a pocos, igual a ninguno.
- Los tejidos sociales se canceran, cuando los deberes de los unos se transforman en derechos de los otros.
- El individuo no se vuelve interesante mientras no se desilusiona.
- La opacidad de un hecho social no se disipa mientras nos contentamos con subsumirlo bajo una ley empírica. Mientras no lo colocamos en un esquema estructural a priori.
- Los problemas sociales son el refugio delicioso de quienes huyen de sus propios

problemas.

- El individuo no es sino una de las múltiples individualidades de la historia.
- Todo, en el individuo, proviene del cruce del espacio con el tiempo. Menos el individuo mismo.
- El individuo no se integra en la sociedad cuando pretenden ligarlo directamente a la totalidad social, sino cuando le está ligado mediatamente, en una estructura piramidal, a través de un grupo inmediato a su vez ligado a otros grupos. Colectivismo e individualismo son errores simétricamente opuestos a la solución correcta que el Occidente prefiguró con los clientes romanos, los etruscos, los ambacti celtas.
- El individuo no es una encrucijada de caminos, sino el misterioso calvario allí erigido.
- Los problemas sociales no son solubles. Pero podemos minorarlos evitando que el empeño de aliviar uno solo los agrave todos.
- La sumisión es relación entre grupos. La subordinación es relación entre personas. Ante el amo impersonal el individuo se siente sometido. Ante el amo personal sólo se siente subordinado. Allí hay revoluciones, insurrecciones aquí. El uso subleva allí, aquí el abuso meramente.
- La frase perfecta, en sintaxis social, es la que contiene solamente subordinaciones asindéticas.
- El individuo no se construye hoy a si mismo con los universales que asume, sino se desvanece en ellos.
- Cuando el conflicto es auténtico, el exterminio de una de las partes no lo acaba, porque

se traslada intacto dentro del alma del vencedor.

- Hoy cuando reemplazan al individuo concreto con un esquema típico se figuran en fin conocerlo
- Donde los cambios sociales se aceleran y donde el anonimato crece, las costumbres, hijas del tiempo y de la vigilancia del vecino, se desmoronan y perecen. Siendo ellas el mecanismo de ajuste entre la ley y la ética, su desaparición coloca a la conciencia inerme y desnuda ante el estado. Por otra parte, como los cambios sociales rápidos y el anonimato urbano raen, alisan, liján, al individuo, la sociedad que confía más arduos fallos a cada conciencia, es la que produce individuos menos capaces de dictarlos.
- Las auténticas transformaciones sociales no son obra de la frustración y la envidia, sino secuelas de epidemias de asco y de tedio.
- Si los europeos renuncian a sus particularismos para procrear al “buen europeo”, temamos que sólo engendren a otro norteamericano.
- La discriminación le parece odiosa al monedero falso.
- Mientras sigan hurgando sin descanso entre los escombros del alma occidental, ni jaramagos nacerán en esas ruinas.
- Las grandes transformaciones sociales no se pueden estudiar finamente sino en triviales episodios.
- Las verdaderas transformaciones sociales son obra de quienes piensan en otra cosa.
- La tan mentada "transformación del mundo" está resultando mera adulteración del vocabulario.

- Después de varias temporadas de urbanismo, alternadas con varios entreactos de guerra, el contexto rural y urbano de la era culta no sobrevivirá sino en atlas lingüísticos y en diccionarios etimológicos.
- Ningún usufructuario de esclavos es partidario del control de la natalidad.
- El gigantismo social es hipertrofia compensatoria de la individualidad mutilada.
- Los mejoramientos sociales no proceden de fuertes sacudidas, sino de leves empujoncitos.
- El florecimiento intelectual de una época se debe muchas veces a la influencia supérstite de estructuras sociales abolidas.
- Después de hospedarse en una mente norteamericana las ideas quedan sabiendo a coca-cola.

Pedagogía

- El más repulsivo y grotesco de los espectáculos es el de la superioridad de profesor vivo sobre genio muerto.
- Educar es enseñar a apasionarse por lo que carece de vigencia.
- Enseñar exime de la obligación de aprender.
- La pedagogía seguirá siendo tarea nugatoria, mientras no se vuelva ancilla geneticae.

- Las únicas enseñanzas importantes son las que no puede transmitir sino el tono de la voz.
- La universidad educa en cuanto enseña al joven a apasionarse por todo lo que le será inútil más tarde.
- Las universidades son el pudridero de las letras.
- El que enseña acaba creyendo que sabe.
- Cuando un pénsun escolar adopta a un autor su nombre vive y su obra muere.
- En el gesto de cuadrarse se cifran los rudimentos de toda educación. La buena educación es la adaptación civil de la disciplina militar.
- La hegemonía de la retórica, en la educación antigua, es más defensible que el actual predominio pedagógico de ciencias que no educan.

Psicología

- Lo que el psicólogo actual rechaza enfáticamente es menos la noción de instinto que la palabra instinto.
- La fisiología por un lado, la sociología por otro, firmaron la partición de la psicología. La vida personal ha sido abolida, como la dieta polonesa.
- Revelación es el valor que le sobreviene de pronto a un hecho psicológico.
- De cierto nivel de profundidad para abajo, la interpretación psicológica cae en la

arbitrariedad pura.

- Los tontos piensan que el único modo de liberar a un individuo de sus embrollos psicológicos es hablándole de ellos.
- La pasión más ardiente no engaña, si conoce la inadecuación de su objeto. El amor no es ciego cuando ama locamente, sino cuando olvida que aún el irremplazable ser amado sólo es una misteriosa primicia. El amor que no se cree justificado no es traición, sino propedéutica.
- La psicología meramente sistematiza lo obvio, cuando sus conceptos pierden sus connotaciones éticas.
- Dios no sería Dios, si nuestro modo de conocerlo figurara en manuales de psicología.
- Todo ser yace disperso en pedazos por su vida y no hay manera de que nuestro amor lo recoja todo.
- El psicologuismo le succiona su significado al universo.
- La explicación psicológica fracasa ante los actos de la gracia. Esto es lo que "gracia" significa.
- Por haber creído vivas las figuras de cera fabricadas por la psicología, el hombre ha ido perdiendo el conocimiento del hombre.
- Desde el motín asociacionista, que descuartizó al sujeto en aglomeración de fragmentos, los capítulos de la historia de la psicología son episodios de la restauración del sujeto en el trono de su unicidad y su actividad.

- El inconsciente sólo aflora donde no intentan sonarlo.

6. Tabla cuantitativa sobre ciencias de la conducta

TÓPICO	FRECUENCIA
Antropología	
Noción sobre el hombre	52
Etnología	37
Civilización	29
Arqueología	1
Sociología	
Sentido de la sociología	18
Concepto de Sociedad	22
Generación	28
Sexología	9
Microsociología	20
Macrosociología	14
Pedagogía	
Sentido de la pedagogía	11
Psicología	
Sentido de la Psicología	12
Inconsciente	1
Amor	1

5. FILOSOFÍA

Para García Pelayo⁴², la filosofía es entendida como una forma de conocimiento que pretende ofrecer explicaciones de los temas que analiza empleando la razón y los argumentos racionales. De igual manera, es un saber crítico, pues analiza los fundamentos de todo lo que considera.

Es posible distinguir varias áreas de investigación filosófica: metafísica, epistemología ética, estética; e historia de la filosofía, que pretende reconstruir críticamente determinadas argumentaciones o sistemas filosóficos⁴³.

En cuanto a la metafísica, Rafael Gómez⁴⁴, asevera que su fundamento se centra en la naturaleza de la realidad última. La metafísica está dividida en la ontología, que analiza los tipos fundamentales de entidades que componen el universo, y en la metafísica propiamente dicha, que describe los rasgos más generales de la realidad. Al respecto entonces -los rasgos de existencia y del ser, tales como el alma y el espíritu, y los dilemas como la naturaleza- hacen parte de los elementos del universo.

Sobre la epistemología, por su parte, Jonathan Dancy⁴⁵ reconoce que su esencia trata sobre la definición del saber y de los conceptos relacionados, de las fuentes, de los criterios, de los tipos de conocimiento posible y del grado con el que cada uno resulta cierto; así como de la relación exacta entre el que conoce y el objeto conocido. En ese orden de ideas, los medios con los que se logra el conocimiento (la inteligencia, los sentidos, la imaginación), y las formas como se llega a comprender (razón y experiencia), hacen parte de este saber.

⁴² GARCÍA, Pelayo. Diccionario Filosófico. Oviedo: Biblioteca Filosofía en Español, 1999

⁴³ Ibid.

⁴⁴ GÓMEZ, Rafael. Introducción a la metafísica. Madrid: Ediciones Rialp, 4ª edición, 1990. p. 9

⁴⁵ DANCY, Jonathan. Introducción a la epistemología. Madrid: Editorial Tecnos, 1993. p. 5

De otro lado, para Carmen García⁴⁶, el objeto fundamental de la lógica, se centra en la validez de los razonamientos y argumentos, por lo que se esfuerza por determinar las condiciones que justifican que el individuo, a partir de proposiciones dadas, llamadas premisas, alcance una conclusión. La validez lógica depende de la adecuada relación entre las premisas y la conclusión, de tal forma que si las premisas son verdaderas la conclusión también lo será. Por ello, la lógica se encarga de analizar la estructura y el valor de verdad de las proposiciones, y su clasificación.

Por su parte, José Luis López⁴⁷, dice que la ética se encarga de los principios o pautas de la conducta humana, y en ese sentido, hay tres modelos principales: la felicidad o placer; el deber; la virtud o la obligación; y la perfección. De igual manera, la axiología y cualquier disertación acerca de los valores positivos o negativos, están muy relacionados con esta disciplina.

Entre tanto, Antonio Banfi⁴⁸ hace un acercamiento sobre la estética o filosofía del arte, en el cual, básicamente, afirma que esta materia está relacionada con la esencia y la percepción de la belleza y la fealdad. También –dice- se ocupa de la cuestión de si estas cualidades están de manera objetiva presentes en las cosas, a las que pueden calificar, o si existen sólo en la mente del individuo; por lo tanto, su finalidad es mostrar si los objetos son percibidos de un modo particular o si los objetos tienen, en sí mismos, cualidades específicas o estéticas.

5.1 HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

- La filosofía no tiene la función de transformar un mundo que se transforma solo. Sino la

⁴⁶GARCÍA, Carmen. El arte de la lógica. Madrid: Editorial Tecnos, 1997. p. 16

⁴⁷LÓPEZ, José Luis. Ética. Barcelona: Altaya, 1995. p. 11

⁴⁸BANFI, Antonio. Filosofía del arte. Barcelona: Península, 1987. p. 13

de juzgar ese mundo transformado.

- El resorte de la historia de la filosofía no es la esperanza de descifrar el enigma, sino el empeño de lograr una precisión creciente en el análisis de los problemas
- La filosofía es la parte de la retórica donde orador y auditorio se confunden en una sola persona. Filósofo es el que no adopta sino los argumentos con que se convenció a si mismo.
- El emblema del pensador no es la rueda, sino el arpón.
- La filosofía, sin ser cumulativa, sólo avanza aumentando en cada etapa la totalidad de su pasado.
- La filosofía será siempre tan impopular que pierde el tiempo andando mal vestida.
- Profano que castra las colmenas de la filosofía sucumbe bajo el aguijón de sus abejas.
- La filosofía se vuelve más sensata cuanto más se aproxima a la literatura. La prosa limpia es el escollo de la especulación extravagante.
- Lo religioso, lo militar, lo político, se institucionalizan. Pero ni la filosofía, ni las artes, ni las letras.
- La filosofía nos defiende de las doctrinas pomposas.
- La popularidad de una filosofía depende de su aptitud a convertirse en simple automatismo.

- Debemos exigirle al filósofo que no pinte las partes invisibles del modelo que copia.
- Las tesis filosóficas no mueren como dislates desmentidos, sino como melancólicos puertos encallados tierra adentro.
- En las universidades la filosofía, meramente invierna.
- Sin filosofías de la historia las matanzas carecerían de absoluciones ideológicas.
- La noción de providencia no puede hacer parte de filosofía alguna. Pero toda filosofía que no hunda en ella secretamente sus raíces resulta grotesca
- La popularidad del filósofo proviene a menudo de los pensamientos que deslucen su gloria.
- Filosofar no es resolver problemas sino vivir los a un determinado nivel.
- Muchas doctrinas valen menos por los aciertos que contienen que por los errores que rechazan.
- Las “soluciones” son las ideologías de la estupidez.
- Las doctrinas se defienden mejor contra argumentos contundentes que contra el más leve desdén.
- Puesto que a todo discurso se le pueden negar sus postulados, sólo es válida apologética la seducción moral de una vida, la seducción intelectual de una idea, la seducción estética de una prosa.

- Las doctrinas se pudren antes que algunos de sus corolarios.
- Es más pretencioso decirse discretamente discípulo de tal o cual fulano que proclamarse pomposamente maestro de muchedumbres de zutanos.
- Aun cuando nadie ignore que no hay opinión estúpida que no consiga mártires y no multiplique víctimas, el número de adeptos de una doctrina inquieta al ingenuo. Como si el hecho psicológico de la estupidez fuese criterio lógico de la verdad.
- Sólo la bondad del fuerte es insospechable. En la bondad del débil recelamos ideología.
- Toda doctrina que atribuye a las cosas un significado inferior al que podemos imaginarles, es falsa.
- Las doctrinas, al institucionalizarse, acaban sosteniendo que, en el fondo, enseñan lo contrario de lo que parecen predicar.
- Ciertas doctrinas son meras ideologías compensatorias del adefesio que el ideólogo ve en su espejo.
- Las ideologías pretenden disculpar, pero sólo agravan.
- No hay alba más desolada que la del amanecer de una utopía.
- El castigo del idealista consiste en el triunfo de su causa.
- No hay "ideal" soportable más de unos días.
- Aún en Arcadia es prudente vigilar a los soñadores de utopías.

- El sentimentalismo del idealista no cabe en quienes nos postramos ante la silueta de un patíbulo.
- Los pronósticos de Marx fallaron, los de Burke se cumplieron. por eso unos pocos leen a Burke y media humanidad venera a Marx.
- Tanta es la fe del marxista en Marx que últimamente se abstiene de leerlo.
- Los marxistas llaman marxista todo lo que Marx adopte, aun cuando sea el principio de identidad.
- El fervor con que el marxista invoca la sociedad futura seria conmovedor si los ritos invocatorios fuesen menos sangrientos.
- El marxismo libera a los incultos de la opresión cultural, poniendo un vocabulario coherente y pegadizo al servicio de su incultura.
- El marxista heredó su desdén por los derrotados del desdén burgués por los fallidos.
- El marxismo, más que diagnóstico, es síntoma.
- La tragedia del marxista vencido degenera en infortunio patético, porque el marxismo ignora la categoría de lo trágico. Sea que los fusilen correligionarios o enemigos, el marxismo parece estupefacto.
- El marxismo es la panoplia del filisteo.

- En el marxismo hay ecos de romanticismo alemán, como en la cocina ecos de las conversaciones del salón.
- La escolástica marxista llegó, de un solo paso, al siglo XV.
- Marx diagnosticó fielmente la etiología de la dolencia, y los reaccionarios decimonónicos describieron fielmente sus síntomas, pero el cauterio del primero mata al enfermo, y los aspavientos de los segundos no lo sanan. Ni el brazo cercenado está meramente encogido, como lo creyeron los reaccionarios, ni repetir el gesto que lo cercenó lo haría retoñar, como lo creyó Marx.
- Los actuales textos marxistas tendrán, en la historia del pensamiento moderno, tanta importancia como las *summulae* de los canonistas romanos del XVIII.
- La estética marxista es la expresión ideológica de la alergia al arte que caracteriza la mentalidad pequeño burguesa.
- Varias tesis marxistas parecen atribuciones apócrifas de adversarios deshonestos.
- Ser marxista parece consistir en eximir de la interpretación marxista las sociedades comunistas.
- El marxismo robustece la voluntad y debilita la inteligencia.
- El marxismo cae sobre la inteligencia, como una lluvia gris de cenizas volcánicas sobre una tierra labrantía.
- La sociología marxista es la física aristotélica de las ciencias sociales.

- El marxismo no alimenta un supuesto instinto religioso sino halaga la vocación dogmática del hombre.
- Marx ha sido el único marxista que el marxismo no abobó.
- El activismo es el asilo del que no tiene ni en donde morar, ni adonde ir.
- El activismo quema sin dar luz.
- La vida activa animaliza.
- La vida activa no desemboca en las aguas de un mar, sino en las arenas de un desierto.
- Nominalismo y realismo no son corrientes filosóficas paralelas o sucesivas, sino periodos históricos. En ciertas épocas la realidad se pulveriza en individuos. En otros tiempos los universales son los protagonistas de la historia.
- Mientras el Aufklärung (iluminismo) no haya muerto –sólo hasta ahora sobre la tierra entera y se infiltra en los últimos estratos sociales-, la más moderna postura del espíritu seguirá siendo el pensamiento alemán entre 1770 y 1830.
- Debajo de los dogmas sobre los cuales los naturalismos se asientan, la imaginación acumula calladamente su dinamita.
- El elogio irrestricto de lo "natural" es escapatoria para eludir la obligación de distinguir entre las cosas naturales.
- El naturalista que se cuele en las ciencias humanas se pega resbalones de palurdo sobre piso encerado.

- Para complacer al determinista, digamos que no hay acto sin causa. Para molestarlo, que no hay causa sin acto.
- El determinista dormita en paz, porque la similitud morfológica entre el acto determinado y el acto libre le sirve de subterfugio para confundirlos.
- El determinista se impacienta con sus adversarios, como si tuvieran razón de decirse libres. Los deterministas son gente muy irritable.
- El determinismo universal sería concebible si no existiese su noción.
- Determinismo y voluntarismo no son tesis contrarias sino errores simétricos.
- Individualismo o subjetivismo sólo son catastróficos al pervertirse en psicologismo.
- Tanto individualismo como colectivismo son repercusiones sociales de la creencia en la inmortalidad del alma. El individuo se vierte hacia adentro, se examina, se observa y descubre su individualidad, o se vierte hacia afuera, se proyecta, se dispersa y se confunde con una colectividad, según crea, o no crea, en un incorruptible tribunal.
- Buscar el Sitz im Leben de un texto no tiene por objeto relativizarlo, sino definir mejor lo que no tiene de relativo.
- El suelo firme está allende los atolladeros del relativismo absoluto. No en los pantanos de acá.
- El relativismo absoluto es la inmersión bautismal de la inteligencia.

- El racionalista llama "absoluto" la sombra que proyecta su cuerpo de un día sobre la nube que pasa. El relativismo romántico, en cambio, es un oído atento al corazón inmortal de cada cosa.
- El estoicismo, definitivamente, es la cuna de todos los errores. (Deificación del hombre - determinismo - derecho natural - igualitarismo, cosmopolitismo - etc., etc.).
- Como la filosofía es tierra colonizada por aristotélicos y kantianos, un Kierkegaard o un Nietzsche, más que soberanos constitucionales de sus reinos, parecen usurpadores imperiales.
- El campo de la filosofía se reparte en una zona aristotélica y en una kantiana. Los aborígenes de cualquiera de las dos zonas parecen siempre absurdos, y usualmente ininteligibles, a los aborígenes de la otra.
- Las obras de Sade son los apéndices clandestinos de la Encyclopédie.
- Autoridad es la característica propia a lo que nos subyuga, como la poesía de Homero o el genio de Platón. Autoridad no es lo que logra mandar, sino lo que no es concebible que se le desobedezca sin demencia.
- Nietzsche es el paradigma del reaccionario que claudica, adoptando las armas del enemigo, porque no se resigna a la derrota.
- El gremio de filósofos profesionales sufre de inanición filosófica sino ingurgita, de vez en cuando, un aficionado: Sócrates, Descartes, Hume, Kierkegaard, Nietzsche.
- Se pertenece a la posteridad de Hegel, o se pertenece a la posteridad de Schopenhauer. Tertium non datur.

- Hegel, ¿"Filósofo del Estado Prusiano"? -¿"Filósofo de la Revolución Francesa"?
¿Como si toda "revolución francesa" no acabara en "estado prusiano"

7. Tabla cuantitativa sobre la historia de la filosofía

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido de la filosofía	18			
Sentido de doctrina	12			
Idealismo	5			5
Marxismo	21		3	18
Activismo	4			4
Nominalismo- Realismo	1			1
Iluminismo	1		1	
Naturalismo	3			3
Determinismo	5			5
Individualismo- Colectivismo	2			2
Relativismo	4	3	1	
Estoicismo	1			1
Kierkegaard- Nietzsche	1			1
Aristóteles-Kant	1		1	
Sade	1			1
Platón-Homero	1	1		
Nietzsche	2		1	1
Hegel	2		1	1

5.2 METAFÍSICA

- La metafísica es nervio olfativo más que óptico.
- Tanto subjetivismo como materialismo son ideologías de miedo metafísico.
- Las metáforas son metafísicas silvestres. Las metafísicas son metáforas de herbario.
- La metafísica pierde su validez al tomar sus fórmulas a la letra. No pudiendo hablar sino "poetice", la pretensión a la univocidad la corrompe. La metafísica no puede pasar de una fórmula a otra fórmula, sino de una intuición a otra intuición. Las deducciones, en metafísica, son chuscadas verbales.
- Hasta el dolor se vuelve trivial, si lo creemos proceso fisiológico en lugar de escándalo metafísico.
- La verdad de una metafísica depende de que la piensen como metáfora.
- Evitemos cualquier metafísica de la naturaleza mientras sólo se pueda elegir entre un fiscalismo tosco y un vitalismo soso.
- Las dramatis personae de la metafísica son reales, pero lo que de ellas nos cuentan los metafísicos es fábula.
- Metafísico sin talento de novelista es ilegible.
- Ciertas almas extraordinarias convierten aún el error que adoptan en una noble melodía.
- Hay almas que la absolución no limpia, sino que empuercan las absoluciones.

- En la continua mudanza fenotípica del alma sobrevienen repentinas mutaciones genotípicas.
- Hoy el anciano es tan inútil como el animal viejo. Donde no hay alma que los años tal vez ennoblezcan, sólo queda un cuerpo fatalmente envilecido.
- El alma de los jóvenes aburriría menos, si no la exhibieran tanto.
- El suicidio más acostumbrado en este tiempo consiste en pegarse un balazo en el alma.
- Lo que cuenta no es lo que venga del fondo del alma, sino lo que lo invada.
- El alma se le muere pronto a quien no tuvo infancia campesina.
- El fervor del alma noble puede equivocarse de objeto sin equivocarse de rumbo.
- Noble no es el alma que nada hiere, sino la que pronto sana.
- El alma un poco fina se ve obligada con frecuencia a facilitarle la mentira a su interlocutor.
- El hombre tiene tanta alma cuanto cree tener. Cuando esa creencia muere, el hombre se vuelve objeto.
- Las infancias rurales predominaron hasta ayer. ¿Pero qué podemos esperar de quien no atesore un olor de tierra húmeda en el alma?
- El individuo es meramente candidato al rango de alma.

- Los hombres se reparten entre los que se complican la vida para ganarse el alma y los que se gastan el alma para facilitarse la vida.
- El tonto no debe su tontería a la mediocridad de su inteligencia, sino a la vulgaridad de su alma.
- Nuestra alma tiene porvenir. La humanidad no tiene ninguno.
- Acabamos tratándonos recíprocamente como bienes fungibles cuando dejamos de creer en el alma.
- Hay un analfabetismo del alma que ningún diploma cura.
- El alma, en ciertas épocas, se encoge, se apergamina, se amojama, como una viejecita.
- Nada más fácil que engañar la primera vez al alma noble.
- Lo que atrae, aun sexualmente, es menos un cuerpo desnudo que un alma encarnada.
- El alma no florece sino en el periodo biológico que corresponde a la edad con que nace.
- Solo hay epifanías en el silencio de los bosques. O en el silencio del alma.
- La “crítica estéril”, logra a veces esas conversiones del alma que modifican substancialmente los problemas. La crítica “constructiva” sólo multiplica catástrofes.
- El individuo no nace para descubrir y expresar el embrionario aspecto de su alma. Sino para enfeudar su persona al amo más noble que encuentre.

- Vivir entre almas bajas exaspera en pasión nuestro apetito de lo grande.
- Ya no tenemos para arropar nuestra miseria sino los harapos desechados en un rincón del calabozo por los sepultureros del alma.
- La mayoría de los hombres mueren sin que les haya nacido alma.
- El mundo le parece menos ajeno al que actúa que su propia alma al que se observa.
- La cultura tiene por objeto dar al alma un olor delicioso.
- Sólo el alma anclada en el pasado no naufraga bajo vientos nocturnos.
- Nuestra alma es meramente la más inmediata de nuestras circunstancias.
- El alma es hiedra para muros de piedra, no prende en paredes de cemento.
- Hay amores que consumen el alma y otros que alimentan la llama en que la abrasan.
- El incienso litúrgico es el oxígeno del alma.
- La retórica es nociva cuando simula emociones, pero no cuando prepara el alma para que florezcan.
- Si el alma es mito, el genocidio es simple problema de anestésicos eficaces.
- Estrictamente nuevo no hay en el mundo sino cada alma nueva. La novedad de las cosas, por lo tanto, no es más que el tinte en que las baña el alma que atraviesan.

- El alma humana en ciertas épocas tiene mal aliento.
- Sólo al contemplativo no se le muere el alma antes que el cuerpo.
- Las almas esparcen gérmenes patógenos cuando descuidan la asepsia del silencio.
- Las contorsiones intelectuales del que cree en un solo tipo de verdad le estropean finalmente el alma.
- Las confidencias no buscan comunicación entre las almas, sino complicidad absolutoria.
- Al mencionar el alma, no pretendemos resolver un problema, sino procuramos no ocultar deshonestamente un misterio.
- El individuo es meramente candidato al rango de alma
- La "verdad" que nuestra alma anhela es una sensación que dura.
- El alma no está en el cuerpo, sino el cuerpo en ella. Pero es en el cuerpo donde la palpamos. El absoluto no está en la historia, sino la historia en él. Pero es en la historia donde lo descubrimos.
- Sólo es posible pulir las piedras duras y las almas recias.
- Las almas se envilecen cuando los cuerpos se arrellanan.
- La plebe invadió hasta los desvanes del alma.
- El alma adquiere la tosquedad o la finura con que la observen.

- Etiqueta, escrúpulos, ritos, son los dedos que moldean en alma la pasta animal del instinto.
- Sólo conocen el fondo del alma humana el mercader de esclavos y la proxeneta.
- Cualquier actividad humana parece indigna del alma.
- El alma enferma no se sana suprimiendo sus conflictos mezquinos, sino arrojándose entre conflictos nobles.
- Real no es predicado del cuerpo que se mueve, sino del significado de sus movimientos.
- La puerta de la realidad es horizontal.
- Mientras más vivaz e intensa sea nuestra percepción de lo visible, mejor sentimos la realidad de lo invisible.
- La apariencia no es velo sino vehículo de la realidad.
- La teoría se equivoca limitando la realidad a las categorías que permiten manipularla. La práctica se equivoca procediendo como si la teoría no se equivocara.
- El hombre no ama la realidad empírica del ser amado, sino su idea concreta. Ni suma de accidentes, ni mero participante de un ideal genérico, el ser amado es la idea concreta de su perfección individual. Todo ser es una estatua trunca a la que solo el amor devuelve sus curvas mutiladas.
- Aun cuando la definición construya en realidad la clase, la clase parece construir la

definición. Basta construir una clase, en efecto, eligiendo una relación cualquiera común a varios individuos, para despertar en ellos un sentimiento de coparticipación, que convierte la definición de la clase en clase definida. La conciencia de clase no es reflejo de una situación, sino reflexión sobre ella.

- Las "explicaciones" son mero pasatiempo, sólo las "representaciones" son serias.
- La más odiosa retórica es la del individuo que ya no ve los hechos sino en su desnudez intramundana, pero habla de ellos como si aún viera allí reflejos de un transmundo.
- Hay un misterio negativo, sombra de nuestra ignorancia y un misterio positivo, sombra de la realidad.
- El símbolo auténtico no tiene carácter simbólico sino realidad individual.
- Los significados son la realidad, sus vehículos materiales son la apariencia.
- Más que de nuestra conducta, es de nuestro ser de lo que tenemos el incomprendible deber de arrepentirnos.
- No hay ser que una cantidad suficiente de trivialidades no colme.
- Nuestra autonomía es el fundamento ontológico de la posibilidad de nuestra nada.
- La eternidad sólo aflora en el tiempo cuando lo vivimos como duración ontológicamente amenazada. Todo es efímero en una duración asegurada.
- Cuesta menos trabajo saltar el abismo que nos separa de algunos seres, que atravesar el tedioso llano que de otros nos separa.

- Imaginación, fantasía, humorismo, son rumbos divergentes de la metáfora. Imaginación, cuando la identificación metafórica asciende hacia un estrato superior del ser. Fantasía cuando los términos de la metáfora pertenecen al mismo estrato. Humorismo cuando la identificación desciende hacia estratos inferiores.
- El ser inmanente resplandece solo donde se agrieta.
- Una voz ebria de dicha es dato que revela secretos sobre la sustancia misma del mundo.
- Un gesto, un gesto solo, basta a veces para justificar la existencia del mundo.
- Basta que un sistema parezca descifrar el enigma de la existencia, para saber que sus soluciones son falsas.
- De la trivialidad de la existencia no podemos evadirnos por las puertas, sino por los tejados.
- Mientras mayor haya sido su rebeldía contra la mediocridad de la existencia, mayor suele ser la mediocridad final de una vida.
- Debemos resignarnos a que nada dure, pero negarnos a acelerar su fin.
- Una existencia colmada es aquella que entrega al sepulcro, después de largos años, un adolescente que la vida no envileció.
- La existencia perdió densidad, desde que el prurito innovador impide vivir entre las basuras del pasado.
- El universo no se venga de quienes lo tratan como mecanismo unánime, haciéndolos

morir humillados, sino prósperos y embrutecidos.

- El mundo no está ni intacto, ni abandonado.
- La primavera es el sueño del eterno otoño del mundo.
- El mundo felizmente es inexplicable. (¡Qué sería un mundo explicable por el hombre!).
- Quien forje una visión mutilada del mundo acaba mutilándose a sí mismo.
- A lo absoluto es menester referimos mediante signos temporales, así como a la persona amada mediante signos universales. Pero la historicidad del signo no nos frustra de lo absoluto, ni su universalidad nos frustra de la persona.
- La zona del universo patente a la conciencia se ha encogido tanto que ya no percibimos sino la sombra de la materia.
- El universo no resulta de lectura difícil por que sea texto hermético, sino, por que es texto sin puntuación. Sin la entonación adecuada, ascendente o descendente, su sintaxis ontológica es ininteligible.
- El problema filosófico, en última instancia, está en saber si el universo es raciocinio o historia.
- Si el universo es sistema, no puede haber evidencias que se contradigan.¿Pero quién nos asegura que lo sea?
- La filosofía, infortunadamente, consiste en un discurso, que si no es coherente no es nada sobre un universo, que no es nada si es coherente.

- El hombre no puede protegerse de la incoherencia del universo sino mediante una incoherencia análoga.
- El universo es un diccionario inútil para el que no aporta su propia sintaxis.
- Cuando "iluminan" el universo, la humanidad se refugia en los bajos fondos del misterio.
- En el universo hay islotes de orden. Pero el supuesto orden del universo es artefacto ideológico.
- Los tres elementos del universo son: las totalidades individuales, las estructuras abstractas, las constantes legales.
- Establecer la diferencia entre Urtheil y Beurtheilung es el delito capital contra la integridad del universo. La vileza pertenece al ser crapuloso tanto como la lividez.
- Abreviando nuestra paleta no lograremos nunca reproducir la riqueza cromática del mundo.
- Siempre es posible que aún en el más lerdo oído una melodía discreta domine el estrépito del mundo.
- Generalizar extiende nuestro poder y empobrece nuestro espíritu.
- En ciertas épocas el espíritu pierde, gane quien gane.
- Nada más insípido que las verdades que maduran en la zona templada del espíritu.

- El espíritu, cuando no tiene más habitáculo que las universidades, engendra con dificultad, como las fieras cautivas.
- El individuo tiene que pensar en el idioma de una tradición filosófica, así como tiene que expresarse en el idioma de una colectividad lingüística. La originalidad sólo depende del sesgo del espíritu.
- La "instrucción" es toxina letal para el espíritu.
- La historia del espíritu no es proceso dialéctico, sino diálogo, al hilo del tiempo, entre individuos congénitamente constreñidos a imprevisibles visiones del mundo.
- El espíritu es el florecimiento del silencio y de la rutina.
- Respetemos los dos polos del hombre: individuo concreto, espíritu humano. Pero no su zona media de animal opinante.
- No es de inanición de lo que el espíritu a veces muere sino del hartazgo de trivialidades.
- El materialista se indigna con quien muestra las raíces carnales del espíritu.
- Las más hondas afinidades espirituales son siempre clandestinas.
- La miseria espiritual no es sentida por el indigente como un desposeimiento forzado, sino como un equilibrio conseguido.
- La trascendencia que se infiltra en las cosas es la sal que sazona su insipidez.

- El significado inmanente es transitivo, el significado trascendente intransitivo. El primero borra el objeto, el segundo lo abre.
- Llamamos insignificante lo que sólo tiene un significado inmanente.
- Dentro de la inmanencia pura, todo es mero estar ahí. Sentido y trascendencia son sinónimos.
- Inmanente es, en el fondo, lo que podemos definir. Trascendente, lo que podemos describir tan sólo
- Todo parece insignificante cuando los resultados parecen sólo inmanentes
- Cuando el hombre parece inserto en la sola inmanencia, aún el gesto heroico parece tan sólo un espasmo animal.
- Lo general es lo común a varios individuos. Lo universal en ellos es lo propio a cada uno.
- Universal concreto es un pleonasma. Lo abstracto es meramente general.
- "General" es lo que tenemos de común, "universal" lo que tenemos de singularidad profunda.
- Los hombres no viven ni en lo universal ni en lo concreto, sino en lo general.
- Para abolir todo misterio basta mirar el mundo con ojos de cerdo.
- En la inmensidad del espacio nos sentimos también enjaulados. El misterio es el único infinito que no parezca prisión.

- Devolvamos a la noche la positividad que le niega nuestra astronomía insuficiente. Nuestra más urgente tarea es la de reconstruir el misterio del mundo.
- ¿Hacia dónde va el mundo? Hacia la misma transitoriedad de donde viene.
- Para que el hombre advierta el misterio que ronda por el mundo, conviene designarlo, según el año y el siglo, o con sustantivos, o con adjetivos, o con verbos, o con simples interjecciones.
- "Claridad" es la nitidez de la línea con que logramos ceñir un misterio.
- Siempre que echen por determinado atajo, la naturaleza se deja sorprender por los más increíbles imbéciles.
- La naturaleza resucita en manos de la metáfora.
- Se aproxima la época en que la naturaleza, desalojada por el hombre, no sobrevivirá sino en herbarios y en museos.
- No es con la naturaleza, ni con el universo, ni con el cosmos, con quienes debemos vivir en armonía. sino con esos visitantes axiológicos que agrietan las rutinas del ser.
- La naturaleza no tiene la función teológica de servir de base a un raciocinio, sino de pedestal a una epifanía.
- La superficialidad consiste, básicamente, en el odio a las contradicciones de la vida.

8. Tabla cuantitativa sobre metafísica

TÓPICO	FRECUENCIA
Sentido de la metafísica	9
Alma	56
Realidad	12
Ontología (ser, substancia)	8
Existencia	7
Universo	19
Espíritu	13
Trascendencia	2
Inmanencia	5
Dilema de lo general -universal	4
Misterio	6
Naturaleza	5
Superficialidad	1

5.3 EPISTEMOLOGÍA

- Sin severo entrenamiento epistemológico, no podemos emprender la conquista del derecho a la superstición.
- La epistemología vulgar de las ciencias naturales es un idealismo burlesco donde el encéfalo tiene el papel de yo.
- La humildad es la condición epistemológica de determinadas percepciones.
- Sólo en epistemología descubrimos verdades inmóviles.
- En los desfiladeros de la epistemología yacen los cadáveres de los materialismos.

- De la filosofía de la historia sólo salva la epistemología de la historia.
- Ni las doctrinas sociales nacen de las circunstancias, ni las hipótesis científicas de los hechos. Ambas afirmaciones son aspectos de una epistemología fenecida.
- La inteligencia no consiste en el manejo de ideas inteligentes sino en el manejo inteligente de cualquier idea.
- Para resolverse a emprender cualquier cosa el hombre inteligente hoy necesita un aburrimiento insondable.
- Aun al hombre inteligente le cuesta trabajo ser inteligente.
- Si no limitamos el nominalismo a postulado metodológico de la ciencia, si le permitimos teñir nuestra visión cotidiana, el universo se disuelve en infinitud de puntos inconexos que la inteligencia, a falta de pautas, agrupa en configuraciones arbitrarias.
- Para ser gran orador es preciso aunar a un porte serio una inteligencia poco seria.
- El amor inteligente no nace mientras el entusiasmo no muere.
- La utilidad pedagógica de las prácticas supersticiosas se debe a la ausencia de nexo inteligible entre los medios que emplean y los fines que buscan. Sólo la superstición enseña a la muchedumbre que no hay técnica en racional de lo importante.
- La inteligencia no tiene peor enemigo que la impaciencia, que imprudentemente libera el automatismo lógico de la idea.
- El hombre inteligente no tiene ideas confusas sino cuando abriga, sin saberlo,

inconfesables propósitos.

- El optimismo inteligente nunca es fe en el progreso, sino esperanza de milagro.
- La inteligencia no consiste en encontrar soluciones, sino en no perder de vista los problemas.
- El hombre inteligente suele fracasar, porque no se atreve a creer en el verdadero tamaño de la estupidez humana.
- Cuando navegamos en océanos de imbecilidad, la inteligencia necesita el auxilio del buen gusto.
- El problema más circunscrito interesa eternamente, si un hombre inteligente lo trató.
- El órgano del placer es la inteligencia.
- Los placeres de la inteligencia y los trabajos del sexo.
- Ciertas inteligencias despiertan súbitamente, como aleteos sublimes. Otras crecen lentamente como robles seculares.
- Es obligándolo a conocerse, para que la luz de la inteligencia lo consuma.
- Asesinado el arte, asesinada la literatura, asesinada la filosofía, aún nos queda la función de fiscales ante el tribunal de la inteligencia.
- Una inteligencia nos atrae con sus agudezas, pero sólo nos seduce con su ingenuidad.
- El pensamiento que influye sobre una inteligencia varonil no le da rumbos, sino alas.

- Al infierno se llega lo mismo por el camino de la sensibilidad sin inteligencia, que por el camino de la inteligencia sin sensibilidad.
- La inteligencia no conoce barreras, pero tiene peldaños.
- La inteligencia siempre se evade finalmente. Pero el alma humilde muere de sed en este asfalto.
- El hombre inteligente, en un universo esencialmente paradójico, no tiene tiempo de aburrirse.
- Sólo el tonto ve en blanco y negro los conflictos entre individuos. Sólo el hombre inteligente ve en blanco y negro los conflictos entre ideas.
- Sin latín ni griego es posible educar los gestos de la inteligencia, pero no la inteligencia misma.
- No es posible correr mundo y ser inteligente a la vez. La inteligencia es asunto de asentaderas.
- El hombre inteligente debe eludir el manejo de ideas que le queden demasiado grandes.
- Para defender, la inteligencia tiene que estar alerta sobre todos los bastiones. Para asaltar, le basta una poterna olvidada.
- Los requisitos para mirar con inteligencia interesan casi más que lo que vemos.
- La inteligencia será siempre Iglesia de las catacumbas.

- Tan sólo el hombre muy inteligente no posee la solución de los problemas actuales.
- Los caprichos de sus pasiones quizás salven al hombre de la catástrofe hacia la cual lo precipita los automatismos de su inteligencia.
- La inteligencia es poca cosa si el alma entera no pesa sobre ella como sobre su punta.
- Las esencias intelectuales más nobles resultan de la destilación de una existencia mediocre por una inteligencia incandescente.
- Hay inteligencias que se elevan majestuosamente, en lentas espirales, para precipitarse más certeramente sobre cualquier carroña.
- Nada más imperdonable que enjaularnos voluntariamente en convicciones ajenas, cuando deberíamos intentar romper hasta los barrotes del calabozo de nuestra inteligencia.
- Las estupideces propias a un nivel de inteligencia superior al nuestro suelen parecernos revelaciones venerables.
- La inquietud espiritual deprava al alma ordinaria. Al que no es inteligente más le vale ser espiritualmente inerte.
- No es lo que se diga, sino la inteligencia, lo que dura.
- Dicha es la flor áspera de la resignación inteligente.
- La más amarga sensación de impotencia sólo la conoce el que creyó que la inteligencia era una fuerza.

- La inteligencia es espontáneamente aristocrática, porque es la facultad de distinguir diferencias y de fijar rango.
- Las llamadas inteligencia prácticas sólo son inteligencias miopes.
- El hombre inteligente no acepta todos los corolarios de los principios que admite.
- Haciéndonos sentir inteligentes es como la naturaleza nos avisa que estamos diciendo tonterías.
- Toda inteligencia deja pronto lende en vez de estela.
- Al intelectualismo no lo cura una inmersión en el inconsciente, sino la asunción por la inteligencia.
- Más que ante el genio mismo, es ante la limpidez de ciertas inteligencias que quisiéramos a veces arrodillarnos.
- La inteligencia literaria, ni la inteligencia filosófica, ni la inteligencia científica, es la base cenital de la inteligencia.
- La inteligencia no envejece, pero data.
- La inteligencia se robustece con los lugares comunes eternos. Y se debilita con los de su tiempo y su sitio.
- La inteligencia es una raza a la cual no todas las inteligencias pertenecen.

- Hay sentimientos inteligentes y sentimientos imbéciles. Porque el sentimiento no es un mero estado subjetivo.
- La filosofía es el arte de formular lucidamente problemas. Inventar soluciones no es ocupación de inteligencias serias.
- Aceptando de buen humor nuestra mediocridad, el desinterés con que gozamos de la inteligencia ajena nos vuelve casi inteligentes.
- Credo ut inteligam. Traduzcamos así: creo para volverme inteligente.
- La expectativa de triunfo para el hombre inteligente, no es más que un pretexto de la lucha.
- Para despertar la sensibilidad de su creciente tortor, ante el misterio, es menester curar la inteligencia.
- Los conceptos filosóficos no son productos de una inteligencia al fin adulta, sino cadáveres de antiguos mitos.
- El hombre inteligente inquieta al tonto y a la vez le parece risible.
- Todo lo que le haga sentir al hombre que el misterio le envuelve, lo vuelve más inteligente.
- Para lograr su miel más exquisita, la inteligencia no se contenta con las flores de una sola primavera.
- Inteligencia fina sólo tiene el que su vida no compele a ser inteligente.

- La inercia de la inteligencia amolda calladamente, a la teoría refutada, el hecho que la refuta.
- Las épocas ayunas de genio deben sustituir la impostura que las tienta con la inteligencia que las salva.
- Los benefactores de nuestra inteligencia no son aquellos que enriquecen el inventario intelectual del mundo, sino los que modifican el ángulo de iluminación de las cosas.
- El viejo libro inteligente no se torna nunca obsoleto, por que el nuevo libro inteligente solo vuelve explicitas ideas que implícitamente englobaba el libro viejo. La inteligencia es paisaje cuya iluminación varia, pero cuyo relieve no cambia.
- Una filosofía seria no es cañamazo de conceptos hilados por la inteligencia, sino enjambre de metáforas orientadas por su objeto.
- No pretendamos al acierto. Contentémonos con el error inteligente.
- La tarea de reformar nuestros postulados no es labor de la razón, ni de la voluntad. Sino de la inteligencia.
- No es a decorar el lugar de nuestro actual cautiverio a lo que debe consagrarse la inteligencia, sino a favorecer por todos los medios nuestra fuga.
- Las dos alas de la inteligencia son la erudición y el amor.
- La inteligencia tiene hoy el deber de pelear hasta el fin batallas de antemano perdidas.
- Sólo el hombre inteligente puede no ser egoísta sin que peligre la tranquilidad del

vecino.

- Las palabras del hombre inteligente le quitan al mundo su crespón de tedio.
- Si la inteligencia se confunde con cualquiera de sus métodos pronto se automatiza y se embota.
- Sólo la vejez del hombre inteligente no es siniestra porque sólo la inteligencia no envejece.
- Un acontecimiento apasiona menos cuando sus protagonistas son interesantes que cuando sus espectadores son inteligentes.
- Las ideas sencillas sólo seducen a las inteligencias complejas.
- Nada más superficial que las inteligencias que comprenden todo.
- Simpatía y antipatía son las antenas de la inteligencia. La inteligencia investiga las causas de lo que la repele o la trae.
- No es enfrentándola a la vida como podemos sacarle filo a nuestra inteligencia, sino enfrentándola a la inteligencia de los grandes muertos.
- La vida se le acibara y aceda al hombre inteligente pero incapaz de redimir estéticamente su experiencia.
- El hombre de acción confunde y engaña al intelectual que lo interpreta, precisamente por que nunca tiene tiempo de ser sutil.

- El combate intelectual no se gana levantando barricadas, sino dejando cortésmente el campo libre, para que las tonterías del adversario se rompan solas las narices.
- En asuntos intelectuales no hay aliado más equívoco que el enemigo de nuestro enemigo.
- El intelectual cocina ideas de segunda mano y las sirve frías.
- Las conquistas intelectuales son precarias mientras no se logre envenenar las fuentes de aprovisionamiento sentimental del adversario.
- La pereza del intelecto suele ser el único contrapeso a la demencia humana.
- La seriedad intelectual auténtica no es adusta sino sonriente.
- Debemos luchar sin descanso contra la propensión del intelecto a simplificar el pasado.
- Las actividades intelectuales nobles no se deben asumir públicamente, sino usurparse en silencio.
- Las grandes tareas intelectuales no se cumplen por el que deliberadamente las emprende, sino por el que modestamente pretende resolver problemas personales.
- Tener sentido común es presentir en cada caso concreto las limitaciones pertinentes del intelecto.
- El acierto intelectual es el supremo deleite.
- Nuestra independencia intelectual crece con la creciente indiferencia de los años.

- Como el intelectual no es inventor de ideas, sino mero usuario, el lucero que orienta sus empresas es siempre el de la víspera.
- El intelectual no sabe nada, tan sólo está al corriente de todo.
- Cada actividad intelectual, en nuestro tiempo, es una provincia que se rebela, como en tiempos de decadencia, y pretende usurpar el imperio.
- Las guerras intelectuales no las ganan ejércitos regulares sino franco-tiradores.
- Los intelectuales son el proletariado del Parnaso.
- Comprender sin justificar es la única actitud que permite evitar la opción frecuentemente imperativa entre complicidad o estolidez.
- Comprender no es rozar la frase, sino asirla Para mayor claridad, debe ortografiarse comprender.
- Sin analizar no comprendemos. Pero no presumamos haber comprendido, porque hemos analizado.
- Comprender es hallar confirmación de algo previamente adivinado.
- Para comprender cualquier idea importante hay que tomarla de asalto.
- El proceso de comprender una idea no es como una apropiación sucesiva de los sectores de un todo, sino como la expansión de una esfera desde el primer instante perfecta.

- Para comprender al filósofo no hay que inventariar sus ideas, sino identificar al ángel contra el cual lucha.
- Creer entender nos debe hacer sospechar que no hemos entendido.
- Entia non sunt praeter necessitatem multiplicanda, es el lema del que piensa para actuar. El lema del que piensa para comprender es entia non sunt temere minuenda.
- Sólo llegamos a comprender las cosas importantes aprendiendo poco a poco lo que no significan.
- La abstracción es una herramienta del poder del hombre, y el amo de su tedio.
- Acabamos comprendiendo al que sabe lo que dice, por complicado que sea lo que diga. Pero es imposible entender al que meramente se imagina saberlo.
- Tanto la percepción auténtica de cualquier esplendor terrestre, como la legitimidad de nuestro acatamiento, están condicionadas por la admisión previa de su radical dependencia.
- Al que anda a caza de una explicación cabal del mundo aconsejémosle que la invente. Para que corra menos riesgo de creer en ella.
- El arte de no entender nada se cifra en la regla operacional que identifica el significado con su manifestación pragmática. Con el mismo gesto se inmola o se asesina.
- Evitemos que la urgencia práctica de clasificar nos induzca a suponer que comprendemos al acto concreto, cuando identificamos la clase a la que pertenece.

- La incomprensión molesta no es la que desdeña, sino la que admira.
- Ciertas cosas sólo son interesantes vividas, otras sólo lo son imaginadas.
- La verdad no es interesante mientras la imaginación no la estiliza.
- La imaginación humana, en ciertas épocas, tiene repertorio de teatro de provincia.
- La imaginación, si fuese creadora, sería simple fantasía. La imaginación es percepción de lo que escapa a la percepción ordinaria.
- La imaginación no engaña atribuyendo falsos prestigios, sino atribuyéndolos falsamente. Ninguna excelencia imaginable puede ser ficción subjetiva.
- La imaginación no es el sitio donde la realidad se falsifica, sino donde se cumple.
- Las calles no fascinan la imaginación sino cuando serpean entre muros ciegos.
- Los únicos bienes preciosos del hombre son los recuerdos florecidos en la imaginación.
- Lo que la imaginación inventa no es menos real que lo que afecta los sentidos. Solamente más frágil.
- La imaginación es la capacidad de percibir, mediante los sentidos, los atributos del objeto que los sentidos no perciben.
- Lo que no sepa fascinar nuestra imaginación no dura.
- La imaginación es el único lugar en el mundo donde se puede habitar.

- La imaginación que no cree en la realidad de lo que inventa no debe poblar el mundo con sus abortos.
- No basta imaginar algo para que exista, pero sólo existe lo que imaginamos.
- Lo imaginario es hijo de la abstracción como el concepto. El objeto imaginado es el objeto percibido, abstracción hecha de los concomitantes que lo desfiguran.
- No es en hacer coincidir nuestras evidencias en lo que debemos empeñarnos, sino en subordinarlas.
- Toda explicación parece pronto ingenua.
- La evidencia nueva no es más perfecta que la evidencia vieja. Es meramente una nueva evidencia.
- La menos probatoria de las pruebas, en filosofía, es la que pretende confirmar las tesis de un sistema con tesis de otro.
- La mente honesta desconfía primordialmente de sus propias evidencias. Las evidencias, para la mente honesta, son invitaciones a averiguar si son evidentemente evidentes.
- Hay evidencias que desaparecen con quienes merecían percibir las.
- El individuo, mientras menor experiencia tenga, a mayor independencia aspira.
- La experiencia del hombre que "ha vivido mucho" suele reducirse a unas anécdotas triviales con que adorna una imbecilidad incurable.

- No toleremos que de la palabra "empirismo" se adueñen los que niegan las tres cuartas partes de lo obvio.
- La "praxis" es el pretexto con que la filosofía dimite.
- Nadie puede asegurar que alguna crápula no tendrá algún día el derecho de tutearlo. Si no heredamos una tradición espiritual que la interprete, la experiencia de la vida nada enseña.
- Con la aparición de relaciones "racionales" entre los individuos, se inicia el proceso de putrefacción de una sociedad.
- Si, en vez de "racional", se hubiese siempre usado su definiens: zweckdienlich, nos hubiesen ahorrado toneladas de retórica.
- Lo irritante de todo presente es que cree tener la razón sólo por ser presente.
- La "sociedad racional" no se opone a la "tradicional" como lo coherente a lo ilógico. Sino como lo animal a lo humano. "Racional", en este contexto, significa ahitarse sin decencia y copular sin trabas.
- "Irracionalista" le gritan a la razón que no calla los vicios del racionalismo.
- Las instituciones sociales se quebrantan, cuando tecnifican su funcionamiento para acrecentar su eficacia. El hombre, en efecto, no acata dócilmente sino lo misterioso. El terror es, ineludiblemente el substituto racional de las ceremonias irracionales.

- Cuando la razón levanta el vuelo para escapar a la historia, no es en lo absoluto donde se posa, sino en la moda del día.
- Nunca hubo conflicto entre razón y fe si no entre dos fez.
- ¿Hasta cuándo tolerará el racionalismo que la humanidad queme sus cadáveres, en lugar de consumirlos?
- Para nuestras cadenas de raciocinios, acostumbremos forjar eslabones alternativamente reales y verbales.
- "Ser racional" o "No ser racional" son expresiones inteligibles sólo dentro de concretos universos de discurso.
- La "Razón" del siglo XVIII no fue sin toma de intelecto hipertrofiado, sino de sensibilidad atrofiada. "Racional" fue el calificativo reservado a los apetitos primarios de la sensibilidad.
- Tratándose de algo fundamental, lo racional no es demostrar sino mostrar.
- A una animalidad servida por el instinto la humanidad meramente substituye una animalidad servida por la razón, cuando desaprende lo invisible, lo inaudible, lo impalpable.
- Todos examinan con más cuidado el raciocinio que la evidencia que lo sustenta.
- Los raciocinios se enderezan con más garbo, se yerguen más altivos, caminan con más petulancia, mientras más se alejan de su origen.
- La razón no es substituto de la fe, así como el color no es substituto del sonido.

- De la razón nadie abusa. De su nombre, muchos.
- Racionalismo y optimismo son los pilones policromos de un santuario donde se veneran dioses teriomorfos.
- Los raciocinios no coinciden con las verdades sino duran entre breves trechos.
- De las prisiones racionalistas nos fuimos con ayuda de la razón, no con recursos del irracionalismo.
- Todo lo real sería racional, si el hombre no fuese pecador. Todo lo racional sería real, si el hombre no fuese creatura.
- Lo que es fórmula debe ser manejado con impersonalidad de rito. Nada es más grotesco que un formulismo caluroso y cordial.
- Nada más importante que los métodos. Siempre que los cambiemos de cuando en cuando.
- Más que producto de los métodos, las conclusiones son el motivo que nos hace elegir talo cual.
- No confundamos creer con creer saber. Una manera de saber con una conjetura disfrazada.
- La sabiduría, para no extraviarse, sabe que debe caminar con los ojos vendados y los brazos en cruz.
- Las generalizaciones no son el dictamen final de la sabiduría, sino sus primeros

balbucesos.

- Las mentalidades son imperios que también se derrumban.
- La mente puede quitar, pero no dar. Sólo aportamos al mundo lo que apoca y amengua. Lo que exalta existe.
- Hay mentes adonde van a dar todas las ideas enfermas.
- Investiguemos donde y cuando nace una nueva mentalidad, pero resignémonos a ignorar por que.
- Luchar contra una idea puede ser inútil, pero no es absurdo. Contra una mentalidad, en cambio, no se puede luchar. Hay que esperar que muera.
- La prolijidad suele ser el aparato defensivo de las ideas insignificantes.
- La hostilidad con que tropieza inicialmente una idea le es menos funesta que el entusiasmo que finalmente despierta. Toda verdad se pudre con las manos del tonto.
- Nada más frecuente que sentirnos dueños de varias ideas, por que solo atrapamos expresiones inadecuadas de la misma.
- En lugar de defender nuestra idea, hagamos estallar una mina debajo del altar donde celebran su derrota.
- El especialista nos desconcierta y nos divierte con el contraste entre la madurez intelectual de sus conceptos y la inmadurez espiritual de sus ideas.
- Guardémenos de atribuir a impericia el propósito deliberado de someter una idea a

deformaciones significativas.

- Evidentemente en muchos casos inventamos nuestras ideas, pero no somos los primeros, ni los únicos, en inventarlas.
- La parábola es la menor distancia entre dos ideas.
- Dos posturas contrarias inhiben igualmente la intelección de una idea: creer que la entendimos, o que no la entenderemos.
- Cuando una época se atosiga con tópicos, nadie la cura con ideas.
- Las ideas pobres hablan con pompa de pariente pobre.
- La idea que se populariza pierde poco a poco las restricciones de las cuales depende su verdad.
- No hay ideas muertas, sino transitoriamente oprimidas.
- Llamamos respetables las ideas de las cuales ya nadie se enamora.
- Los que se casan con ideas bobas no deben pedirnos que adoptemos a los tontos que engendran.
- La propagación de una idea absurda no requiere nunca explicación.
- La idea confusa atrae al tonto como al insecto la llama.
- Las ideas se asustan y emigran de donde se resuelve pensar en equipo.

- La idea no es suma de varios hechos, sino posible dimensión de algunos.
- Quien respeta sus ideas debe orar por su derrota.
- La idea no es una estructura de conceptos, sino el alma de esa estructura.
- Según el especialista sólo hay ideas vagas encima del nivel donde él se instala; cuando, en verdad, las ideas que allí residen son las ideas especiales de un nuevo nivel.
- El valor de una emoción es independiente tanto de la idea, seguramente mediocre, en que se expresa, como del objeto, probablemente trivial, que la suscita.
- Las estupideces son ideas inteligentes caídas en mentes estúpidas.
- La idea profunda no suscita nuestro asentimiento Inmediato sino una paulatina derrota de nuestra renitencia.
- Independientemente de su posible elegancia verbal, la filosofía puede tener una elegancia intelectual que depende de la sintaxis elegante de la idea.
- Ya no es el sentido común lo que a veces protege al hombre común de la invasión por ideas bobas, sino la sordera causada por la explosiva pululación de boberías.
- Lo que data al filósofo no son sus ideas, sino los argumentos con que las defiende.
- Entre las ideas sólo son inmortales las estúpidas.
- La popularidad de una idea es a su profundidad como la extensión de un concepto a su intención.

- Rasgo típico no es el que tenga una particular frecuencia, sino el que tiene una particular importancia. La estadística no reemplaza la intuición.
- El que carece de vocabulario para analizar sus ideas las bautiza intuiciones.
- La variedad (diversidad, multiplicidad) que no proviene de la naturaleza, sino de la voluntad, resulta trivial y monótona.
- Mientras no se demuestre la inexistencia de la conciencia y de la voluntad, será inútil encerrar al hombre en el corral de la inmanencia. El ladrón está adentro.
- El técnico se cree un ser superior, por que sabe lo que, por definición, cualquiera puede aprender.
- El especialista no sabe qué sabe.
- La tecnificación del mundo embota la sensibilidad y no afina los sentidos.
- Proceder, técnicamente, en ciertos campos, es pecar contra la esencia misma de la técnica.
- Un mundo tecnificado no es tanto testimonio del éxito de la técnica como de la bancarrota de la inteligencia.
- Tan peligroso como creer lo deseable posible es creer lo posible deseable. Utopías sentimentales y automatismos de la técnica.
- La eficacia como objeto, la técnica como meta, los medios como fines.

- La complejidad de una técnica exige, una complejidad creciente de la mente; pero, a partir de ese punto, la complejidad creciente de la técnica favorece una decreciente complejidad de la mente. El aparato infinitamente complejo lo maneja mejor una suma infinita de unidades infinitamente simples.
- La invasión de la técnica no mató a los dioses menores, pero los espantó.
- No culpemos la técnica de las desgracias causadas por nuestra incapacidad de inventar una técnica de la técnica.
- Cuando el especialista especula, la filosofía se ruboriza.
- Aún el enemigo de la técnica denuncia sus paladinos, pero triviales, atropellos más que sus invisibles, pero desastrosas, destrucciones. (Como si la trashumancia febril del hombre actual, verbigracia, fuese inquietante a causa de los accidentes de tránsito).
- Sin la función emotiva del lenguaje no sería posible referirnos a la totalidad del objeto.
- La plétora de objetos en medio de la cual vivimos nos ha vuelto insensibles a la calidad, a la textura, a la individualidad, del objeto.
- Sensual es el objeto que revela su alma a los sentidos.
- La filosofía no se propone pintar objetos nuevos sino darle su color a objetos conocidos.
- No existe objeto que una interpretación proterva no pueda colocar dentro de un contexto que lo envilezca.
- Nada más raro que una sensibilidad insobornable.

- Los sentidos tienden hacia el nominalismo. Ese es su vicio.
- La reacción de la sensibilidad en el XVIII recorre dos etapas. La sensibilidad preromántica se absorbe en el deleite provocado por la fruición de sí misma. La sensibilidad romántica es órgano sensitivo para la percepción del mundo.
- La línea divisoria entre dos épocas es una mutación de la sensibilidad.
- Sin dividir todo en negro y blanco, sin ignorar la gama de colores, sin negar la degradación insensible de los tonos, debemos atenernos, sin embargo, al matiz que nos toca.
- Ya que explicar es identificar el conocimiento no es explicativo donde la individualidad es su objeto.
- Respecto a lo incognoscible, sólo las opiniones heredadas no son presumidas.
- La ignorancia es la condición necesaria y suficiente de la generalización. Conocer un hecho es descubrir que ninguna ley lo explica.
- Tonto es el que cree sin misterio lo que conoce.
- El escepticismo nos paraliza cuando sabe que ignora y nos fertiliza cuando ignora si sabe.
- Para salvarse de la putrefacción creciente, el hombre tendrá que lavar en escepticismo hasta los tuétanos del alma.
- Cada tabú suprimido hace retroceder la existencia humana hacia la insipidez del

instinto.

- No debemos capitular con el instinto, ni reemplazarlo con reglas. Sino civilizarlo.

9. Tabla cuantitativa sobre epistemología

TÓPICO	FRECUENCIA
Sentido de la epistemología	7
Inteligencia-Intelecto	103
Comprensión	17
Imaginación	15
Evidencia	6
Empirismo	5
Racionalismo	22
Fórmula-Método	3
Sapiencia	3
Mente	5
Idea	30
Intuición	2
Voluntad	2
Técnica	12
Objeto	5
Sentidos-sensibilidad	5
Conocimiento	4
Escepticismo	1
Instinto	2

5.4 LÓGICA

- La pesquisa de estructuras confunde validez y vigencia. La serie de configuraciones empíricas de una estructura con la estructura a priori del que la sustenta. Juristas, economistas, sociólogos, e.t.c, proceden como si la lógica, verbigracia fuese un capítulo de psicología.
- Muchos son los argumentos que nos mueven a risa porque apelan altivamente a la lógica, cuando quizá nos inquietarían si comparecieran humildemente como retórica.
- Toda proposición universal es falsa. Menos esta.
- Ciertas proposiciones nos parecen contrarias meramente porque nuestro vocabulario carece de ciertos matices.
- El tonto cree que una proposición es necesariamente errónea cuando resultan erróneos los argumentos con que algunos la sustentan.
- Sólo mediante el "uso emotivo del lenguaje" podemos formular las proposiciones más complejas.
- Las proposiciones generales que subsuman al individuo definen lo que nada nos importa cuando lo conocemos.
- Hay mitos que distorsionan y mitos que esclarecen. El mito es una categoría proposicional, susceptible de verdad o de error como cualquier proposición.
- Verificar una proposición sólo sería posible si de una proposición falsa no pudiesen deducirse consecuencias verdaderas.

- No hagamos aserciones deducidas, sino eventualmente deducibles.
- La deducción filosófica es el arte de transformar una observación exacta, pero limitada, en un sistema comprensivo, pero falso.
- “Deducir las consecuencias de un hecho” es cosa imposible. Tan sólo podemos deducir las consecuencias de lo que opinamos sobre él.
- El análisis no “mata” porque sea falso, o cierto, sino porque se detiene antes de analizar su insuficiencia.
- Toda teoría que pretenda calificar de engaño lo que nos conmovió noblemente, algún día es falsa.
- El principio de falsificación del universo culmina con la fotografía que despoja el objeto de sus universales para reducirlo a una abstracción nominalista.
- Aun cuando la falsedad de un postulado sea por definición una noción sin sentido, la inteligencia olfatea postulados estúpidos.
- El método dialéctico parece inventado para eludir la obligación de colocar cada cosa en su sitio impuesta por el método jerárquico.
- Lógica, dialéctica, paradoja, jerarquía. Método lógico que el principio de identidad regula. Método dialéctico que guía el principio de contradicción. Método paradójico, obediente al principio de coincidencia de los contrarios. Método jerárquico, que aplica el principio de ordenación. Método jerárquico no identifica los términos, ni los absorbe, ni los equilibra, sino los ordena.

- Los procesos dialécticos son soliloquios escénicos que cualquier ruido del público desconcierta y calla.
- La dialéctica sirve para excluir de las causas de un proceso histórico las que dañan la simetría de nuestros prejuicios.
- Hay palabras para engañar a los demás, como "racional" .y otras como "dialéctica", para engañarse a sí mismo.
- Método dialéctico es la estrategia de una rebeldía que se enclaustra en la inmanencia. Método jerárquico es el esquema de una pesquisa dócil a las articulaciones del universo.
- El vicio radical de la dialéctica es que transmute en progresos los procesos que articula.
- Jerarquía es el principio que salva las contradicciones.
- El universo no es sistema, es decir: coherencia lógica. Sino estructura jerárquica de paradojas.
- Para comprender es preciso jerarquizar las verdades.
- Las estructuras jerárquicas se desploman cuando el hombre, en lugar de la subordinación libre, prefiere la violencia que reprime las insurrecciones serviles del alma.
- El público tiene el misterioso poder de convertir en error la verdad que aplaude.
- Los argumentos que ruedan por el mundo son de tal calaña que el hombre común sólo puede acertar por equivocación.

- Cualquier definición de lo posible que resulte errónea sirve de prueba al tonto para afirmar la posibilidad de lo imposible.
- Para mostrar una verdad bastan pocas líneas. Para refutar un error ni una biblioteca basta.
- Una totalidad significativa se descompone sólo en sus factores significantes. Prolongar más allá su descomposición analítica no completa su interpretación sino anula su significado.
- Los errores también pasan de moda, como las verdades.
- Muchos problemas son tan sólo interrogaciones erróneamente ubicadas.
- Los errores más funestos son los que sólo puede diagnosticar el que los comete.
- Las cosas no tienen sentido, pero hay sentido en muchas cosas.
- El sentido común no es atributo de la naturaleza humana, sino legado de la historia. Disipable fácilmente.
- No confundamos la posibilidad de la prueba con la autenticidad de la evidencia.
- La ambigüedad de ciertos vocablos es prueba de la univocidad con que adhieren a la ambigua realidad que designan.
- El discípulo trivializa el pensamiento del maestro ocultando las contradicciones que encierra.

- Las paradojas cogen pronto cara de cuarentona en amanecer de fiesta.
- Al que se niega a violar la incoherencia de las cosas le suelen decir que se contradice. Cuando es a la sola realidad que juró ser fiel.
- La coherencia es la condición de inteligibilidad de toda estructura abstracta y el postulado que falsifica la interpretación de cualquier configuración concreta.
- La coherencia es red con la cual sólo la paradoja pesca realidades.
- Muchos no pueden acostarse con una verdad sin dejarla preñada de errores.
- Al hombre común no le es dado escoger entre verdades sino entre costumbres.
- Contra las costumbres se acostumbra apelar a una "verdad" que no es más que costumbre incipiente.
- Cualquier verdad sutil irrita más al tonto que un error obvio.
- Las verdades no son herramientas para la explotación del planeta, sino estandartes bajo los cuales creemos que vale la pena morir.
- Hay verdades ataviadas con tal indigencia que es menester desnudarlas prontamente, como una linda mujer mal vestida.
- Buscar la "verdad fuera del tiempo" es la manera de encontrar la "verdad de nuestro tiempo". El que busca la "verdad de su tiempo" encuentra los tópicos del día.

- Las verdades perecen a manos de los argumentos con que los tontos las defienden.
- La verdad primero nos asalta. Después se revela.
- Vulgaridad intelectual es el talante de quienes sólo son capaces de las verdades de su tiempo.
- El vulgo desconfía de la verdad expresada con delicadeza.
- Queremos que todo sea demostrable: para poder llegar a la verdad sin necesitar ser inteligentes.
- La auténtica "doble verdad" es la simultánea colocación de la conciencia en el mundo y del mundo en la conciencia. Posturas ineludibles e inconciliables.
- La verdad no está ni en lo que hallamos, ni en lo que imaginamos, sino en lo que imaginamos con lo que hallamos.
- La suerte de la verdad alarma y desvela a muchos ¡como si el hombre pudiese más que suicidarse!
- No es la visión que parece aguda desde el principio la que resulta verídica, sino la que al principio parece desenfocada.
- No son las verdades de la philosophia perennis lo que se derrumbó, sino la estructura de argumentos retóricas en que se sustentaban.
- La verdad, ni es histórica, ni esta fuera de la historia.
- Una verdad no se anula porque exista a un nivel más hondo otra verdad que ignore.

- Sólo son "verdades eternas" las tautologías. Toda verdad es una epifanía casual.
- La verdad no se adopta, se engendra. Procreada y autónoma a la vez.
- Hay que desnudar la verdad, no desollarla.
- El hombre, muchas veces, cree cambiar una fábula por una verdad, cuando meramente cambia una fábula por otra fábula.
- Que toda verdad sea personal no significa que toda convicción sea verdadera.
- La verdad es objetiva, pero no es impersonal.
- Las convicciones ajenas no molestan al que no duda.

10. Tabla cuantitativa sobre lógica

TÓPICO	FRECUENCIA
Sentido de la lógica	2
Proposición	7
Deducción	3
Falsedad	4
Dialéctica	7
Jerarquía	4
Error	8
Sentido	2
Probabilidad	1
Ambigüedad-contradicción	3

Coherencia	3
Verdad	25
Duda	1

5.5 ESTÉTICA

- La posteridad inmediata condena las reticencias del crítico ante el arte de su tiempo. La posteridad remota usualmente las refrenda.
- El tumulto en torno de una obra de arte no es hoy indicio de importancia estética, sino de aprovechamiento político.
- La obra de arte no es artefacto preparado para ejercitar nuestra facultad de análisis, sino aparato para incitarnos a disparar juicios de valor.
- Atribuir a la obra de arte la subjetividad de la imaginación, que la crea, equivale a confundir proposición lógica con juicio psicológico.
- El moralismo hostil al arte se disfraza, hoy, de arte revolucionario o erótico.
- Toda obra importante nos hace recorrer tres etapas: admiración, desilusión, admiración.
- Toda obra de arte nos habla de Dios. Diga lo que diga.
- Que el valor de una obra no dependa de su tema es cierto. Mientras su autor no lo sepa. Un formalismo trivial acecha la obra del autor que lo sabe
- La obra de arte lograda difiere radicalmente de la obra de arte fallida, pero la fallida

difiere poco de la lograda. Condenar es más difícil, en las artes, que elegir.

- Las artes no mueren, pero a veces durante siglos se aletargan.
- El arte es el más peligroso fermento reaccionario en una sociedad democrática, industrial y progresista.
- En arte, como en política, mientras más bajo hoy se apunte mejor se atina.
- El orden de desaparición de las artes se regula por el grado de sociabilidad de cada una. Desde la arquitectura extinta hasta el aforismo solitario que se extingue.
- Más grave que la muerte de las artes, es que muertas no quieran callar. Borborismos de carroña.
- Las artes plásticas, al purificarse de toda "literatura" acaban en arabescos insignificantes.
- Por una carrera que el papá burgués quizás infortunadamente frustró, ¡cuántas carreras artísticas no hubiese sido meritorio frustrar!
- El relato de lo que los hombres hacen es ininteligible. Mientras el arte no muestra lo que son.
- La historia, si el arte no existiese, hubiera degenerado en sociología.
- Los museos son el invento de una humanidad que no tiene puesto para las obras de arte, ni en su casa, ni en su vida.

- El mensaje mata al arte y la decoración lo entierra.
- El arte es el supremo placer sensual.
- El arte es la herramienta que nos posesiona del mundo sin convertirlo en cadáver.
- El arte revolucionario termina adornando los salones del ferretero rico.
- Decoración o fruición son metas legítimas del arte, pero no exhibición.
- En las artes hay visiones expresivas y sólo sistemas deformantes.
- Cuando la vejez logra ser bella, no hay belleza juvenil que le gane.
- Obra de arte, hoy, es cualquier cosa que se venda caro.
- La innovación en las artes ha resultado un adecuado sustituto comercial al talento.
- La estructura de la obra de arte es simple andamiaje cuando el autor la concierta deliberadamente.
- Las obras de arte son "representaciones" más exactas de la realidad que la filosofía o la ciencia, porque son ambiguas como ella.
- El arte es el paradigma de todo lo inexplicable.
- La ingeniosidad es la mueca agónica de las artes.
- La eternidad de la verdad, como la eternidad de la obra de arte, son ambas hijas del

instante.

- Cuando el arte deja de "copiar", para "crear", pronto sólo se repite.
- El arte fiduciario es innovación de nuestro tiempo. Es decir: el conjunto de obras de "arte" sin valor estético, pero de precio cotizado en el mercado bursátil del arte.
- Para que el arte resucite se requerirá que el artista se presuma artesano y no genio.
- El "experimento", en las artes, es el conato de reemplazar el talento con la facultad combinatoria del intelecto.
- Nada auténtico se puede autenticar con argumentos. Sólo podemos razonar nuestra adhesión a personas, o nuestra admiración por obras de arte, cuando la persona es medio de fines egoístas y la obra pretexto ideológico.
- Para impedir que la perfección técnica agarrote al arte es ridículo perfeccionar una técnica del balbuceo.
- Puesto que el valor de la obra de arte no depende evidentemente de su tema, no hay razón para preferir los temas 'sórdidos'.
- La obra de arte es la única victoria definitiva.
- Sólo el arte nos revela la personalidad auténtica, porque sólo el arte nos entrega la soledad de la persona.
- Revelar para deleitar es el propósito del arte.
- La crítica de arte murió desde que los críticos aterrorizados resolvieron "comprender"

todo.

- Sobre la calidad de una época nos informa su arte, no sus discursos.
- No saber distinguir entre la atemporalidad de la obra de arte y la historicidad de las formas artísticas el motivo de los paralogismos estéticos.
- La audacia en las artes está al alcance de cualquiera.
- Existe un requisito estructural ineludible para que el estado pueda aspirar a la condición de obra de arte: que la parte tenga vocación de parte. Sólo así no será la totalidad mero acervo fortuito de presuntas totalidades mutiladas.
- La internacionalización de las artes no multiplica sus fuentes, sino las causas que las corrompen.
- Los juicios estéticos discreparían menos si los que opinan leyeran lo que condenan o encomian.
- El mundo debe servir de tema, pero no de norma. Así como un espectáculo vulgar se pliega, sobre el lienzo, a imperativos estéticos.
- Ante la plenitud silente de la simple presentación estética, la filosofía debe arrodillar en silencio su palabrería.
- La estética romántica no se equivocó al enseñar que la obra de arte es expresión de su autor, pero yerra al tomar por criterio de valor la autenticidad de la expresión. El valor no depende de la autenticidad, sino de la calidad de la persona. La sinceridad del imbécil carece de importancia.

- La estética degenera en sociología o florece en religión.
- Rango cultural y rango estético de la obra de arte son categorías distintas. El rango cultural depende de la calidad de la cultura a que la obra pertenece, el rango estético depende de la sola calidad de la obra. Obras de bajo rango estético pueden tener alto rango cultural, porque llevan consigo los valores de la cultura insigne a que pertenecen. Inversamente, obras de rango cultural bajo, pueden ser redimidas por su excelencia estética.
- Cuando el grueso público se aficiona a las artes, la expresión estética se simplifica en puro impacto.
- La definición de densidad demográfica óptima debe darla la estética.
- La norma estética no es anterior, sino posterior al juicio.
- Las impurezas estéticas son los elementos catalíticos de la obra de arte.
- No hay estética de la buena voluntad.
- Estilo significa, ontológicamente, diferencia; axiológicamente, significa un nivel específico de calidad estética.
- Lo personal del artista no es la persona, sino su visión del mundo.
- El chiste es tan legítimo como el arte, pero no es lícito confundirlos llamando arte de vanguardia un conjunto de chistes simpáticos e ingeniosos. Lo que hoy se escribe, se pinta, se edifica, pertenece a la categoría de lo chistoso, por que el interés que la obra de

arte suscita crece con cada nuevo contacto, mientras que la curiosidad que despierta el chiste decrece con cada nuevo contacto. No debemos cuestionar el ingenio de nuestros “artistas”, sino sus pretensiones.

- Muchos artistas sólo como cadáveres no huelen.
- El gran artista se impone como sujeto autónomo; con los demás seres tropezamos como con objetos que nos incomodan o sirven.
- La posteridad, ese consuelo del artista, se limita a unos pocos eruditos displicentes y dispéuticos.
- Por temor a pasar de moda, muchos artistas se identifican sucesivamente con todo lo fugaz que pasa y muere.
- El artista puede proponerse lo que quiera, pero lo que quiere puede ser bobo.
- El artista quisiera que la gloria fuese obsesión de amante, cuando es, en el mejor de los casos, agradecimiento del comensal.
- La gloria, para el artista auténtico, no es un ruido de alabanzas, sino el silencio terrible del instante en que creyó acertar.
- Ser inteligente sin conceptos es el privilegio del artista.
- Los artistas modestos enriquecen una cultura. El genio fraudulento la envenena.
- Lo que el artista se propuso se debe tener en cuenta para entenderlo, pero no para juzgarlo.

- Sólo tiene porvenir el artista al cual la crítica niega actualidad.
- Sólo fascina y convence el símbolo que su autor no cree símbolo.
- En el arte que le es contemporáneo nunca se inspira sino el artista subalterno.
- El gran artista no experimenta en busca de una cualidad más rara sino de una calidad más pura.
- Cada porción de buen gusto que el artista suprime es una barrera menos entre el público y su obra.
- El artista espontáneamente original sólo pretende modificar matices. La originalidad premeditada, en cambio, pretende crear mundos nuevos y sólo zurce centones inconscientes.
- En lugar de seguir diciendo impropriamente que admiramos la belleza del mundo, digamos con propiedad que admiramos la belleza que peregrina por él.
- Aún nuestras ideas favoritas nos aburren pronto, si nos las oímos expresarse con ironía, con gracia, con belleza.
- Los "amantes de la belleza", cuando no son cursis, son cacos.
- De la belleza de un paisaje, dígame lo que se diga, sólo se adueña su dueño.
- Las solas leyes biológicas no tienen dedos suficientemente sutiles para modelar la belleza de un rostro.

- Si queremos que algo dure, hagámoslo bello, no eficaz.
- Sólo conspiran eficazmente contra el mundo actual los que propagan en secreto la admiración de la belleza.
- Debemos acoger cortésmente en nuestras almas toda la belleza del mundo. Sin entregar nuestro corazón eterno a ese huésped transeúnte.
- La sabiduría se reduce a no olvidar jamás, ni la nada que es el hombre, ni la belleza que nace aveces en sus manos.
- Que digamos "verdad" donde se suele decir "belleza" irrita a quienes temen descubrir de qué verdad la belleza es la voz.
- El que describe únicamente lo inmundo no pinta los objetos, sino sus sombras.
- El estilo no resulta ni de la obediencia a una regla, ni de la expresión de un temperamento, sino de la coincidencia de una idiosincrasia y de una norma.
- Las Musas son tan cargantes vestidas deliberadamente de estameña como vestidas deliberadamente de brocado
- Aun en filosofía, sólo el estilo impide la transformación del texto en simple documento.
- La Musa no visita a la que más trabaja, o al que menos trabaja, sino a quien le da la gana.
- Cuando un estilo artístico pasa a otras manos étnicas: sólo prejuicios impiden ver que cambia de espíritu.

- La sequedad de nuestro estilo debe resultar del interno ardor de nuestra llama
- El rango de una obra y el de su estilo no son necesariamente idénticos: en un estilo inferior como el helenístico, verbigracia, hay obras eximias, en cambio las esculturas arcaicas suelen ser inferiores a su eximio estilo.
- En las épocas sin estilo la única obra de arte es la inteligencia desnuda.
- Las verdades pasan, el estilo dura.
- La verdad tal vez prevalezca. Pero sólo el estilo salva.
- Los estilos son personas, no simples casos copartícipes de una esencia común.
- La originalidad auténtica es una sumisión transfigurada.
- La originalidad auténtica es el resultado del propósito fracasado de imitar.
- Hay imitaciones originales y originalidades imitadas.
- La originalidad deliberada es el perfil de lo que los demás piensan.
- Sólo la imitación de obras inferiores fecundiza.
- Nada parece más desordenado, en la sociedad o en las artes, que el orden auténtico.
- Cuando la originalidad escasea la innovación pulula
- El prurito de originalidad es una afección debida a la falta de talento.

- La imitación, en las artes, es menos nociva que las recetas.
- A la originalidad abrupta prefiero la herencia espiritual que se acrecienta lentamente
- La diferencia entre originalidad e imitación, en las artes, depende del grado de fusión que alcancen, en la mente del artista, los materiales que una tradición cultural acumula.
- La providencia concede sólo a unos pocos el derecho a ser auténtico. Tanto la estética como la ética piden a gritos que los demás se apresuren a falsificarse.
- El academismo no cambia de naturaleza porque prefiera lo rugoso a lo liso, lo angular a lo redondo.
- El arte académico no es un arte especial, sino cualquiera que caiga en manos de artistas a caza de los aplausos del vulgo culto.
- Si el burgués de ayer compraba cuadros porque su tema era sentimental o pintoresco, el burgués de hoy no los compra cuando tienen tema pintoresco o sentimental. El tema sigue vendiendo el cuadro.
- Las cosas dejan de ser vanas, cuando alguien con talento las pinta.
- La síntesis no es composición pictórica sino mezcla de escurriduras de la paleta.
- Al perder su función pública de acto conmemorativo y didáctico para trocarse en adorno de pared burguesa, la pintura inició con deslumbrante maestría su deceso en arabesco.
- Raspando la pintura no hallamos el sentido del cuadro, sino un lienzo blanco y mudo.

Igualmente, no es escarbando en la naturaleza como hallaremos su sentido.

- Así como hay verdades que sólo podemos pintar, así hay otras que sólo se expresan en leyendas.
- La fotografía asesinó a la imaginación.
- La fotografía convierte los acontecimientos en anécdotas.
- La fotografía nos muestra cómo el imbécil ve el mundo.
- El supremo esplendor del arte dórico -noble, robusto, sereno- florece en las secuencias de Adán de Saint Víctor. Epinicios de un coro de guerreros erguidos bajo cogullas monacales.
- Goya es el vidente de los demonios, Picasso el cómplice.

11. Tabla cuantitativa sobre estética

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido del arte	49			
Sentido de estética	12			
Rol del artista	18			
Belleza	11			
Estilo	11			
Originalidad	12			
Academismo	2			2
Arte pictórico	6		2	4

Fotografía	3			3
Arte Dórico	1	1		
Goya- Picasso	1			1

5.6 ÉTICA

- La ética debe ser la estética de la conducta.
- Para ir más allá de la ética hay que llevarla consigo.
- La ética que no mande renunciar es un crimen contra la dignidad a que debemos aspirar y contra la felicidad que podemos obtener.
- Para el individualismo doctrinario, la ética es naturalista o sociológica. Para el individualismo historista, la ética no es ni absolutista, ni relativista. Ni lo primero, porque la percepción del valor es relativa a situaciones concretas. Ni lo segundo, porque desde cada situación se percibe un absoluto.
- Contradicciones entre estética y ética sólo se presentan donde hay impostores que se pretenden mandatarios de la una o la otra.
- Hay confesiones de fe estética, o de fe ética, que son meras ideologías de la plebe del alma.
- La ética auténtica es el arte de violar las normas con tacto.
- El honor es el escándalo de la ética. En efecto, las normas que el honor acata pueden coincidir con normas universales, pero el honor nos ordena acatarlas meramente porque las asumimos como propias. Honor es lealtad con mi deber, porque es mío.

- El honor se degrada en honra, como la ética en moralismo.
- La ética que pierde su dureza heteronómica acaba en onanismo sentimental.
- Para que el individuo sea interesante, es preciso que la ética le complique la vida.
- La moralidad de un acto no se juzga consultando la ética, sino examinando el acto.
- Con el ocaso de la individualidad, los problemas éticos desaparecen en pro de simples conflictos sociológicos.
- La caridad es la fuente ética del derecho. Apelo a la caridad del transeúnte para que se imponga el deber que ha de convertirse en mi derecho. Si el viajero se escurre, no puedo reclamar contra su injusticia. Aun cuando puedo clamar contra su pecado.
- El dolor labra, pero sólo el conflicto ético educa.
- Quien espere de la cultura lo que sólo da la ética, o de la ética lo que sólo da la religión, será desagradablemente sorprendido.
- Los privilegios son éticamente irrenunciables.
- Todo tema se vuelve insípido cuando lo desinfectan de ética.
- Donde los gestos carecen de estilo la ética misma se envilece.
- La parte superior de la ética no trata del comportamiento moral, sino de la calidad del alma.

- Nada más común que transformar en "problema ético" el deber que nos incomoda.
- Los imperativos, éticos o estéticos, deben ser negativos. Los positivos multiplican la impostura.
- Adulterar la ética cristiana de la perfección en ética de servicio es colaborar a la transformación de la conducta ética en comportamiento legal.
- El inmoralismo carece de interés cuando es una ética de la facilidad.
- El hombre trunca sus problemas cuando ahoga su sonoridad ética.
- Desconocemos las condiciones de aparición del valor, pero conocemos las que impiden que aparezca.
- El hombre puede elegir el valor que ve, pero no puede ver el valor que quiera.
- La preferencia imbécil no irrita mientras no se proclama valor.
- Todo es contingente. Salvo el valor, que se vuelve necesario.
- El gesto aristocrático es el que ninguna necesidad engendra y que un auténtico valor suscita.
- Cada valor es individual. Imprevisible, por lo tanto, casual, e irremplazable. (Nadie reconstruirá las tragedias perdidas de Esquilo).

- “Ser lo que somos” es la supuesta obligación con que pretendemos eludir nuestras obligaciones genuinas. Nuestro deber no es la autenticidad ontológica del animal, sino la autenticidad axiológica.
- Donde no haya intención, no hay estructura sino hecho. Toda estructura es la suma de condiciones axiológicas formales a priori de un propósito.
- La historia inventa un nuevo idioma para cada nuevo valor.
- Las colecciones de valores no se definen por su contenido, sino por el tipo de relación que establecen con nosotros.
- Como el valor no obedece a reglas, nunca sabemos anticipadamente si el espíritu que invocamos es el de un demonio o el de un dios. La caza de valores es aventura en la cual sólo se arriesga sin temblar el ignorante.
- Los valores, como el alma, nacen en el tiempo, pero no le pertenecen.
- Lejos de parecerse a nuestra relación con proposiciones, nuestra relación con los valores se asemeja a nuestra relación con personas.
- Los valores no son ciudadanos de este mundo, sino peregrinos de otros cielos.
- Para construir un sistema coherente del mundo, hay que expulsar previamente los valores.
- Los valores no son indemostrables porque sean postulados, sino porque son presentaciones. No tienen fecha de invención como las ideas, sino de descubrimiento como los continentes. La axiología es un conocimiento empírico, histórico, y particular,

de absolutos.

- La ontología es la ciencia de las apariencias, la axiología, la ciencia de la realidad.
- Aun cuando sólo obligue el valor percibido, nos destrozamos contra valores invisibles, así como tropezamos contra rocas que no vemos.
- Cada valor es juicio sobre si mismo.
- Ningún lente pedagógico corrige la miopía axiológica.
- Como las razones que justifican el valor están en el valor mismo, quien no lo ve no las oye.
- Ayer se habló de política, para ocultar lo económico. Hoy se habla de economía, para esconder lo técnico. Mañana se hablará de técnica, para callar lo biológico. Cuando, ante todo, se debiera hablar de axiología.
- Los valores, como las almas para el cristiano, nacen en la historia pero son inmortales.
- La "naturaleza humana" es categoría axiológica. El hombre es obligación que el hombre suele violar.
- Si el envilecimiento asustara al hombre tanto como la muerte, el consenso axiológico sería tan universal como el científico.
- El relativismo axiológico es reflejo defensivo de épocas que sospechan su bajeza.
- La clase ontológica se define, la clase axiológica se intuye.

- Los valores no tienen "sanción sobrenatural". Los valores son la sanción sobrenatural.
- En axiología *omnis determinatio est adfirmatio*.
- Lo más alto y lo más bajo solían pertenecer a la misma especie. Hoy pertenecen a especies distintas. No existe rasgo común hoy entre lo que vale y lo que impera.
- El valor es el premio eventual, no el producto certero, de actividades técnicas.
- La objetividad del valor fue descubrimiento del primer derrotado sin alma servil.
- El valor suele tener vigencia breve, pero tiene validez eterna.
- Todo puede ser objeto de preferencia, pero sólo objetos esporádicos tienen valor.
- El mundo es axiológicamente neutro. Valor y anti-valor son epifanías.
- El relativismo axiológico no es una solución, sino precisamente el problema.
- Lo que vale no puede nacer sino espontáneamente. Pero poco de lo que nace espontáneamente vale.
- El error craso es la identificación del valor con una clase cualquiera de objetos.
- Podemos formar clases específicas de objetos de valor, siempre que el rasgo taxonómico sea un rasgo estrictamente axiológico.
- Lo que salva de la frustración, tanto a la época mediocre como al individuo mediocre,

no es una producción febril, sino un silencio respetuoso.

- La facilidad es el premio del genio y el castigo del mediocre.
- Mientras las diversiones sean suficientemente vulgares nadie protesta.
- Los mediocres nos salvamos cuando somos tan mediocres que logramos verlo.
- El síntoma más alarmante de decadencia es la corrupción de la hipocresía.
- Los ricos no son seguro escándalo sino para quien los envidia.
- El orgullo acumularía su pus si la vanidad no nos hiciera vulnerables a los lancetazos humillantes de la vida.
- Mutilamos obligaciones y placeres cuando ignoramos que cada cosa trae consigo el criterio que la condena o que la absuelve.
- Los prejuicios son postulados que quieren dárseles de evidencias.
- El propósito de dialogar, hoy, presupone la intención de traicionar.
- La riqueza facilita la vida, la pobreza la retórica.
- La felicidad del rico es el castigo del pobre envidioso.
- Ni siquiera del escéptico se puede esperar que nunca mienta.
- Hay que aprender a admirar, pero no fingir que admiramos.

- Aprendiendo a admirar nos curamos de los vicios de la mediocridad.
- Es más fácil perdonar ciertos odios, que compartir ciertas admiraciones.
- Aprendamos a acompañar en sus errores a los que amamos, sin convertimos en sus cómplices.
- Las épocas mediocres que no se resignan a su mediocridad cometen tantas ridiculeces como los individuos mediocres que no se resignan a la suya.
- El cinismo no es indicio de agudeza sino de impotencia.
- Contra la "soledad intelectual" no recrimina la inteligencia sino la vanidad.
- Las opiniones serían finalmente sanas si sólo reflejaran intereses. Si no las refractara un medio opaco de prejuicios idiotas.
- Los hábiles aceptan envilecerse para triunfar y terminan fracasando porque se envilecieron.
- Tratamos de disculpar los defectos que tenemos suponiéndolos reverso de cualidades que falsamente nos atribuimos.
- El que cree disculpar un sentimiento vil diciendo que es sincero lo agrava meramente.
- La suprema ridiculez está en hacer hasta las trivialidades "por principio".
- ¡Cuántas cosas nos parecerían menos irritantes si fuésemos menos envidiosos!

- La decencia tiene que refugiarse hoy en la clandestinidad.
- Así como algunos llaman “hablar con franqueza” vomitar su hiel y su baba, así otros bautizan “establecer relaciones auténticas” su afán de hundirse en la sangre y la mierda.
- Mientras sepamos no atribuirnos mérito alguno, podemos enorgullecernos de lo que somos.
- De nada sirve al mediocre emigrar a donde moran los grandes. Todos llevamos nuestra mediocridad a cuestas.
- Rotulando justicia, el fardo cerrado, ha sido fácil desde hace siglos introducir cualquier contrabando.
- El éxito de un libro nada prueba en su favor, ni en su contra. Pero cuando barruntamos su mediocridad, el éxito confirma automáticamente nuestras sospechas.
- Gastamos una vida en comprender lo que un extraño comprende de un vistazo: que somos tan insignificantes como los demás.
- Muchos se arrogan serenidad de sabio porque tienen estolidez de bestia.
- La hipocresía no es la menos eficaz propedéutica de la virtud.
- Se puede detestar impunemente a un gran hombre, siempre que no se admire a un mediocre.

- La tradición didascálica elaborada por los siglos civilizados del Occidente, en la palestra griega o en los claustros benedictinos, enseña que la educación superior no tiene el fin de procurar menestrales científicos a los quehaceres sociales, ni contribuir al cultivo de la originalidad, sino el de sustituir apetitos naturales y viles con apetitos artificiales y nobles.
- Quien mira sin admirar ni odiar no ha visto.
- Los que profesan que lo noble es vil acaban predicando que lo vil es noble.
- Basta mirar al que nos insulta para sabernos vengados.
- El egoísmo del imbécil es la salvaguardia de sus prójimos.
- La ira de los imbéciles es menos temible que su filantropía.
- Como lo que todo lo que hoy se construye se pasa automáticamente al enemigo, esperemos antes de construir que el tiempo traiga materiales que no traicionan.
- Desconfiemos de quienes necesitan certificados de origen para probar su nobleza.
- Este mundo empobrecido es producto de una visión deformada por prejuicios ya abrogados. No debemos ocuparnos en repetir refutaciones sino en inventar ritos propicios a la catarsis de los sentidos.
- Todo lo terrestre que se presume fin se corrompe.
- Tanto como el hecho que humilla nuestro orgullo me regocija el gesto noble que disipa la aprensión de nuestra radical vileza.

- Los pecados que escandalizan al público son menos graves que los que tolera.
- El que quiere ser impecable acaba negando el pecado para no tener que aceptar el perdón.
- Cuando degüella sus quimeras, el hombre común no descubre la verdad, sino la atracción de la ignominia.
- Basta evaluar las obras del hombre, sin criterio retórico, para que la soberbia parezca menos blasfematoria que ridícula.
- Volver trivial toda cosa está al alcance de cualquiera.
- Obligaciones o placeres, objetos o personas: basta moverlos del sitio subordinado que a cada cual corresponde, para convertirlos en nada.
- Todo inconforme sabe, en el fondo del alma, que el sitio que su vanidad rechaza es el sitio mismo que su naturaleza le fijó.
- Para sentenciar que una norma ha muerto, al tonto le basta saber que no la acatan.
- No es a abrazar toda verdad a lo que el hombre debe alistarse, sino a morir con sus dioses. Adaptarse envilece.
- No apelar a Dios, sino a su justicia, nos lleva fatalmente a emplazarlo ante el tribunal de nuestros prejuicios.
- Cierta ironía dolorida no es más que un reflejo compensatorio de envidia.
- Bien común, voluntad general, necesidad histórica, son los nombres con que el adulón

de turno bautiza los caprichos de la fuerza.

- No hay tarea humilde que no colme, ni acción espectacular que no hastíe.
- Debemos condenar, a veces, los intentos del hombre de ocultar su miseria y condenar, a veces, a quienes los condenan.
- El hombre no está encarcelado, se encarcela.
- Contra la humildad de las tareas que la vida le asigna, nadie protesta tan ruidosamente como el incapaz de desempeñar otras.
- La ambición de "transformar el mundo" no emborracha sino a las épocas carentes de quienes lo pinten, lo describan, o lo piensen, con talento.
- La prosperidad material envilece menos que los requisitos intelectuales y morales para lograrla.
- Es en "nuestra humanidad común", donde preferimos buscar disculpas a nuestra personal vileza.
- Podemos ver adecuadamente de mil maneras, pero no cualquier manera de ver es adecuada.
- Temblemos si nos dan la razón. Hemos coincidido con los prejuicios del auditorio.
- El vulgo oscila entre las preocupaciones viles y el vocabulario de las preocupaciones nobles

- La civilización es la resultante de todo lo que parece absurdo al ciudadano "sin prejuicios".
- Basta acallar el orgullo para oír el rumor de los enjambres sagrados.
- Si no jerarquizamos, acabamos siendo injustos con todo. Hasta con lo que fuimos, o con lo que somos.
- La gente nos permite más fácilmente desdeñar sus ocupaciones serias que sus diversiones.
- Hoy no hay por quien luchar. Solamente contra quien.
- Los hombres quedan profundamente agradecidos con quien denigra algo noble.
- Al establecerse en el país que admira, el meteco bastardea precisamente lo que admira.
- El que desenmascara con desdén las imposturas de otros tiempos se deja siempre engañar por las del suyo.
- En las sociedades donde el cargo social, en lugar de adherir a la persona, constituye meramente un transitorio encargo, la envidia se desboca. La carrière ouverte aux talents es el hipódromo de la envidia.
- Mientras el hombre no despierte de su actual borrachera de soberbia, nada vale la pena intentar. Sólo miradas que no desenfoca el orgullo logran esa visión lúcida del mundo que confirma nuestra prédica.
- La mediocridad de cualquier triunfo no merece que nos ensuciemos con las cualidades

que exige.

- No debemos emigrar sino conspirar.
- Nadie sabe cómo se debe fundar. El hombre meramente descubre de pronto que fundó.
- Urge multiplicar cogullas monacales, menos como protesta contra la inmoralidad del siglo, que como rito lustral ante su vulgaridad.
- Tan sólo lo particular es interesante. ¡Pero cuántas particularidades sin interés!
- No achaquemos al intelecto las catástrofes causadas por las codicias que nos ciegan.
- Los monismos son postulados del orgullo. El pluralismo es bofetada a la soberbia.
- Diversión vulgar u ocupación vulgar, son hoy las únicas que no requieren disculpa.
- Nuestra tolerancia crece con nuestro desdén.
- El envilecimiento es el precio actual de la fraternidad.
- No hablemos de respetar donde sólo debemos compadecer.
- Hoy se llama "tener sentido común" no protestar contra lo abyecto
- El que se enfrenta "sin prejuicios" a un tema cualquiera sólo dice boberías.
- Nada huele tan fétido como hablar con desdén de lo que codiciamos en secreto. Si no podemos estrangular nuestra envidia más vale no silenciarla.

- La grosería no es prueba de autenticidad, sino de mala educación.
- El joven, normalmente, acaba pareciéndose al adulto que más desprecia.
- La humanidad sólo se salvará si no capitula con el automatismo de sus obras.
- La vileza invade las obras del hombre por cualquier grieta de su inteligencia.
- La envidia no es vicio de pobre, sino de rico. De menos rico ante más rico.
- El hombre actual oscila entre la estéril rigidez y el vulgar desorden del instinto. Ignora la disciplina, la cortesía, el buen gusto.
- Una lealtad espontánea es aún más bella que una libremente jurada.
- Los vicios acaban consumiendo substitutos crecientemente baratos.
- El pecado del rico no es la riqueza, sino la importancia exclusiva que le atribuye.
- La industria más rentable es la explotación de la vileza.
- Rara es el alma que no revele, en una breve sonrisa, una insobornable capacidad de traición, de crueldad de ignominia.
- No debemos consolar al envidioso sino exasperarlo.
- La humanidad actual no imagina otra alternativa que la sujeción del mundo o la dimisión del hombre.
- Los críticos saben pronto de quién vale la pena hablar, aun cuando discrepen siempre

sobre porqué.

- Insultar al inferior es apenas un poco más vil que adularlo.
- La vulgaridad es la única barrera totalmente impenetrable a cualquier verdad.
- Peor que la corruptio optimi es la corruptio rei optimae. El individuo muere, pero el valor ensuciado dura.
- El desdén con que miramos al fariseo es un fariseísmo de segundo grado.
- Así como el mal fue la primera traición, la traición es el único pecado.
- La eternidad es el estado cristalino de nuestras fugaces y breves emociones nobles.
- También las virtudes son intraducibles. Unas no hablan sino latín. Otras sólo saben inglés. Hay exquisitas en francés que se depravan en otros idiomas. Algunas necesitan el alemán para expresar su escrupulosa seriedad. Varias solo el español no parecen meros ademanes plebeyos. Del griego, en fin, nadie ha podido traducir una sola virtud.
- La lealtad es finalmente la única virtud, como la traición es finalmente el único pecado.
- La castidad, pasada la juventud más que de la ética, hace parte del buen gusto.
- La lealtad es la única causa que no perece al triunfar.
- Los que no se dejan conmover por retóricas nobles no son ponderados, prácticos, ecuanímes, sino viles.

- Las más nobles cosas de la tierra quizá no existan, sino en palabras que las evocan. Pero basta que allí estén para que sean.
- En la acción el hombre no se construye: o se expresa meramente, o se falsifica.
- Noble es la persona capaz de no hacer todo lo que podría.
- La imparcialidad prohíbe la injusticia, no el combate.
- El que no sabe dar a cada cual lo suyo resuelve dar a todos lo mismo.
- Vivir es optar. Y optar es ser injusto. Optemos, pues, por la injusticia menos ininteligente.
- Podemos pedir misericordia. ¿Pero con qué derecho reclamamos justicia?
- Razón, Progreso, Justicia, son las tres virtudes teologales del tonto.
- El triunfo de lo bajo es a veces necesario para obligarnos a forjar lo noble.
- Los benefactores de la humanidad no son los que le inventan artefactos colosales, sino los que le legan altares diminutos.
- Simplifiquemos: la semilla de todo lo noble y sano, en el XIX, viene de los robledales de Waverley Honour.
- Hay que aprender a ser parcial sin ser injusto
- Si colocamos cada cosa en su sitio, podemos gustar de todo sin ofender ni degradar

nada.

- La virtud se ha vuelto menos rara que la buena educación.
- El crítico es el procurador de orden.
- El altruismo es un cálculo que se derrite en babas.
- Cuando el poder no corrompe sino ennoblece, la humanidad se arrodilla.
- Los buenos modales son, a veces, una imitación aceptable de la caridad.
- La honradez intelectual es virtud que cada generación sucesiva presume practicar por vez primera.
- Después de las causas perdidas sólo son nobles las causas seculares.
- La coherencia de nuestros principios debe aflorar sólo en el sesgo de nuestras frases, así como la buena educación sólo en el sesgo de nuestros gestos.
- El alma noble prefiere el peligro de la traición, a la salvaguardia del recelo.
- Las virtudes sin cortesía son de menor alcurnia ética que los vicios cortesés.
- Hoy se logra desacreditar a cualquier individuo atribuyéndole una virtud cualquiera.
- Nuestras manos ungen lo que tocan, cuando son reverentes.
- La lealtad a una idea culmina en catástrofe o degenera en acrobacia semántica. Lealtad

irrestringida no debemos jurar sino a personas.

- Las virtudes al servicio de errores no merecen la complacencia enternecida con que el sentimentalismo fofa las mira.
- Respetar a nuestros superiores es ante todo una prueba de buen gusto.
- Hay muchos pecados más aburridos que cualquier virtud.
- El sacrificio de la profundidad es el precio que exige la eficacia.
- La cortesía no es incompatible con nada.
- Querer a un ser es enamorarse de sus defectos.
- Nuestra miseria es todo lo que podemos hacer, nuestra grandeza está en lo que sólo podemos recibir.
- La sencillez noble, tanto en el estilo como en la vida, es hija del desposeimiento voluntario, no de la involuntaria penuria.
- La cortesía nos capacita para respetar a nuestros interlocutores sin creer en su importancia.
- Urge disolver el matrimonio de la virtud con la tontería.
- No aconsejemos pomposamente que lo inevitable se acepte con "heroísmo", sino que se acoja con resignación cortés.

- No sólo la virtud cansa a los pueblos, la verdad también pronto les aburre.
- La cordialidad suele ser menos una efusión de bondad que de mala educación.
- Civilización es el breve lapso durante el cual la virtud no apergamina todavía y el placer aún no pudre.
- Los problemas del arte de vivir solo los resuelve quien no los ve.
- Sólo logra satisfacernos lo que no sabríamos planear.
- Guardémonos de programar lo que queremos ver cumplido.
- Nunca hubo felicidad tan libre de amenazas que nos atreviéramos a volverla a vivir.
- A la felicidad de quienes más queremos nos es dado contribuir, tan sólo, con una ternura silenciosa y una compasión impotente.
- Ciertas profesiones se vuelven inútiles cuando corrigen lo que el tonto llama sus vicios profesionales.
- El profesional no debe ponerse y quitarse su profesión como vestido de trabajo. Sólo comprometiéndose íntegramente en lo que hace, puede el individuo darle estilo a su vida.
- El profesional le profesa desdén al aficionado para esconder su envidia.
- No es el altruista profesional el que alimenta a la postre nuestro espíritu, sino el egoísta

que se cuaja de frutos.

- El poder tal vez "tienda" a corromper, pero el bien sólo triunfa a su amparo.
- La perfección ética es ese estado de moralidad tan espontánea que resulta absurdo atribuir a esa alma mérito alguno.
- Ningún paraíso surgirá en los confines del tiempo. Porque el bien y el mal no son hilos trenzados por la historia, sino fibras del hilo único que nos hiló el pecado.
- Para construir un paraíso no basta suprimir el mal, si el bien está podrido.
- El mal promete lo que no puede cumplir. El bien cumple lo que no sabe prometer.
- La dicha del ser que amamos es el único bien terrestre que nos colma.
- El mal ante todo nos parece usurpación, el bien nos parece ante todo legítimo.
- El bien no tiene fondo. El mal, en cambio, llega pronto a una monótona reiteración.
- El mal no es más interesante que el bien, sino más fácil de relatar.
- La pelea contra el mal es hoy de retaguardia.
- Para que el tronco de la individualidad crezca, hay que impedir que la libertad lo desparrame en ramas.
- Los que le quitan al hombre sus cadenas liberan solo a un animal.
- Servidumbre impuesta o libertad concedida degradan igualmente. Del envilecimiento

sólo salvan la libertad conquistada o la servidumbre asumida.

- Decir que la libertad consiste en cosa distinta de hacer lo que queremos es mentira. Que convenga, por otra parte, limitar la libertad es cosa evidente. Pero el engaño comienza cuando pretenden identificarla con las limitaciones que le imponen.
- Lo que podemos hacer no depende de nosotros, pero de nosotros depende que lo hagamos. La libertad sólo explica el fracaso.
- Nada tan preciso como un cólico repentino para evacuar la retórica del que perora patéticamente sobre la “dignidad del hombre”.
- Para esclavizar al individuo no hay mejor pretexto que la dignidad del hombre.
- Sostener que "todas las ideas son respetables" no es más que una inepticia pomposa. Sin embargo, no hay opinión que el apoyo de un número suficiente de imbéciles no obligue a aguantar. No disfracemos nuestra impotencia en tolerancia.
- Cuando la libertad deja de ser sumisión a los más altos valores de la época, para convertirse en derecho de expresar nuestra individualidad insignificante, más vale la disciplina del cuartel socialista.
- La importancia de la moral está menos en lo que prohíbe que en el hecho mismo de prohibir.
- Así como la conciencia no podría ser sino ilusión de la conciencia, así la libertad sólo podría ser ilusión de la libertad.
- Sólo sabemos portarnos con decencia frente al mundo cuando sabemos que nada se nos debe. Sin mueca dolorida de acreedor frustrado.

- El juicio de valor no es aplicación de norma abstracta, sino emergencia repentina de norma concreta.
- En un ambiente de universal tolerancia todo nace muerto.
- La libertad es el producto del ajuste imperfecto entre las piezas de la máquina social.
- Existen normas del buen gusto, pero no podemos conocerlas. Sólo podemos aplicarlas.
- La acción nos despoja, la contemplación nos posesiona. Todos debemos resignarnos a no bastar primero y a sobrar después.
- Quien no esté listo a violar de cuando en cuando sus principios, más que de mártir, acaba de asesino.
- Tolerar sin claudicar sólo es posible jerarquizando.
- Sólo es racional inclinarnos ante una mayoría cuando estamos desarmados.
- Hay dos maneras de violar las más altas normas: no confesándolas o imponiéndolas.
- Con frecuencia descubrimos, al cabo de los años, que las soluciones deliberadas resultan más intolerables que los problemas.
- Hay astucias que se creen inmorales y apenas son tontas.
- Los buenos modales consisten en tratar como fines a quienes pudiéramos tratar como medios.

- La liberación total es el proceso que construye la prisión perfecta.
- Quien se libera de todo lo que oprime descubre pronto que se liberó también de lo que ampara.
- En toda proposición sobre el hombre debe aflorar su fusión paradójica de determinismo y libertad.
- La proclamación de nuestra autonomía es el acta de fundación del infierno.
- El hombre culto tiene el deber de ser intolerante.
- Necesidad, libertad, gracia, son los tres colores básicos. Lo inevitable, lo arbitrario, lo gratuito.
- Respetemos al hombre de, principios, pero desarmémoslo. Es miope y terco.
- Los "principios" son valores fosilizados.

12. Tabla cuantitativa sobre ética

TÓPICO	FRECUENCIA
Sentido de la ética	25
Axiología	39
Vicios	112
Virtudes	46
Felicidad	5
Deontología profesional	4

Perfección (Bien-mal)	10
Normas morales y sociales	32

6. RELIGIÓN

Religión, para Díaz y Salazar⁴⁹, es la forma de vida o creencia basada en una relación esencial de una persona con el universo, o con uno o varios dioses. Sin embargo, en un sentido aceptado, de una forma corriente, el término religión se refiere a la fe en un orden del mundo creado por voluntad divina; el acuerdo con el cual constituye el camino de salvación de una comunidad y por lo tanto de cada uno de los individuos que desempeñen un papel en esa comunidad.

En ese sentido, toda obra del Creador y las creencias humanas acerca de los dogmas, milagros y misterios como la encarnación, hacen parte de este campo. De igual manera, las disertaciones acerca del demonio (espíritu del mal), y el infierno, como estado de castigo de las almas humanas, constituyen una confrontación entre el medio secular y el sagrado.

También, es imperativo rescatar la importancia de la teología (en este caso cristiana) para poder señalar otros tópicos. Ésta, según Beinert⁵⁰ se subdivide en la doctrina de Dios; la cristología o doctrina de la persona de Cristo; soteriología o doctrina de la salvación; antropología o doctrina de la humanidad; pneumatología o doctrina del espíritu; escatología o doctrina de las últimas cosas o el final de los tiempos; y eclesiología o doctrina de la iglesia.

No obstante, también resulta vital señalar al Cristianismo, como tópico dentro de la religión, y en ese sentido, se rescatan conceptos claves como la Biblia; los diferentes movimientos monoteístas, tales como la Iglesia Ortodoxa, la Iglesia Protestante, la iglesia Católica; movimientos como el Ecumenismo; y los estamentos dentro de estas instituciones: el Pontífice, el clero y el estado laico.

⁴⁹ DÍAZ, Z -SALAZAR, R. y otros. Formas modernas de religión. Madrid: Alianza Editorial, 1994. p. 4

⁵⁰ BEINERT, Wolfgang. Introducción a la teología. Barcelona: Editorial Herder, 1981. p. 12

- Hoy los textos más herméticos, más experimentales, más gratuitos, así como las actitudes religiosas más místicas o más ascéticas, entrañan la ambición de “colaborar” o “servir”.
- Sin cierta puerilidad religiosa, cierta profundidad intelectual es inalcanzable.
- La religión se refugia en la poesía, cuando el hombre la expulsa del universo.
- La literatura no usurpó las funciones religiosas que, desde hace rato, ejerce. Al colocar la Religión al servicio del hombre, fue preciso que alguien se pusiese al servicio de Dios.
- Las fuerzas de la naturaleza son epifanías religiosas, pero no divinas. Entre el mundo profano y el mundo divino, hay un mundo sagrado.
- La verdadera religión es monástica, ascética, autoritaria, jerárquica.
- Las religiones mueren, pero no los dioses. Ni siquiera los falsos.
- No hay que hablar de belleza de la religión, ni de religión de la belleza. Sino de complicidad entre belleza y religión.
- No sé si el diablo castigue, en otro mundo, a la sociedad irreligiosa. Pero veo que aquí pronto la castiga la estética.
- El respeto a todas las religiones es irreligioso. Quien cree no reverencia ídolos.
- Una sociedad irreligiosa no aguanta la verdad sobre la condición humana. Prefiere una mentira, por imbécil que sea.

- Relieve y densidad son atributos que las cosas reciben de su penumbra religiosa.
- La ridiculez es exclusivo patrimonio de la irreligión militante.
- Las supersticiones populares pertenecen a la religión. Las elucubraciones religiosas del iletrado, a la cursilería
- El problema religioso se agrava cada día, porque los fieles no son teólogos y los teólogos no son fieles.
- Las religiones le nacen a la humanidad donde menos y cuando menos lo espera.
- Cuando baja la marea religiosa, la hediondez de las almas se difunde.
- La importancia profana de la religión está menos en su influencia sobre nuestra conducta que en la noble sonoridad con que enriquece el alma.
- Lo trivial, en las religiones, es el vehículo predilecto de lo importante.
- El hombre no se halla arrojado tan sólo entre objetos También está inmerso entre experiencias religiosas.
- Ver las apariencias como hechos estéticos –mirar la realidad como hecho religioso.
- La religión no es disertación explicativa, sino hecho inexplicable.
- La religión no se demuestra, se contagia.
- Los argumentos en favor de la religión que convencen a una generación parecen pronto

tan cómicos como los argumentos en contra que la inquietan

- No desdeñemos la "religiosidad", aún sentimental y verbosa. Es el homenaje nostálgico del incrédulo.
- La irreligión lamina el alma hasta dejarla sin espesor alguno.
- Todo sistema dogmático instiga a mentir, porque le permite al secuaz adulterar los hechos creyendo que meramente los rectifica.
- Hablar desdeñosamente de los "dogmas" -cualesquiera que sean- es característico del tonto.
- Ningún milagro parece milagro a quienes no estaba destinado.
- El milagro no es una ruptura entre los hechos, sino su transfiguración fugaz.
- La solemnidad es un manto escarlata caído en manos de bufones, pero que urge rescatar para imprescindibles liturgias.
- Innovar en materia litúrgica no es sacrilegio, sino estupidez. El hombre sólo venera rutinas inmemoriales.
- La liturgia definitivamente sólo puede hablar en latino. En vulgar es vulgar.
- Las mujeres que la nueva liturgia induce a violar la prohibición paulina siempre hablan en la iglesia con voz gangosa o chillona.
- Toda recta lleva derecho un infierno.

- Las jerarquías son celestes. En el infierno todos son iguales.
- Infierno es todo sitio de donde Dios se ausenta.
- En el necesario comercio del alma con los dioses subterráneos guardémonos de dar paso a la irrupción de las potencias infernales.
- Si la historia tuviera sentido, la Encarnación sobraría.
- Nadie más respetuoso de las "creencias ajenas" que el demonio.
- El diablo no logra adueñarse del alma que sabe sonreír.
- Dios inventó las herramientas, el diablo las máquinas.
- La huella del diablo en ciertas almas huele menos a azufre que a moho.
- Si la Congregación de Ritos fuese sagaz y lista, se le debiera proponer la canonización del que fue simultáneamente capaz de inventar el escepticismo metodológico y de ir en romería a Loreto.
- No valía la pena regar granos de incienso a los altares de Augusto, que al fin y al cabo tenía de dios, para acabar celebrando con ditirambos blasfematorios a la muchedumbre, que nada tiene de divino.
- El incrédulo no perdona al apóstata que le confirme su incredulidad.
- Fe honda es sólo la del escéptico que reza.

- El escéptico que la fe deja de tentar suele rendirse a convicciones bobas.
- El escepticismo no es irrisión del misterio, sino de las recetas con que el tonto pretende descifrarlo.
- Ciertas gesticulaciones sólo parecen grotescas al eunuco, así como ciertas otras sólo parecen grotescas al incrédulo.
- Las simplezas en que el incrédulo acaba creyendo son su castigo.
- Profesar se asemeja más a palpar que a oír.
- El escepticismo es la ascética vela de armas para la cruzada.
- Aún siendo ateo, es preciso además ser bobo para esperar que algo terrestre nos colme.
- El ateo es respetable mientras no enseña que la dignidad del hombre es el fundamento de la ética y el amor a la humanidad la verdadera religión.
- El cristianismo de una sociedad es directamente proporcional al número de abadías que funda.
- Nadie expresa mejor "das Wesen des Christentums" que un niño de tres años repitiendo, de rodillas: confío, confío.
- Nada irrita tanto a los tontos como el cristianismo. Sobretudo a los tontos cristianos.
- El cristianismo no es doctrina para clase media. Ni para clase media económica. Ni para clase media intelectual. Carece, pues, de porvenir.

- Si el cristianismo pudiese ser demócrata, todos los venablos de Nietzsche lo hubiesen traspasado. Pero la democracia proclama la soberanía del hombre, el cristianismo la de Dios.
- El griego estima que sólo se hallan en situación trágica ciertos individuos, o ciertas familias, que subleva primitivamente un acto inicial de soberbia. El cristianismo enseña, en contra, que la condición humana es, universalmente y en sí, una situación trágica. El cristianismo es interpretación de la condición del hombre mediante las categorías de la tragedia griega.
- Como el Dios cristiano no es razón abstracta, sino, voluntad personal, el cristiano no atribuye a la historia una estructura lógica, sino providencial. Una “filosofía cristiana de la historia” no puede ser sistema especulativo, sino intelección y enjuiciamiento del hecho histórico concreto por una inteligencia cristiana.
- La verdad del cristianismo no se aloja en su mitología, pero está en el mito como la Presencia en la hostia.
- Una civilización cristiana no es pacto con una civilización profana, sino el eco del combate cristiano con el mundo.
- Los paganos, los cismáticos, los herejes, son los arbotantes de la catedral católica.
- Lo que irrita al cristiano actual en el medioevo es el cristianismo.
- La humildad cristiana no es el desconocimiento hipócrita de las virtudes que tengamos, sino el reconocimiento explícito de que no son méritos nuestros.
- Ser cristiano no es profesar una falsa humildad. Es confesar que todo lo eximio es gratuito.

- La historia, para el cristiano, no tiene rumbo, sino centro.
- Sin el radicalismo de la exigencia cristiana, pocos escapan a la fatuidad de la suficiencia ética.
- ¿Un humanista cristiano? -Sí. ¿Un humanismo cristiano? -No.
- No es traduciéndolo en otro idioma como desciframos el mito cristiano. Cuando nos parece intraducible es cuando lo hemos descifrado.
- La historia del cristianismo revela al cristiano qué presencia de Cristo ha querido tener en la historia. Pretender borrar esa historia, para retornar al solo Cristo evangélico, no es gesto de devoción, sino de orgullo.
- El que meramente se resigna a su suerte se siente frustrado por un destino sin sentido. El que humildemente la acepta sabe que tan solo no entiende el significado de la divina decisión que lo concierne.
- La relación entre el cristianismo y Cristo es el prototipo de la relación feudal. Señor que da la vida por sus fieles. Vasallos fieles al señor hasta el martirio. El cristianismo es un vasallaje místico.
- El cristianismo no inventó la noción, de pecado, sino la de perdón.
- Sólo esquivaron el desengaño de todo calmado los que emprendieron la única empresa racional de la historia: conquistar en Judea un sepulcro vacío.
- Los enemigos del cristianismo le objetan, en cada época, que la revelación no coincida

con las convicciones discrepantes de cada época sucesiva.

- Enemigo del rey-dios como del demos-dios, el cristianismo no debe celebrar ni la apoteosis del César, ni la apoteosis de la plebe.
- La humanidad no necesita al cristianismo para construir el futuro, sino para poder afrontarlo.
- Que el cristianismo no resuelva los problemas sociales no es razón de apostatar sino para los que olvidan que nunca prometió resolverlos.
- El cristianismo de los siglos auténticamente cristianos no fue hijo de la debilidad, sino de la fuerza. De la fuerza que conoce su debilidad.
- La cristiandad nunca pretendió, ni lo pretenderá si resucita, ser el reino de Dios. Sino una sociedad de pecadores cristianos.
- Hoy no es posible respetar a los cristianos. Por respeto al cristianismo.
- El cristianismo nunca enseñó que la historia tuviera finalidad. Sino fin.
- Sin radikale Eschatologie y sin das ganz Andere, el cristianismo se disuelve en las aguas negras del tiempo.
- La irremplazabilidad del individuo es la enseñanza del cristianismo y el postulado de la historiografía.
- El cristianismo, en ciertas épocas, tiene cómplices en el mundo. En otras sólo tiene enemigos. Allí no se envilece parlamentando, aquí se envilece si no mina.

- La escolástica pecó al pretender convertir al cristiano en un sabelotodo. El cristiano es un escéptico que confía en Cristo.
- El cristianismo degenera, al abolir sus viejos idiomas litúrgicos, en sectas extravagantes y toscas. Roto el contacto con la antigüedad griega y latina, perdida su herencia medieval y patristica, cualquier bobalicón se convierte en su exégeta.
- El cristianismo pasa toda ética, porque no pide que seamos impecables sino ávidos de ser perdonados.
- La actual opulencia de inmundicias ni sorprende, ni aterra, al cristiano. Los cristianos somos expertos en decadencias.
- El cristianismo es una insolencia que no debemos disfrazar de amabilidad.
- Para saber qué nos alimenta en el cristianismo, basta sentir qué se nos atraganta.
- Las "pruebas" de la verdad del cristianismo son una de las fuentes de la incredulidad.
- El mundo le vuelve la espalda al cristianismo que no se la vuelve.
- El cristiano que inquieta los "resultados" de la ciencia, no sabe qué es el cristianismo, ni qué es la ciencia.
- Lo que escandaliza al incrédulo, no lo que recibe su aprobación condescendiente, es lo auténticamente cristiano.
- El cristianismo se corrompe cuando somete su teología a las condiciones presuntas de una apologética eficaz.

- “Purificar” el cristianismo es expulsar el paganismo que "bautizó, para que recobre su virulencia salvaje.
- La estructura de las relaciones entre cristianismo y cultura tiene que ser paradójica. Tensión dinámica de contrarios. No fusión donde se disuelvan mutuamente, ni capitulación de ninguno.
- La crucifixión según el cristiano de hoy, fue un lamentable error judicial. La facultad de percibir la misteriosa necesidad de lo atroz pereció con la escena griega y los altares cristianos.
- Mientras el clero no haya terminado de apostatar, va a ser difícil convertirse.
- La inepticia y la sandez de la palabrería episcopal y pontificia nos turbarían, si nosotros, cristianos viejos, no hubiésemos aprendido felizmente, desde pequeños, a dormir durante el sermón.
- El estado laico fue meramente la etapa preparatoria del cesaro-papismo marxista.
- La Epístola a los Romanos es el locus classicus de las relaciones entre axiología y ontología. Impotencia del hombre para realizar el valor, no para ejecutar los actos en que el valor se realiza. Ley del verso y Gracia de la poesía.
- Quienes tildan de sedicioso al Evangelio, confunden burlescamente la negación revolucionaria de la sociedad con la negación apocalíptica del mundo.
- Rectifiquemos la noción de inspiración escriturario, recordando que se habla siempre de sagradas, no de divinas escrituras.

- En el solo Evangelio no podemos albergarnos, como no podemos tampoco refugiarnos en la semilla del roble, sino junto al tronco torcido y bajo el desorden de las ramas.
- Habiendo previamente resuelto que las formas religiosas no son más que etapas de un progreso, la filosofía de la religión, desde Lessing, limita la religión auténtica al respeto que se tenga por la dirección atribuida a ese supuesto progreso. A esta solución desabrida se opone el catolicismo, que integra tanto el rito mágico como la contemplación mística, tanto el comportamiento ético como el raciocinio teológico.
- El catolicismo es la estructuración jerárquica de la historia de las religiones.
- El catolicismo es la suma de formas impuestas a un propósito tenaz por los repetidos intentos de abolirlo. El catolicismo no es una sucesión de pactos con el mundo, sino una estela de naufragios triunfales.
- Mientras que el protestante depende de un texto, los católicos somos el proceso donde el texto nació.
- Hubo un catolicismo Dórico: el de las iglesias románicas y las órdenes militares. Un catolicismo benedictino y feudal. Hubo también un catolicismo jónico: el de las catedrales góticas y las sumas escolásticas. Un catolicismo de cogulla mendicante y de lirios reales. Hubo, en fin, un catolicismo corintio: el de los templos barrocos y la contrarreforma tridentina. Un catolicismo de sotanas rurales y de pompas romanas.
- Los católicos no sospechan que el mundo se siente estafado con cada concesión que el catolicismo le hace.
- El dogma de la inspiración verbal entregó los evangelios al adversario. El análisis crítico desemboca en una construcción "racionalista", cuando sus innegables conclusiones, en lugar de ser interpretadas por el exégeta católico con categorías

religiosas, son obligatoriamente rechazadas para que otros las interpreten con categorías profanas.

- El católico a quien preocupa la suerte de la Iglesia ha dejado de ser católico.
- El teólogo católico sólo cumple su deber irrespetando la letra de la víspera y el espíritu del día.
- Cuando el católico se defiende mejor contra los vicios que contra la herejía, ya es poco el cristianismo que concuerda en su cabeza.
- A la ortodoxia pasada de moda solo le es leal su crítico de ayer, mientras que su adepto dócil corre detrás de la nueva ortodoxia.
- Lo terrible de las ortodoxias no son sus rigideces sino sus veleidades.
- La teología protestante cae fácilmente en la tentación de convertirse en una hermenéutica histórica, la teología católica en la de volverse una hermenéutica jurídica.
- El católico progresista recolecta su teología en el basurero de la teología protestante.
- Que los evangelios sean reflejo de la Iglesia primitiva es tesis aceptable para el católico. Pero letal para el protestantismo.
- Los ángeles melómanos de la mitología cristiana serán reemplazados, en el paraíso progresista, con profesores de gimnasia.
- La religión, bajo el infljo del clero progresista, en lugar del opio del pueblo, es su veneno.

- El católico progresista decretó que el ateísmo consiste en dudar de la divinidad del hombre.
- El progresismo cristiano es una borrachera de traición.
- Los cristianos progresistas buscan afanosamente en los manuales de sociología con qué llenar lagunas del Evangelio.
- La fe del rico irrita al católico de izquierda, porque sólo la fe del que colman los bienes terrenales no es sospechosa de ser simple ideología compensatoria.
- Indignado con el burgués que “tranquiliza su conciencia” dando limosna de su propio peculio, el católico de izquierda se propone hacerlo abnegadamente repartiendo el peculio ajeno.
- Comparando una iglesia románica, todo lo demás sin excepción, es más o menos plebeyo.
- Los fervientes del ecumenismo olvidan, que ser cristiano no consiste sólo en tener fe en Dios, sino en tener fe en el Dios en que se debe tener fe.
- Ecumenismo e indiferentismo son rimas de un mismo dístico.
- La axiología es la auténtica teología natural.
- Si las supersticiones desaparecieran, la teología liquidaría rápidamente a la religión.
- La teología, en manos torpes, se vuelve el arte de hacer irrisorio el misterio.

- La razón, en teología, sólo tiene la función de demoler ídolos.
- La teología, en lugar de hermenéutica de la religión, ha sido un racionalismo que trata como sistema de postulado una estructura de metáforas.
- Dios intentó sobrevivir en el universo newtoniano, exangüe espectro arrinconado en un remoto cielo. Allí murió de tedio. Para resucitarlo fue menester salmodiar invocaciones equívocas: Ich, Geist, etc. La teología impotente debe agradecer al idealismo alemán la apertura de la fosa.
- La teología que balbucea nos halla más atentos que la que perora.
- Más de un presunto "problema teológico" proviene sólo del poco respeto con que Dios trata nuestros prejuicios.
- De eternidad sólo puede hablar sin ambigüedades metafóricas el teísta.
- La verdad, para el cristiano, es tensión entre ciertas proposiciones contrarias. La teología no tiene la función de resolver el conflicto, sino de mostrar su necesidad.
- Los verdaderos dioses moran en lugares intransferibles y en irrepitibles instantes.
- Los que protestan si afirmamos que el bien se convierte en mal, o el mal en bien, si Dios lo quiere, que el mismo acto podría ser, por lo tanto, malo bueno alternativamente, no entienden que el ser voluntad de Dios, cambia la esencia, no meramente la nomenclatura, de las cosas.
- Dios nos preserve de la pureza, en todos los campos. De la madre del terrorismo político, del sectarismo religioso, de la inclemencia ética, de la esterilidad estética, de la

bobería filosófica.

- Cuando aprende que las pruebas de la existencia de Dios son inválidas, el tonto automáticamente cree que las de la existencia del mundo son validas.
- La vida religiosa comienza cuando descubrimos que Dios no es postulado de la ética, sino la única aventura en que vale la pena arriesgarnos.
- Dios es la razón del sabor en la cosa que deja de ser insípida.
- Buscar a Dios en la historia es tan pueril como creer que allí no está.
- Dios es el término con que le notificamos al universo que no es todo.
- Dios es la región adonde llega finalmente el que camina hacia delante. El que no camina en órbita
- Dejemos a Dios la compasión por las penas morales del tonto. Sólo su dolor físico debe modificar nuestros propósitos.
- Dios es la verdad de todas las ilusiones.
- El deseo cree desear lo que desea, pero sólo desea a Dios.
- Para dudar de la existencia de Dios bastaría que existieran pruebas de que existe. Un Dios implicado por el universo no sería el Dios en que creemos. La trascendencia no puede ser corolario de ninguna inmanencia. Sino vertical irrupción de lo divino.
- Dios es la realidad que el deísta pierde y que el panteísta recupera.

- El mejor paliativo de la angustia es la convicción de que Dios tiene sentido del humor.
- De Dios no se habla con alguna exactitud y seriedad sino en poesía.
- Fusilamos al que pretende "cooperar con Dios", o inevitablemente nos fusila.
- La sed de lo grande, lo noble, lo bello, es un apetito de Dios que se ignora.
- Dios no está en el mundo como una roca en un paisaje tangible, sino como la nostalgia en un paisaje pintado.
- Si creemos en Dios no debemos decir: Creo en Dios, sino: Dios cree en mi.
- Sólo a Dios podemos perdonarle la impertinencia de perdonar porque comprende.
- ¿En qué dios habrán creído los que dejan de creer en él?
- Depender de Dios es el ser del ser.
- Lo único sensato es importunar tercamente a Dios con nuestras oraciones.
- Los dioses son sedentarios.
- El método supremo sería el que nos permitiera descubrir al dios bajo el harapo.
- Los dioses son campesinos que no acompañan al hombre sino hasta las puertas de las grandes urbes.
- Nada más bufo que aducir nombres de creyentes ilustres como certificados de

existencia de Dios.

- Nunca hubo templos de falsos dioses. Sino templos de donde Dios se ausentó un día.
- Cristo al morir no dejó documentos, sino discípulos.
- Con sexo y violencia no se reemplaza la trascendencia exiliada. Ni el diablo le queda al que pierde a Dios.
- Cuando el objeto pierde su plenitud sensual para convertirse en instrumento o en signo, la realidad se desvanece y Dios se esfuma.
- Tan sólo para Dios somos irremplazables.
- Quien reforma un rito hiere a un dios.
- A Dios no se llega en toda época por el mismo camino.
- Para castigar una idea los dioses la condenan a entusiasmar al tonto.
- No invocamos a Dios como reos, sino como tierras sedientas.
- Dios es el creador, no la primera causa. No el término que inicia las series, sino un término exterior a todas.
- Dejemos a Dios el privilegio de perdonar al que "sinceramente" abriga opiniones nefandas.
- A los dioses paganos sólo se logra consagrar altares auténticos en la cripta de la catedral

romana.

- Apliquémonos meramente a disminuir nuestros defectos. Las virtudes corren a cuenta de Dios.
- La cristiandad es posibilidad humana, el reino de Dios es posibilidad puramente divina.
- Cristo está en la historia como un punto en una línea. Pero su acción redentora es a la historia como el centro a la circunferencia.
- Dios premia la buena voluntad equivocada. Pero en subalternos paraísos.
- Dios no manifiesta su voluntad con la derrota o con el triunfo, sino en la calidad del triunfo o de la derrota.
- A Dios, afortunadamente, no tenemos que explicarle nada.
- Nunca sabemos si un nuevo dios es auténtico. Pero nunca es pecado morir adosados a un viejo altar derruido.
- Dios prefiere un corazón incircunciso a una inteligencia castrada.
- Dios es esa sensación inanalizable de seguridad a nuestra espalda.
- Dios no pide la sumisión de la inteligencia, sino una sumisión inteligente.
- Sólo creyendo en Dios no tenemos que escoger, al mirar el mundo, entre temblar o mentirnos.

- La ausencia de Dios no le abre paso a lo trágico sino a lo sórdido.
- Dios tiene la impertinencia del hecho, no la evidencia del raciocinio.
- Afirmar que las épocas están todas a igual distancia de Dios, no es enseñar que todas se salvan, sino que todas pueden salvarse. Ranke no resbala un rasero sobre la historia, sino condena la aberración progresista.
- El egoísta puede salvarse, si decide convertirse. El altruista está condenado, porque se cree convertido.
- No existe texto sinóptico que la crítica radical no haya atribuido alguna vez a la primera generación cristiana, como proyección retrospectiva de su fe. Salvo los que implican una escatología inminente.
- La escatología hebrea y la profana han sido históricas. La cristiana, en cambio, jamás lo fue. Aún la impaciencia escatológica de la generación apostólica no esperaba la plenitud de la historia, sino la clausura apocalíptica del tiempo.
- La advertencia paulina de "permanecer, en el estado a que fuimos llamados" encrespa al tonto, para quien la escatología consiste en la mudanza de la humanidad de un barrio a otro barrio, a través de una universidad.
- Vivir escatológicamente no es vivir el presente en acecho del futuro, sino vivir el futuro como ya presente.
- El Nuevo-Mundo resultó otro fiasco escatológico.
- El individuo, para “perseverar en su ser”, puede hacer concesiones, pero la idea que las

haga se transforma en otra distinta. Si la iglesia es meramente la agrupación de individuos interesados en defender su existencia colectiva, las concesiones hábiles les son lícitas; pero si es el vehículo de la fe y el cuerpo de Cristo, todo “aggiornamento” la pervierte.

- Los nuevos liturgistas han suprimido los púlpitos sagrados para que ningún malévolo sostenga que la iglesia pretende rivalizar con las cátedras profanas.
- Mejor una iglesia pequeña, pero de católicos, que multitudinaria, pero de rotarios.
- Recelosa del banquete celeste, la Iglesia ha resuelto presentarse, sin invitación, a todos los banquetes.
- El "aggiornamento" es la almoneda de la Iglesia.
- El cristianismo es radicalmente adverso a la teocracia. Una sociedad convertida en Iglesia no prefigura el reino de Dios. Dibuja, al contrario, su caricatura satánica. La Iglesia reclama la paralela existencia del Imperio. Personalmente, sólo creo legítimo un mundo que presidan, desde tronos simétricos, Pontífice Romano y Emperador Germánico.
- Como si la noción de inspiración fuese inspirada, la Iglesia supeditó su exégesis a una definición postulacional de la noción. En lugar de definirla empíricamente de modo acorde con la índole de los textos inspirados.
- La Iglesia no se resigna a sepultar en un decente olvido a sus defensores. Tarde o temprano ayuda a profanar sus tumbas.
- ¿Es amnésica la Iglesia, o se volvió cobarde?

- Lo que demuestra, a la postre, la historia crítica del cristianismo, es que la Iglesia erró gravemente al adoptar, para descifrar su historia, la mentalidad antihistórica de sus adversarios.
- Sólo la Iglesia se estima congregación de pecadores. Cualquier otra colectividad, religiosa o laica, se siente cofradía de santos.
- La suerte de la Iglesia no puede alarmar sino al simpatizante incrédulo.
- Si la Iglesia se convierte en partido político, las puertas del infierno vomitarán cuantos electores necesiten para prevalecer contra ella.
- Ya que la Iglesia se empeña en adoptar ideas profanas, roguémosle que no adopte las bobas.
- Desde hace varios siglos la Iglesia abre y cierra sus puertas a deshora.
- La Iglesia, desde que el clero se aplebeyó, impreca a todos los vencidos y ovaciona a todos los vencedores.
- Las ideas profanas con las cuales la Iglesia hoy se amanceba son feúchas como barraganas de párroco pobre.
- El jesuitismo es postura defensiva. Síntoma de endebles de la Iglesia. El jesuitismo es el intento de utilizar técnicamente, en provecho de la Iglesia, el prestigio o la eficacia de actividades profanas.
- Simple aprovechamiento externo de objetos que la llama macilenta de la Iglesia ya no funde en bronce cristiano.

- La Iglesia no puede adoptar métodos de calculador técnico, ni de maquinador político, ni de especulador en bolsa, ni de jugador de ajedrez. La actitud extrínseca de la actividad combinatoria le es vedada. La Iglesia sólo puede rebosar o ensimismarse. Invernarse o florecer. O, simultáneamente, instalarse en el palacio Laterano e internarse en el desierto de Nitria.
- La Iglesia, al caer en la tentación del jesuitismo, comienza utilizando y acaba utilizada.
- La razón corrige los errores lógicos, pero los errores espirituales sólo son corregibles por una conversión de la persona. Las evidencias presuntas se desvanecen en silencio, cuando las contemplamos desde un nivel espiritual más alto.
- Podemos ser personalmente mediocres, pero de buena familia espiritual. O importantes y de medio pelo.
- Los responsables de los grandes intereses espirituales pueden ser feroces o buenos, pero no afables.
- El ascenso espiritual no consiste, verbigracia, en pasar paulatinamente de la lectura de libros mediocres a la lectura de libros eximios, sino en hallarnos repentinamente incapaces de leer al mediocre. Dios, asimismo, no es el término final de una escala, sino la solución de continuidad final.
- El que se confiesa fuera del confesionario se propone sólo eludir el arrepentimiento.
- No tratemos de convencer; el apostolado daña los buenos modales.
- Esperar no entontece fatalmente, si no esperamos en un futuro con mayúscula.

- Abrigar la esperanza de un nuevo esplendor terrestre no es ilícito, siempre que esperemos un esplendor herido, endeble, mortal. Podemos amar sin culpa lo terrestre, mientras recordemos que amamos una arcilla fugitiva.
- Muchos creen que el diablo murió, cuando meramente anda hoy disfrazado de hombre.
- La humanidad disfraza sus hambres religiosas con mascarar de codicias terrestres.
- La humanidad camina siempre hacia la estrella que confina con el horizonte, porque la cree más cerca de la tierra que las que iluminan su marcha.
- El hombre se acostumbra a la fealdad absoluta y al mal puro, con facilidad que espanta. Un infierno sin suplicios se convierte fácilmente en lugar algo tórrido de veraneo.
- Cuando el misterio auténtico se eclipsa, la humanidad se embriaga con misterios imbéciles.
- Las soluciones que el hombre encuentra resultan siempre menos interesantes que los problemas. Las únicas soluciones interesantes son las que Dios se reserva.
- Nuestro deber actual no está tanto en obedecer a determinadas reglas éticas como en salvar la conciencia de lo sagrado.
- Para pasar del mundo profano al sagrado, la poterna de la experiencia estética se ofrece a los que intimidan la puerta de la conversión religiosa.
- El canónigo corpulento y lujurioso que cree en Dios es más indiscutiblemente cristiano que el pastor austero y macilento que cree en el hombre.

- El hombre no puede ni condenarse a sí mismo ni absolverse. El hombre no es más que una capacidad de ser perdonado.
- El que se precipita ahuyenta enjambres de dioses.
- Las teodiceas son alegatos de presuntos abogados de Dios ante el grotesco tribunal de la inteligencia humana.
- Mientras más nos confesamos, los miembros de otras castas creen que más nos escondemos.
- El individualismo religioso olvida al prójimo, el comunitarismo olvida a Dios. Siempre es más grave error el segundo.
- Tan grande es la distancia entre Dios y la inteligencia humana que sólo una teología infantil no es pueril.
- Nada afecta la trascendencia divina, pero las actitudes humanas, en cambio, regulan las mareas de inmanencia. Dios se infiltra hasta la puntas de las ramas, o retrocede hacia su empíreo.
- El que cree en Dios no necesita someterse a una coherencia arbitraria el caos del mundo. El orden mora detrás de nuestras evidencias discrepantes.
- No es imposible que en los batallones clericales al servicio del hombre todavía se infiltren algunos quinta columnistas de Dios.
- La única empresa del hombre digna de respeto sería la de levantar monasterios sobre todas las colinas.

- Desmitologizar es empresa de quienes cándidamente suponen que, verbigracia, la Ascensión es episodio astronáutica para el creyente.
- Si confiamos en Dios, ni nuestro propio triunfo debe espantarnos.
- Los que profesan la noción de derecho natural jubilan a Dios en la conserjería de un vago ministerio de justicia.
- Creer en la divinidad del hombre es la raíz del error, así como confundir a la humanidad con Cristo es la raíz de la herejía.
- El hombre es creatura o dios. La disyuntiva es abrupta y la opción forzosa. Todo lo que pensemos cae bajo una de las dos categorías.
- En la vida del renegado la "religión de la humanidad" cumple la función del perro faldero en la de las solteronas.
- Del hombre depende no contribuir al mal. Pero sólo de Dios depende que pueda el hombre contribuir al bien.
- El que se confiesa en público no busca absolución, sino aprobación.
- La noción de creatura mantiene la distancia entre el hombre y Dios sin abolir el contacto o, alternativamente, el contacto sin abolir la distancia.
- Los "evangelismos" son conspiraciones contra la divinidad de Cristo.
- Jesucristo no lograría hoy que lo escucharan, predicando como hijo de Dios, sino como hijo de carpintero.

- La actitud de los que recusan la historicidad de Jesús es semejante a la de los padres de la tradición evangélica. El personaje les pareció a ambos tan extraño, que aquellos, al tropezar con él en un texto, negaron su existencia, y éstos, al conocerlo en carne y hueso, proclamaron su divinidad.
- El Mesías anunciado por los profetas de la democracia decimonónica resultó meramente un aborto del Anticristo.
- El exegeta que no es cristiano, ni escéptico, acaba viendo en Jesucristo un otorrinolaringólogo distinguido.
- ¿Cuál es la auténtica imagen de Jesús? ¿La sinóptica? -¿La del cuarto Evangelio? La imagen auténtica no es tanto la compuesta por los rasgos comunes a ambas, como la compuesta por la tensión entre sus rasgos discrepantes.
- Jesucristo es el único punto en la historia donde axiología y ontología se fusionan.
- Nadie, ni nada, finalmente perdona. Salvo Cristo.
- El predicador del reino de Dios, cuando no es Cristo el que predica, acaba predicando el reino del hombre.
- El carácter providencial de un acto existe sólo para el que lo vive. La providencia es mito ridículo o evidencia absoluta. Según la posición de actor o de espectador en que nos encontremos.
- Las huellas de la Providencia en la historia no son huellas de viaje, sino de danza.
- Nada más peligroso para la fe que frecuentar a los creyentes. El incrédulo restaura

nuestra fe.

- La fe no es conocimiento del objeto. Sino comunicación con él.
- Sólo la fe permite raciocinios que no dependen de postulados. Que sólo prolongan evidencias.
- La fe en Dios no resuelve los problemas, pero los vuelve irrisorios. La serenidad del creyente no es presunción de ciencia sino plenitud de confianza.
- Dios no es la clave del enigma, sino lo que anula su escándalo. La fe no necesita teodiceas.
- El pedantismo es deber irrenunciable de quien tiene profesión pedante. Gracejos de profesor o donaires de teólogo avergüenzan a las Gracias.
- La necesidad de la gracia procede menos de nuestra incapacidad para cumplir la ley que de la esterilidad de su cumplimiento. No es de la impotencia de la voluntad, sino del fracaso de sus obras, de donde surge la urgencia de la gracia.
- El mundo de la técnica no se contrapone al mundo del espíritu. Sino al mundo de la gracia.
- Santo Tomás: ¿un "orléaniste" de la teología?

13. Tabla cuantitativa sobre religión

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido de la religión	22			
Dogma	2			
Milagro	2			
Liturgia	4			
Infierno	4			
Encarnación	1			
Demonio	4			
Escepticismo-incredulidad	12			
Sentido del cristianismo	47			
Clero	2			
Estado laico	1			
Escrituras-evangelio	4			
Catolicismo	10	4	6	
Iglesia Ortodoxa	2			2
Iglesia protestante	3			3
Progresismo	5			5
Ideas de izquierda	2			2
Iglesia Románica	1	1		
Ecumenismo	2			2
Sentido de la teología	10			

Dios	53			
Soteriología	2			
Escatología	5			
Eclesiología	21			
Pneumatología	4			
Rol del hombre	33			
Cristología	9			
Providencia	2			
Fe	5			
Gracia	3			
Santo Tomás	1			

7. LITERATURA

La Real Academia de la Lengua Española⁵¹, define a la literatura como el arte que emplea como medio de expresión una lengua. Así, la singularidad de la obra literaria, en comparación con otras manifestaciones artísticas como una escultura o composición musical, es que su materia prima son las palabras y las letras.

Sin embargo, como dice Rodari⁵², para que un texto tenga valor literario debe reunir las siguientes características: intención del autor en realizar una creación estética; uso de un lenguaje literario; y vocablos cultos y poéticos.

De igual manera, la expresión literaria posee formas y estilos según la narración. En ese sentido la Real Academia Española⁵³, reconoce los géneros de: la prosa, cuya virtud consiste en tomar naturalmente el lenguaje para expresar los conceptos, y no está sujeta, como el verso, a medida y cadencia determinadas; la lírica, al cual pertenecen las obras, normalmente en verso, que expresan sentimientos del autor y se proponen suscitar en el oyente o lector sentimientos análogos; y la biografía, que es un género literario al que pertenecen las narraciones escritas de la vida y obra de una persona.

- Nuestro enemigo no es tanto el que no comparte nuestras opiniones políticas, como el

⁵¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. Madrid: Real Academia y Academias Hermanas de América y Filipinas, 22ª ed, 2002.

⁵² RODARI, Gianni. Gramática de la fantasía. Barcelona: Columba, 1988. p 23

⁵³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Op. cit.

que no comparte nuestras preferencias literarias.

- Llamamos historia de la literatura la enumeración de las obras que se evadieron de la historia.
- La literatura resucitará cuando renuncien a “cambiar el mundo”.
- La gloria literaria, o celeste, es premio hoy reservado al servilismo social.
- Pasando de un idioma a otro, en una misma época, hallamos aquí lozanas, e intactas, posibilidades de expresión literaria allí agotadas. La contemporaneidad literaria es interna a cada campo lingüístico.
- La literatura abastece de óleo la lámpara que nuestro necio vivir descuida.
- Buen gusto literario es el que halla insípido lo que el adolescente admira.
- La literatura es el arte de devolver al vocablo significativo, la función expresiva del grito.
- La literatura pasa por tres edades: primero sueño, después inventario en fin confesión.
- Sentirnos capaces de leer textos literarios con imparcialidad de profesor es confesar que la literatura dejó de gustarnos.
- En nuestra vida intelectual, como en la historia, ciertos bloques literarios -géneros, épocas, lenguas- que se habían vuelto ilegibles, e insípidos, resurgen de pronto remozados y frescos. Todo cadáver intelectual puede resucitar súbitamente con vitalidad portentosa.

- La literatura se vuelve palabrería, cuando los conflictos éticos de que trata, en lugar de proyectarse en metafísica, se disuelven en psicología.
- La literatura es la más sutil, y quizá la única exacta, de las filosofías.
- Cuando los intelectuales callen, es posible que la literatura resucite.
- La inteligencia literaria es la capacidad de pensar lo concreto.
- En las historias de las literaturas no son los primeros capítulos los que se apergaminan con los años, sino los últimos.
- La sub-literatura es el conjunto de libros estimables que cada nueva generación lee con deleite, pero que nadie puede releer.
- Riqueza o poder son el consuelo del que las letras o las artes desdeñan.
- La literatura no perece porque nadie escriba, sino cuando todos escriben.
- En la literatura la risa muere pronto, pero la sonrisa es inmortal.
- Para salvar la literatura debemos quitársela al literato y devolvérsela al letrado.
- Las elegancias literarias de los científicos dan dentera.
- La literatura, como toda riqueza, huele mejor en manos de herederos.
- Nada más raro, hoy, que un crítico literario a quien la literatura guste.
- La literatura se deshonra cuando se propone influir en vez de entretener.

- Quien pida que la literatura cumpla funciones sociales le dicta hipócritamente sentencia de muerte.
- Las letras necesitan, con frecuencia, sangrías de adjetivos
- La literatura es la ciencia de la calidad.
- Literatura es lo que nuestra adolescencia ha leído. Lo demás es erudición.
- La elegancia literaria no es el arabesco que traza una mano diestra, sino la tangente ineludible a una multiplicidad de curvas mutiladas.
- La literatura no es inofensiva sino en dosis masivas.
- El acierto en literatura no puede resultar del balbuceo, como es posible en otras artes, sino de una elocución perfecta.
- La literatura sólo puede decir la verdad mediante transacciones entre la reticencia y la franqueza.
- La literatura visa un objeto o una idea. Sólo la retórica trata un tema.
- El simple talento es en literatura lo que las buenas intenciones en conducta. (L'enfer en est pavé).
- La inteligencia literaria es la inteligencia de lo concreto.
- La inteligencia literaria resulta de la fusión de la sensualidad y el intelecto.

- Llamamos inteligencia literaria que puede ser coherente sin necesitar un sistema.
- Una literatura que grita lesiona sin remedio la sensibilidad literaria de sus lectores
- Una sociedad deja de ser culta cuando en lugar de letrados produce literatos.
- Literatura es lo que provoca la acucia de exégetas doctos pero no la necesita.
- La literatura se ha vuelto gesticulación de náufrago cuando debería ser descripción del naufragio.
- El tiempo no respeta sino fragmentos, aun en las obras que transmite intactas.
- De los defectos de un gran escritor se debe hablar con respeto.
- El escritor es la suma de milagros esporádicos que interrumpen el runrún de su prosa.
- Ya no hay escritores. Sólo sobreviven escribas. Amanuenses de musas muertas.
- Las vanguardias literarias colman con sus cadáveres las trincheras enemigas para que las cruce plácidamente el escritor solitario.
- La excentricidad literaria carece de eficacia estética si es más que un atajo para llegar pronto al camino real.
- Ni el polvo, ni el tiempo, ensucian las frases limpias.
- Escribir para la posteridad no es ansiar que nos lean mañana. Es aspirar a una determinada calidad de escritura. Aun cuando nadie nos lea.

- La confusión es el resultado normal del dialogo. Salvo cuando un solo autor lo inventa.
- Desconfiemos del pensador de celebridad exclusivamente doméstica y del escritor de celebridad principalmente foránea.
- Deploremos menos la obscenidad del novelista actual que su infortunio. Cuando el hombre se vuelve insignificante, copular y defecar se vuelven actividades significativas.
- Los escritos serían más breves, si sus autores presumieran menos su importancia.
- El escritor no puede ufanarse de los aciertos que obtenga, sino de los desaciertos que eluda.
- Discriminar estéticamente entre dos idiomas es tan absurdo como es sensatos discriminar entre los grados de destreza estética de sus parlantes respectivos. No hay idiomas torpes, sino escritores torpes.
- Los libros escritos en colaboración con el diablo dejan pronto de asustar y se vuelven bobos.
- El escritor debe exhibir sin epítetos las vilezas que muestra, para que el lector que no se indigna espontáneamente automáticamente se condene.
- La frase que no se puntúa a sí misma es informe.
- Ni desconozcamos los méritos del autor subalterno, ni perdamos el tiempo en leerlo.
- El escritor que no ha torturado sus frases tortura al lector.

- La pululación de escritores mediocres en ciertas épocas intriga al, que olvida, que una pululación semejante existe en todas, que meramente no lo vemos donde la aparición inexplicable de un gran escritor la oculta.
- Una frase perfecta puede caer en el olvido, pero escapó a la muerte.
- A ciertos escritores les abriría uno, de buena gana, las ventanas del alma, porque huelen a moho.
- No hay muerto más muerto que el escritor de talento que se creyó genio.
- Nunca hay demasiados escritores, sino demasiada gente que escribe.
- El escritor que no tenga baratijas intelectuales para la venta no puede quejarse de su poco éxito.
- El talento del escritor no está en describir un personaje, un paisaje, una escena, sino en hacernos creer que lo hizo.
- Si el escritor logra, de vez en cuando, abrir y cerrar su frase como una mano pliega y despliega un abanico, sus ideas nos seducen, cualesquiera que sean.
- Escritor ilustre no es el que muchos leen, sino el que muchos creen haber leído.
- Clásico es el escritor a quien le basta nombrar el objeto para hacérselo ver.
- Aun en libros admirables, las frases perfectas son relámpagos en la noche tediosa y larga de los textos.

- Lo que no parta de la palabra, o no tienda hacia ella, es simple destello.
- Hay que escribir en voz baja
- El escritor sólo debe ser vocero de sí mismo.
- El escritor sólo puede coincidir tangencialmente con causas colectivas.
- El escritor neto no catequiza, sólo ambiciona que su frase sea la cazadora inmortal del instante.
- La ingenuidad de un libro es una de las raras cualidades que no amarillean con su papel.
- El más veraz delator de una época es el tono de sus textos.
- El escritor pierde un mes de indulgencias por cada palabra sobrante.
- El auténtico escritor no busca la perfección por vanidad, sino por cortesía con el lector.
- Al escritor no lo envilece lo que escriba, sino los lectores para quienes escriba
- Pocos escritores salen airoso de los tumultos callejeros.
- El escritor capaz de ver con claridad lo concreto circula ileso entre las ideas estúpidas.
- La frase debe mostrar modales finos, pero tener aristas y ser breve.
- La frase debe emerger ropaje verbal, pulposo, limpia, fresca, como una adolescente que

se desnuda.

- Sólo debemos escribir para el adolescente que aún vive en el adulto.
- El tema del escritor auténtico son sus problemas; el del espurio, los de sus lectores.
- Su popularidad no enloda al escritor mientras no la deba a las ideas que ataca o que defiende.
- La comunidad lingüística del escritor no es el grupo de efímeros parlantes que lo circundan, sino la historia de la literatura a que pertenece.
- Cualquiera que sea la sociedad en donde nazca, el escritor es siempre un forastero.
- Llamamos belleza de un idioma la destreza con que algunos lo escriben.
- Un poco de destreza logra evitar los peores neologismos y añade, mediante el contexto, nuevos matices al vocablo.
- El escritor debería partir del sentido, el lector de la palabra. Usualmente, sin embargo, el escritor parte de la palabra, el lector del sentido.
- El ángel no lleva el libro in quo totum continetur para enjuiciar al mundo, sino para evitar que la más leve fragancia se pierda.
- Los textos sin reticencias no suponen inteligencia libre sino sensibilidad burda.
- Lo que el escritor dice es meramente parte del material con que escribe.

- Las humanidades escolares le enseñaban al escritor a no hacer el oso, por lo menos.
- El que anhela influir es prolijo. La brevedad es indicio de respeto al lector.
- Las alusiones que enriquecen un texto son las que no es necesario elucidar para sentir.
- La adjudicación de premios a escritores mediocres es ridícula, a grandes escritores insolente.
- El alma del escritor no se descubre en indiscreciones anecdóticas, o en confidencias autobiográficas, sino en la resonancia de su prosa.
- Mientras un escritor no pase de moda no sabemos si tiene talento.
- El escritor que se internacionaliza se desubstancia. El escritor no está llamado a cambiar de suelo, sino de nivel.
- El escritor debe ser profesional, pero la literatura no debe ser profesión.
- La cultura del escritor no debe regarse por su prosa, sino ennoblecer el timbre de su frase.
- El escritor nos invita a entender su idioma, no a traducirlo en el idioma de nuestras equivalencias.
- El que ambiciona ser escritor no debe aprovechar las tercerías del lenguaje. La frase no debe tolerar palabras satisfechas con el sedimento del significado que basta para hacerlas inteligibles.

- Cada palabra debe estallar como una compacta carga de sentido.
- Buen lector es el que descubre la calidad exquisita de textos mediocres.
- El lector nunca desaprovecha la ocasión de interpretar trivialmente lo que logramos expresar con claridad.
- Terminar la lectura de cualquier libro es siempre hazaña.
- La ignorancia estimada del futuro lector motiva la prolijidad del texto.
- Un poco de polvo sobre un texto ahuyenta al lector común. Como si un soplo de inteligencia no dejara el mármol limpio.
- Examinemos con cautela las palabras que adoptamos, para evitar que nos arrastren hacia campos lexicológicos cuyos postulados conceptuales son inadmisibles.
- Creemos casarnos con palabras huérfanas y amanecemos enlazados con parentelas piojosas.
- El libro auténtico sólo le es inteligible al lector que vuelve a él transformado por la experiencia misma de su lectura.
- Al lector, finalmente, sólo le parece importante el escritor que no se cree más importante que su obra.
- Pocos lectores sospechan la astucia que necesita una frase para parecer ingenua.
- La erudición no consiste en aducir infinitud de referencias, sino en obligar al lector a

sentir que podríamos hacerla.

- Tantos públicos distintos existen hoy que cualquier libro, por mediocre que sea, encuentra iletrados que seduzca.
- Los lectores del escritor ilustre se dividen en dos grupos: los que lo admiran sin leerlo y los que lo desdeñan sin haberlo leído.
- Se acabó con los analfabetos, para multiplicar a los iletrados.
- El lector se cree ante un error. Y está ante una emboscada.
- Es entre las obras serias de nuestra época donde habrá que buscar sus éxitos cómicos.
- Mientras un libro no haya perdido su actualidad, nadie sabe si es importante.
- El público no se entusiasma sino con libros recientes, con ideas marchitas.
- Cuando los escritores de un siglo no pueden escribir sino cosas aburridas, los lectores cambiamos de siglo.
- A medida que el alma se seca, crece el número de palabras que dormitan inusadas en los diccionarios.
- La actualidad le escoge sus lecturas al tonto.
- Las traducciones dislocan el idioma al pretender que exprese una visión regida por un universo lingüístico distinto. El lector habitual de traducciones acaba víctima de lujación mental.

- El lector común vive la literatura como sucesión, el lector culto como simultaneidad, ordenada.
- Lector auténtico es el que lee por placer los libros que los demás sólo estudian.
- Pocos lectores saben leer sin sentirse vigilados por las modas literarias de su tiempo.
- El recuerdo del lector es una réplica pintorreada con brocha gorda de lo que pincelamos finamente.
- No son "les mots de la tribu" los que debe limpiar el poeta, sino los de la tururbana.
- Una dicción poética no es reemplazable sino por otra dicción poética.
- El pasado es la fuente de la poesía; el futuro es el arsenal de la retórica.
- Prosa poética es la que tiene la densidad de la buena poesía, no los adornos de la mala.
- Antaño la poesía consistió en islotes emergidos de lo demasiado inteligible, hoy consiste en islotes que emergen de lo ininteligible.
- La poesía onírica no vaticina, ronca.
- El poeta, al renunciar al metro, le entrega la poesía al intelectualismo.
- La poesía es la huella dactilar de Dios en la arcilla humana.
- La poesía agoniza cuando el poeta recela que el universo es científicamente explicable.

- El verso tiende a mentir espontáneamente. Pero es sólo en verso que el alma logra a veces confesarse.
- La capacidad de leer poemas traducidos es signo inequívoco de insensibilidad a la poesía.
- El que no cree en los mitos que el gran poeta inventa no lo ha entendido, aun cuando haya pasado su vida, estudiándolo.
- Sería más fácil admitir que los poetas piensan, si a veces no se expresaran en prosa.
- No llamemos realidad la pesadilla cotidiana, sino esa alusión que aflora en la fugitiva voz de un verso.
- Los poemas no están escritos para que los leamos, sino para que los recordemos.
- La poesía ha muerto asfixiada por las metáforas.
- Los poetas tal vez no sean los "legisladores" del mundo, pero las sociedades se derrumban al desterrar la imaginación.
- El poeta traducido tiene más admiradores que sus poemas.
- Idea poética no es la que podría servir para un poema, sino la que sirvió.
- Cuando el lirismo se degrada en soliloquio tal vez una dosis de didactismo lo salve.
- El poeta que no canta tan sólo opina.

- El verso es la aspiración inconfesable de la prosa.
- Los que exigen transcripción filosófica del dogma son los mismos que piden paráfrasis en prosa del poema.
- Cuando el individuo pierde la convicción de su significancia religiosa, la lírica se convierte en testimonio de su insignificancia empírica.
- La poesía resulta a veces de la mera impotencia del lenguaje para hacer coincidir la descripción con lo descrito.
- La poesía no tiene sitio en el mundo. Es un resplandor que se infiltra por sus grietas.
- La poesía no tiene fronteras. Las retóricas; en cambio, son nacionales. También las hay senatoriales y tribunicias.
- La prosa seria requiere una dosis mínima de buen humor para no tornarse impotable.
- La prosa insumisa a una disciplina equivalente al metro no se puede releer
- La prosa irónica, alusiva, elegante, molesta tanto al plebeyo diplomado como los modales cortesés al plebeyo sin diploma
- La prosa se corrompe cuando se propone, en lugar de ser simplemente inteligible, ser convincente. Debemos decir sin esguinces lo que pensamos, pero dejar que el lector se convenza solo.

- Muchos creen que el enunciado lacónico es dogmático y estiman la generosidad de una inteligencia proporcional a la prolijidad de su prosa.
- Cuando el buen gusto y la inteligencia conciertan, la prosa no parece escrita por un autor, sino por ella misma.
- No esperemos nada de la novela mientras el buen novelista no se resuelva a escribir, como en el siglo pasado, "malas" novelas.
- A la prosa estridente pronto se le arruga la cara.
- Desconfiemos de la prosa que no sonría.
- Las grandes novelas patentizan la parcialidad de las filosofías y el candor de las ciencias. La celebridad metamorfosea al escritor en coqueta.
- A pesar de lo que el actual novelista opina, ni el izquierdismo ni la pornografía reemplazan el talento.
- La novela floreció mientras el clima fue propicio al individualismo y se mustia a medida que se le torna inclemente.
- No hay prosa capaz del esplendor esporádico o del tedio consuetudinario del poema.
- La novela actual reemplaza las tediosas alegorías éticas de ayer con tediosas alegorías sociológicas.
- La prosa de fresquista no se puede releer, sólo la de miniaturista.
- Para impedir que el vulgo lo profane le basta al libro el hermetismo de una prosa

sencilla, inteligente y clara.

- El predominio del elemento auto biográfico en las letras las reduce a un murmullo de confidencias en un dormitorio de hospital.
- Los biógrafos del escritor suelen eliminar a la persona, para ocuparse de su vida insignificante.
- El mito es el modo único de expresar verdades simples.
- Los enemigos del mito no son amigos de la realidad sino de la trivialidad.
- El romanticismo detiene la putrefacción del alma, pero la corrupción la precipita.
- Todos nos envilecemos un poco si perdemos, durante algún tiempo, el contacto con los grandes poetas románticos.
- El Aufklärung, en los románticos franceses, vence finalmente al romanticismo. Cuando despierta en nosotros el anhelo de otros lugares, de otros siglos, no es realmente en tal o cual tiempo, en tal o cual país, donde deseamos vivir, sino en las frases mismas del escritor que supo hablarnos de ese país o de ese tiempo.
- En el medioevo románico se fusionan el Evangelio y La Iliada.
- Aprendemos de la tragedia griega a leer la historia humana, o no aprendemos nunca a leerla.
- El único escritor del siglo XVIII resucitado por la admiración de nuestros contemporáneos ha sido Sade. Visitantes que de un palacio no admiran sino las letrinas.

- Lo que no necesitaron Luis XIV o Goethe, por ejemplo, puede servirnos como criterio de lo inútil.
- A Homero, poeta de la aristocracia jónica, y a Dante, poeta del ordo medieval, hay que agregar a Shakespeare “poeta del feudalismo” (según Morley). La reacción no anda mal de poetas.
- Para tener talento, Beaumarchais tampoco hizo más que darse el trabajo de nacer.
- Petrarca es el padre del intelectual y de quienes intentamos no serlo.
- Minerva no convence, mientras no descubren que anda armada.
- Ariel, al abdicar Próspero, se transforma en Calibán. (The Tempest, II Part).

14. Tabla cuantitativa sobre literatura

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido de la literatura	50			
Rol del escritor	59			
Rol del lector	26			
Lírica	27			
Prosa	16			
Biografía	2			
Mito	2			
Romanticismo	2	1	1	

Iluminismo	1	1		
Literatura medieval	1		1	
Literatura griega	1	1		
Sade	1			1
Goethe	1		1	
Homero, Dante, Shakespeare	1	1		
Beaumarchais	1	1		
Petrarca	1	1		
Minerva (personaje)	1		1	
Ariel (personaje)	1		1	

8. MUNDO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española⁵⁴, el concepto de modernidad –sin entenderlo como un periodo histórico siguiente a la edad media- es algo relativo a una época reciente. Asimismo, y dentro de este contexto, se ubica lo contemporáneo; es decir un suceso presente, que suele entenderse dentro del tiempo transcurrido desde el siglo XIX hasta nuestros días.

- Se necesitarán los vientos de un nuevo periodo glacial, para barrer el olor de esperma que comienza a flotar sobre el mundo.
- Las soluciones dadas por este siglo a sus problemas son menos interesantes que los problemas nacidos de ellas.
- En el siglo pasado pudieron temer que las ideas modernas fuesen a tener razón. Hoy vemos que sólo iban a ganar.
- Todo es voluminoso en este siglo. Nada es monumental.
- Una leve presión bastará un día para que esta inmundicia se desplome.
- Todo individuo piensa hoy que el mundo anda mal porque no lo escuchan.

⁵⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Op. cit.

- Hoy se toca a rebato para convocar a las más pacatas ceremonias.
- Hoy no presenciamos una crisis sino velamos un cadáver.
- El tiranicidio debe consistir hoy en apuñalar ciertas ideas.
- Al que hoy no grita ni lo oyen ni lo entienden.
- Hoy tropezamos en los más distintos sitios con la misma bobería, como tropezamos a veces en sucesivas fiestas con el mismo necio.
- Hoy tan sólo el solitario no acaba de cómplice.
- ¿Cómo soportar este mundo moderno si no oyéramos ya un lejano rumor de agonía?
- El adversario de los principios modernos no tiene aliados más leales que las consecuencias de esos principios.
- El mundo moderno censura con acrimonia a quienes le “voltean la espalda a la vida”. Como si fuese posible saber con certeza que voltearle la espalda a la vida no sea volver la cara hacia la luz.
- Toca oponerse a toda censura, para que la carroña moderna se pudra con mayor rapidez.
- Lo moderno es todo aquello que el hombre hace como consecuencia de su schlechthinnige Unabnängigkeit.

- El cambio, en el mundo moderno, no es consecuencia de la obsolescencia, sino la obsolescencia del cambio.
- La creencia en la solubilidad fundamental de los problemas es característica propia al mundo moderno. Que todo antagonismo de principios es simple equívoco, que habrá aspirina para toda cefalalgia.
- No es al simple fracaso del mundo moderno a lo que hoy asistimos, sino al fracaso de su éxito.
- Las únicas estatuas que el mundo moderno no se vea obligado a derribar, cada veinte años, son las de sus enemigos.
- El mundo moderno nos obliga a refutar tonterías, en lugar de callar a los tontos.
- Ser moderno no es haber superado los problemas de ayer, es creer haberlos superado.
- El mundo moderno parece invencible. Como los saurios desaparecidos.
- El moderno se espanta cuando tropieza con su doble.
- El moderno no admitirá jamás que la estupidez compartida. por muchos no sea respetable sino meramente temible.
- El mundo moderno, para poder pavonearse con nombres gloriosos, tiene que citar los de sus enemigos.
- Los problemas modernos no requieren solución, sino aborto.
- El mundo moderno ya se agrieta y cruje lo suficiente para que se nos quite el susto de

que no se derrumbe.

- La mentalidad moderna cree viajar hacia las nebulosas y está en órbita desde la Enciclopedia.
- El mundo moderno no será castigado. Es el castigo.
- Sólo redimirán la ciudad moderna las ortigas que crezcan en sus ruinas.
- La trivialidad moderna proviene de un error de prosodia que coloca el acento de la existencia sobre la vida, su sílaba débil y no sobre la dura sílaba de la muerte.
- Venga de donde venga, el crítico de la sociedad moderna seduce hasta el momento en que destapa su solución. Entonces comprendo que no comprendió el problema.
- Conservemos en toda institución los "defectos" que la mentalidad moderna denuncie. Son los últimos boquetes de aire.
- En el idioma de la arquitectura moderna no se puede decir nada complicado
- No sentir la putrefacción del mundo moderno es indicio de contagio.
- El moderno sólo admite las evidencias que percibe el vulgo. A lo objetivo lo deslindaría, así, el consenso de las mentes romas.
- El que no comparta las sucesivas admiraciones de sus contemporáneos no necesitará arrepentirse algún día.
- Las "soluciones" que hinchen de orgullo a los contemporáneos parecen en pocos años de una inconcebible estupidez.

- El moderno de ayer tan sólo creía en la idoneidad de una definición naturalista del hombre. El moderno de hoy la siente ya idónea.
- Tragedia griega o dogma cristiano son meditaciones de adulto sobre el destino del hombre, frente al sentimentalismo adolescente de la filosofía moderna.
- Muchos creen que el arte moderno, la literatura moderna, la filosofía moderna, no han muerto, porque no han tenido sucesores.
- Si un vacío físico no lo convence de la desaparición de una cosa, el hombre se obstina en verla presente mientras persista su espectro. En el mundo contemporáneo las cosas yerguen aún su apariencia intacta, pero el siglo succiona implacablemente su savia. La espesa pulpa de las cosas, de momento en momento se corrompe, se pudre, se disipa. El hombre se instala ciegamente en la terrestre solidez de su destino, cuando la substancia del mundo fluye hoy por una secreta herida hacia la nada.
- El hombre actual no vive en el espacio y en el tiempo. Sino en la geometría y los cronómetros.
- El cuerpo en el siglo XX no aprisiona el alma meramente, sino además la mutila.
- La naturaleza acabó de morir en este siglo. Tan sólo en el arte de siglos pretéritos descubrimos, asombrados, que la naturaleza no es simple experimento de física explotado por organismos diligentes.
- Para que el espectáculo de este siglo no ulcere el alma, conviene convertir en ideas la repulsión visceral que despierta.
- La percepción de la realidad, hoy, parece aplastada entre el trabajo moderno y las diversiones modernas.

- Cuando algo hiende la corteza del alma moderna, por la hendidura fluye en polvo la savia muerta.
- El moderno se niega a si mismo toda dimensión metafísica y se juzga mero objeto de ciencia. Pero chilla cuando lo exterminan como tal.
- Las almas modernas ni siquiera se corrompen, se oxidan.
- La "vida" se ha vuelto a tal punto el fin supremo del mundo moderno, que quien viva para otra cosa, aun cuando sea para comer, despierta nuestra simpatía.
- La mentalidad moderna sigue ganando. Pero, desde la insurrección romántica, los únicos trofeos en la historia del espíritu son las piras funerales de los vencidos.
- El moderno cree que el desorden de su alma es vuelo de semillas, cuando es sólo remolino de detritos.
- La policía es el único nexos espiritual entre los ícolas de la urbe moderna.
- El hombre moderno trata al universo como un demente a un idiota.
- En la capilla del alma moderna doblan a muerto.
- Si la industria moderna no ha logrado aún fabricar cuerpos, ya logró, en contra, fabricar almas.
- La aberración moderna consiste en creer que sólo es real lo que el alma vulgar puede percibir.

- El alma moderna: es un paisaje lunar.
- La contemporaneidad espiritual es más bien variación genética generalizada que común influencia compartida.
- Lo que haya de contaminado en el arte moderno por la mentalidad moderna, no pertenece a la estética. Sino a la historia.
- Cualquiera que sea su fuerza de persecución y de impacto, los acontecimientos contemporáneos carecen de contornos, de relieves, de aristas, mientras la imaginación no inventa para verles un léxico de significados pertinentes. La percepción se embota cuando los artistas.
- A finales del siglo pasado sólo hubo un “arte sin estilo”, en la segunda mitad de este siglo sólo hay un estilo sin arte.
- Las extravagancias del arte moderno están enseñándonos a apreciar debidamente las insipideces del arte clásico.
- El arte auténtico de nuestro tiempo no ha sido el vocero, sino el acusador, del mundo moderno.
- La "espiritualidad oriental" moderna, como el arte oriental de los últimos siglos, es artículo de bazar.
- El arte auténtico de este siglo es una investigación del vado, un inventario de la ausencia.

- El arte moderno es un ciclo concluido. De ahora en adelante será arte lo que eluda los programas estéticos de los últimos cien años. El "arte moderno" de hoy es una antigualla.
- No confundamos el pensamiento de la época moderna con el pensamiento en la época moderna. Ni la literatura, ni el arte.
- Las obras de arte moderno que todos admiramos, sin restricción, son todas, sin excepción, derrotas de la mentalidad moderna.
- Como el arquitecto moderno confía en las posibilidades infinitas del progreso técnico, el edificio que construye lleva implícita en su medula arquitectónica la convicción de su pronta caducidad. El arquitecto de ayer, en contra, no sentía que su habilidad técnica fuese un estado transitorio, sino un acierto irremplazable. El arquitecto actual no imparte serenidad ni grandeza a sus inmensas construcciones, mientras que palacios y templos métricamente modestos despliegan una vastedad solemne y majestuosa ante el espectador atónito.
- El intelecto estuvo preso en el pasado siglo, pero la sensibilidad se hallaba libre. En este siglo el intelecto se liberó, pero la sensibilidad está en prisión.
- Los pensadores contemporáneos difieren entre sí como los hoteles internacionales, cuya estructura uniforme se adorna superficialmente con motivos indígenas. Cuando, en verdad, sólo es interesante el localismo mental que se expresa en léxico cosmopolita.
- La sabiduría de este siglo se reduce a observar el mundo con la mirada amarga y sucia de una adolescente depravado.
- La lucidez, en el siglo XX, tiene por requisito la abdicación a la esperanza.
- El hecho clave de este siglo es la explosión demográfica de las ideas bobas.

- Sin prostituir la inteligencia, no es posible hacer triunfar una causa ante los tribunales de este siglo.
- Este siglo exaspera tanto la inteligencia que le impide amodorrarse.
- En este siglo no ha habido nacimientos, sino muertes.
- “Todo el que tiene sensibilidad, y algo de gusto, intenta persuadir que el mundo moderno no se origina en lo que admira. Monstruo que todo progenitor rechaza.
- El hombre inteligente se siente enredado en el mundo moderno, pero no implicado.
- Las ideas modernas son una ortodoxia imperante sobre escépticos amordazados.
- Bajo el pretexto de descifrar secretos, pero con el fin de envilecer al hombre, la mentalidad moderna exige arrancar vendas que protegen llagas de todos conocidas.
- La adaptación al mundo moderno exige la esclerosis de la sensibilidad y el envilecimiento del carácter.
- La imaginación moderna no le concibe más alternativa a la pesadilla que la geometría.
- La mentalidad moderna no es la inventora de la técnica sino de los fines que la pervierten.
- En lugar de humanizar la técnica el moderno prefiere tecnificar al hombre.
- Cupo a este siglo el privilegio de inventar el pedantismo de la obscenidad.

- Para no ser crápula hoy se requiere un alma casi tan vigorosa como en otros siglos para ser santo.
- "Crítica constructiva", en nuestro tiempo, es la que colabora al perfeccionamiento de las cárceles.
- No es la consabida envidia plebeya, que induce a manchar todo triunfo, lo que da visos sospechosos a la calidad moral del que no fracasa en este siglo.
- Guardémonos de sembrar en este siglo, donde todo lo que nace se corrompe.
- Los aparentes pugilatos de este siglo esconden el más unánime consenso.
- El mundo moderno nos exige que aprobemos lo que ni siquiera debería atreverse a pedir que toleráramos.
- El moderno cree firmemente que solo lo inmundo es auténtico.
- La desventura del moderno no es tener que vivir una vida mediocre, sino creer que podría vivir una que no lo fuera.
- Llámase mentalidad moderna el proceso de exculpación de los pecados capitales.
- Ser moderno es ver fríamente la muerte ajena y no pensar nunca en la propia.
- En el mundo moderno no encontramos viajeros perdidos, sino pasajeros afanados. A pesar de las barbas de explorador con que muchos se disfrazan, todos compran billete para el mismo suburbio.
- La lucha contra el mundo moderno tiene que ser solitaria. Donde haya dos hay traición.

- El moderno acepta cualquier yugo, siempre que sea impersonal la mano que lo impone.
- La creciente libertad de costumbres en la sociedad moderna no ha suprimido los conflictos domésticos, Tan sólo les ha quitado dignidad.
- El mundo moderno ya no censura sino al que se rebela contra el envilecimiento.
- Los vicios del mundo moderno asfixian menos que sus virtudes.
- El moderno, engreído porque repudió las virtudes de la burguesía sin repudiar sus vicios, se atreve a denigrar esa clase que antaño tuvo más de siete justos y más de siete sabios.
- Lo que separa al fariseo clásico del fariseo moderno que hoy lo vilipendia no es que el nuevo confiese su miseria, sino que ni siquiera da las gracias.
- El mundo moderno descubrió el secreto de degradar aún lo sórdido.
- Ser auténticamente moderno es, en cualquier siglo, indicio de mediocridad.
- No existe ignominia a la cual el miedo de no parecer moderno no induzca al hombre actual.
- El moderno intenta elaborar con la lujuria, la violencia y la vileza, la inocencia de un paraíso infernal.
- Las reivindicaciones libertarias del ciudadano moderno se limitan a reclamar el derecho de copular sin trabas en el ergástulo donde lo encierran.

- La más ominosa de las perversiones modernas es la vergüenza de parecer ingenuos si no coqueteamos con el mal.
- Los preceptos éticos modernos son invitaciones al descaro.
- Tratar la condición necesaria como causa suficiente es la receta con que el alquimista moderno transmuta los metales nobles en metales viles.
- Visitar un museo o leer a un clásico son, para las muchedumbres contemporáneas, simples comportamientos éticos.
- El modelo contemporáneo de bobo se caracteriza por el apasionamiento con que se proclama libre de prejuicios.
- A medida que suben las aguas de este siglo los sentimientos delicados y nobles, los gustos voluptuosos y finos, las ideas discretas y profundas, se refugian en unas pocas almas señeras, como los sobrevivientes del diluvio en algunos picos silenciosos.
- Los que no queremos pertenecer a este siglo de envidia tenemos que cercenarle diariamente siete cabezas a la envidia de nuestro corazón.
- El contemporáneo nunca debe confiar en la inevitabilidad de nada. Ni del bien, ni del mal.
- Vivimos inmersos en las trivialidades contemporáneas más de lo que conviene a nuestra sanidad.
- Porque los métodos de las ciencias de medios fracasaban en las ciencias de fines, el moderno resolvió que estas últimas ciencias no existen. El hombre se entregó, así, a una

proliferación automática de medios encauzada por sus solos apetitos.

- Para la mentalidad moderna sólo es "científico", en las ciencias humanas, lo que permita eludir la consideración del alma.
- Sería más fácil resolver los problemas modernos, si, por ejemplo, cupiera sostener utópicamente que sólo la vides mercantil del fabricante multiplica los artículos plásticos, y no la admiración idiota de los presuntos compradores.
- El optimismo moderno es un producto comercial para lubricar el funcionamiento de la industria.
- En el alma moderna ya no fluyen arroyos. El industrialismo canalizó las fuentes.
- La industria moderna es el conjunto de actividades que procuran enriquecimiento y ascenso social a quienes sólo deberían ocupar cargos serviles.
- Cuando la conciencia moderna suspende sus rutinas económicas sólo oscila entre la angustia política y la obsesión sexual.
- La desintegración creciente de la persona se mide comparando la expresión "aventura amorosa", que se estilaba en el XVIII, con la expresión "experiencia sexual" que usa el siglo XX.
- La sociedad moderna abriga el peculiar propósito de cambiar sistemáticamente las autoridades sociales por autoridades políticas. Es decir: las instancias civilizadoras por cargos administrativos.
- Única alternativa en este fin de siglo: cuartel oriental burdel occidental.

- El siglo XIX no vivió más angustiado con sus represiones sexuales que el siglo XX con su liberación sexual. Obsesión idéntica, aun cuando de signo contrario.
- La pedagogía moderna ni cultiva ni educa, meramente transmite nociones.
- A las facultades de ciencias humanas acuden hoy, en búsqueda de cultura, masas intelectualmente predestinadas a los trabajos manuales.
- Los individuos, en la sociedad moderna, son cada día más parecidos los unos a los otros y cada día más ajenos entre si. Monadas idénticas que se enfrentan con individualismo feroz.
- La metamorfosis en categorías universales de los conceptos que el sociólogo elabora con material contemporáneo reinstala inevitablemente, en nombre de la ciencia, los anacronismos peculiares a la visión pre-crítica de la historia.
- El afán con que hoy se le busca explicación a todo en la psicología del inconsciente es reflejo de la angustia moderna ante la trascendencia.
- El ciudadano honesto, para participar en los conflictos sociales de este siglo, debe pedir un fusil que dispare simultáneamente en direcciones antagónicas.
- Este siglo tonto tolera que la vulgaridad del erotismo lo prive de los deleites de la impudicia.
- La posteridad no va a entender qué hazaña es la mera sensatez en este siglo demente.
- La auténtica grandeza, en el siglo xx, es tan radicalmente individual que debemos recelar de quien deja sucesores.

- El árbol de Occidente ha florecido en este siglo. Desde la primavera de la última centuria, sin embargo, no tiene savia para nuevas ramas.
- Los dos últimos siglos, más que el prestísimo de la sinfonía occidental, parecen el bullicio en la orquesta de unos músicos que se van.
- La posteridad forjará seguramente una insólita imagen de este siglo, una vez se extingan las voces estultas que lo atontan y sólo sobreviva el eco de las voces admirables que no escucha.
- Sólo puede ser optimista la inteligencia que ya husmea en la civilización moderna un tufillo mortecino.
- De la putrefacción de la civilización moderna sólo se duda en país sub-desarrollado.
- La civilización moderna recluta automáticamente a todo lo que se mueva.
- La sociedad moderna procede simultáneamente a volverse inhóspita a los viejos y a multiplicar su número, prolongando su vida.
- El moderno ya no se atreve a predicar que el individuo nazca como página blanca. Demasiados descalabros le enseñaron que somos los herederos agobiados de nuestra familia, nuestra raza, nuestra sangre. La sangre no es líquido inocente, sino viscosa pasta histórica.
- La civilización moderna se estaría suicidando, si verdaderamente estuviera logrando educar al hombre.

- Temblemos si no sentimos, en este abyecto mundo moderno, que el prójimo, cada día, es menos nuestro semejante.
- Irrespetar la individualidad es el objeto de la educación. Del olvido de verdad tan obvia proviene, en parte, la crápula moderna.
- La mentalidad moderna es aquella que puede exponerse a la cultura sin mojarse.
- Como criterio de lo mejor, el hombre moderno no conoce sino la posterioridad.
- El trajín multitudinario de la sociedad moderna vuelve a las almas caminos hollados por rebaños.
- La sociedad moderna está aboliendo la prostitución mediante la promiscuidad.
- El hombre moderno no quiere ser parte orgánica del todo social, sino operario de alguna de sus partes mecánicas. El individuo pretende salvaguardar su autonomía distinguiéndose de la función que ejerce. Logrando, así, meramente que la función lo utilice para ejecutarse, en lugar de utilizarla él para cumplirse.
- Para las dolencias de la sociedad moderna, no hallaremos remedios en la farmacopea científica sino en los herbarios viejos.
- Los individuos, en la sociedad moderna, son simples empalmes flexibles entre las piezas rígidas de las instituciones sociales.
- El hombre moderno lleva adelante su noviazgo con una fábula, mientras lo casan con la historia
- La sociedad moderna arrolla las libertades, como un regimiento de tanques una

procesión de beatas.

- La desconfianza en el futuro de la sociedad moderna reservada hasta ayer al hombre inteligente, agobia hoy hasta al imbécil.
- La independencia intelectual es hoy inasequible al que adopta una profesión liberal. La sociedad moderna deprava la inteligencia que se le alquila.
- Las "dos culturas" actuales no son la literaria y la científica, sino la que ensalza al hombre moderno y la que lo acusa.
- La ciudad moderna no legará sino cloacas a los arqueólogos futuros.
- La sociedad moderna sólo respeta la ciencia como proveedora inagotable de sus codicias.
- La sociedad moderna no tiene espina dorsal sino esqueleto de crustáceo.
- La causa de la enfermedad moderna es la convicción de que el hombre se puede curar a si mismo.
- Los hombres, en el mundo moderno, se arremolinan angustiados, como ratas en un laberinto de laboratorio.
- El moderno sólo cree en la lucidez de los que desacreditan.
- La humanidad cayó en la historia moderna como un animal en una trampa.

- La mentalidad moderna no concibe que se pueda imponer orden sin recurrir a reglamentos de policía.
- Siendo las cosas que no ennoblece la vejez tan raras como los hombres que la vejez ennoblece, el mundo moderno destruye las cosas viejas y prolonga la senectud del hombre.
- Mientras el moderno no desabrochó su vulgaridad, fue posible hablar de la dignidad del sexo o de su ignominia.
- El hombre moderno se encarceló en su autonomía, sorda al misterioso rumor de oleaje que golpea contra nuestra soledad.
- En una universidad respetable la sola mención de un problema contemporáneo debería estar prohibida.
- La posteridad acaba decretando característico de una época lo que los contemporáneos ignoraron o les pareció baladí.
- Pocas generaciones bastan para volver imperceptible el mero talento. El talento es artículo negociable sólo entre contemporáneos.
- El revulsivo eficaz de la estupidez moderna será el azote de los cómitres marxistas.
- El estado moderno no es presepio de cuadrigas olímpicas, o de corceles marciales, sino pesebrera de acémilas tributarias.
- El estado moderno es pedagogo que no licencia nunca a sus alumnos.

- Las decisiones despóticas del estado moderno las toma finalmente un burócrata anónimo, subalterno, pusilánime, y probablemente cornudo.
- El estado moderno realizará su esencia cuando la policía, como Dios, presencie todos los actos del hombre.
- El estado moderno es la transformación del aparato que la sociedad elaboró para su defensa en un organismo autónomo que la explota.
- No habiendo sino dos tipos lícitos de fiesta: regocijo popular y pompa aristocrática, las fiestas son grotescas en este siglo de clase media.
- El mundo moderno ha logrado institucionalizar con tanta astucia el "cambio", la "revolución", el "anti-conformismo", que toda empresa de liberación es rutina inscrita en los reglamentos de la cárcel.
- La fealdad del mundo moderno es el provocante específico de las náuseas reaccionarias.
- La culpabilidad del mundo moderno es mayor por haber arrasado las “chaumières” que por haber incendiado los “chateaux”. Lo que se extingue a lo largo del siglo XIX, es la dignidad de los humildes.
- Bajo el soplo del progresismo contemporáneo, el historiador se ha esfumado, dejando el pasado en manos del simple erudito. La erudición moderna –más definida que la del infolio barroco, pero visada por categorías hermenéuticas igualmente anacrónicas- archivó la historia, ese sutil y frágil invento de unos reaccionarios decimonónicos.
- La historia moderna se reduce, en última instancia, a la derrota de la burguesía y a la victoria de las ideas burguesas.

- Los historiadores del futuro diferenciarán difícilmente entre los sueños y las pesadillas de este siglo.
- Un ambiente sexual, colectivista, industrioso, caracterizó el predominio de la hembra en la horda arcaica. Desaparecido el predominio viril fundado por el jinete, la sociedad individualista y guerrera de los últimos milenios retorna a su viscosa matriz primitiva.
- La humanidad actual sustituyó el mito de una pretérita edad de oro con el de una futura edad de plástico.
- No es emigrando a otras épocas como venceremos el mundo moderno.
- Las estupideces modernas son más irritantes que las antiguas, porque sus prosélitos pretenden justificarlas en nombre de la razón.
- El mundo moderno "no es época, sino programa. El que lo acrimina no inculpa una configuración histórica, sino una idea.
- Nuestros contemporáneos denigran el pasado para no suicidarse de vergüenza y de nostalgia.
- Los medios actuales de comunicación le permiten al ciudadano moderno enterarse de todo sin entender nada.
- No es fácil discernir si el periodismo contemporáneo es un cínico propósito de lucrarse envileciendo al hombre o un apostolado "cultural" de mentes irremediabilmente incultas.

- Resulta más fácil, en nuestro tiempo, encontrar comportamientos cristianos que almas cristianas. Habiendo expulsado su cristianismo hacia la zona periférica de la persona, el cristiano actual aún le somete parcialmente su conducta, pero no le subordina sus actitudes radicales. Ya escasean esos seres indeleblemente cristianos, en cuyos ojos enturbiados por el orgullo, la lujuria o la blasfemia, nuestros ojos adivinan una mirada secretamente fraternal.
- Para aligerar la nave cristiana, que zozobra en aguas modernas, la teología liberal se desembarazó ayer de la divinidad de Cristo, la teología radical se desembaraza hoy de Dios.
- La indisolubilidad del pacto entre la Antigüedad y el Cristianismo se patentizó con la rebelión simultánea de la mentalidad moderna contra el espíritu antiguo y contra el espíritu cristiano
- El pensamiento moderno surge en los escombros de la noción escolástica de ordo. La escolástica misma causo el desastre, aplicando una noción originaria del cielo platónico al mundo sub lunar del aristotelismo. La noción fracasa en un universo que la noción antagónica de desorden explica mejor. Bastaba, sin embargo, el dogma del pecado original para que el pensamiento cristiano solo buscara el orden tras las cosas, así como buscamos las estructuras lógicas de la materia empírica de la psicología. Ordo es lo que se transparenta en el mundo sin hacer parte de él, como las normas, las estructuras, los valores.
- El tráfigo moderno no dificulta creer en Dios, pero imposibilita sentirlo.
- Nunca se hable de paganismo con respecto a la era moderna. Creer en la soberanía del hombre es el rasgo característico del moderno, mientras que el pagano se sintió esclavo de mil soberanías divinas. Ni siquiera el orgullo estoico se proclamó dueño del destino.

Paganismo y cristianismo se hermanan en la conciencia común de una sierva condición humana.

- El hombre moderno no expulsa a Dios para asumir la responsabilidad del mundo. Sino para no tener que asumirla.
- El verdadero Dios respira más auténticamente en la plebe divina que en ese espectro de la teología moderna que no es más que el perfil de las colinas éticas destacándose sobre un horizonte desierto. Sus obras envanecen al hombre, por que olvidan que si lo que hace es suyo, no es suyo el tener la capacidad de hacerlo.
- No acusemos al moderno de haber matado a Dios. Ese crimen no está a su alcance. Sino de haber matado a los dioses. Dios sigue intacto, pero el universo se marchita y se pudre porque los dioses subalternos perecieron.
- La Iglesia pudo bautizar a la sociedad medieval porque era sociedad de pecadores, pero su porvenir no es halagüeño en la sociedad moderna donde todos se creen inocentes.
- El actual pontífice reza por ese progreso que Burri, su historiador, llamó “substituto de la providencia”.
- Sobre el campanario de la iglesia moderna, el clero progresista, en vez de cruz, coloca una veleta.
- El teólogo moderno anhela transformar la doctrina cristiana en simple ideología de comportamientos comunitarios.
- Descubrir la faz de Cristo, en el rostro del hombre moderno requiere más que un acto de fe, un acto de credulidad.
- Pensando abrirle los brazos al mundo moderno, la Iglesia le abrió las piernas.

- En lugar de una teología del cuerpo místico, los teólogos actuales enseñan una teología de la masa mística.
- Así como en el siglo XIX la ética disolvió al protestantismo, así en el siglo XX el catolicismo está siendo disuelto por la sociología.
- La fe del clero moderno no fue suficiente para contrapesar el plebeyismo de su baja extracción.
- Los apóstoles modernos tienen con sus catequizados complacencias de prostituta con sus clientes.
- La Iglesia actual no estrecha a la democracia en sus brazos porque la perdona, sino para que la democracia la perdone.
- La actual liturgia protocoliza el divorcio secular entre el clero y las artes.
- La Iglesia primitiva y medieval supo absorber lo sano. La Iglesia tridentina no supo absorber nada. La Iglesia actual sólo absorbe lo tóxico.
- Quizás un precedente legítimo, en cada caso, las recientes reformas litúrgicas, pero el espíritu que las anima distingue las actuales de las pretéritas. Entonces exigencia de percepción cristiana, hoy ambición de eficacia terrestre.
- La historia moderna es el diálogo entre dos hombres: uno que cree en Dios, otro que se cree dios.
- La sociedad moderna se envilece tan aprisa que cada nueva mañana contemplamos con

nostalgia al adversario de ayer. Los marxistas ya comienzan a parecernos los últimos aristócratas de Occidente.

- Hasta el demonio parece haber desertado al hombre actual destino del hombre, frente al sentimentalismo adolescente de la filosofía moderna.
- Al expulsar el demonio de la pira del mundo, los exorcistas modernos lo albergaron en el alma.
- Los dioses no habitan sino las comarcas, los aposentos, las almas, donde la historia, la humilde historia, acumula piadosamente sus trastos. La maldición de las obras modernas es que no puedan fundarse sino sobre el suelo limpio. Sobre la roca estéril.
- El hombre moderno no es tanto víctima de posesión demoníaca como de colonización por ideas bobas.
- El moderno piensa que el diablo desapareció, cuando se volvió tan sólo más sutil.
- La causa de la incredulidad moderna no es la libertad del pensamiento. Sino la inmerecida confianza en sus cimientos.
- La mentalidad moderna no aprueba sino un cristianismo que se reniegue a sí mismo.
- El pretendiente al trono celeste no es hoy un arcángel caído, sino un místico enjambre humano. En la teología del cuerpo místico incuba la máxima herejía moderna.
- Nuestra atención a las letras contemporáneas decrece con los años, no porque los sentimientos se emboten, sino, porque hemos visto varias literaturas contemporáneas sucederse las unas a las otras, dejando meramente un puñado de aciertos problemáticos entre un acervo colosal de basura.

- Creyendo legítimo el actual reparto del universo entre, las ciencias, el escritor actual se limita a registrar sus borborismos sin temer tales.
- La literatura contemporánea parece una algarabía de eunucos en celo.
- La opinión de la posteridad sobre nuestras lenguas es imprevisible, pero las ideas modernas parecerán pensadas en latín corrompido. La sintaxis intelectual del moderno recuerda la sintaxis gramatical de Fredegario.
- El escritor actual no intenta de dar en el blanco asestando una sola palabra, sino arrojando un chorro de libros.
- Los textos, de nuestros contemporáneos embrollan, y desmoralizan al filólogo, porque los supone escritos con el mismo meticuloso cuidado con que los lee.
- La pululación de profetas es la plaga de las letras modernas.
- El escritor moderno, con su devoción al hombre y su fe en la humanidad, no logra pintar sino escenas sórdidas.
- El énfasis es el vicio común a la literatura del XIX y a la del XX Énfasis en erguirse, ayer. Hoy, énfasis en acurrucarse.
- La lírica moderna se ha vuelto trascripción metafórica de maullidos de intelectual pisoteado.
- Obras tan insignes como las más grandes han nacido en este siglo, pero extemporáneas y peregrinas. Arabescos que dibuja un genio en márgenes de un texto imbécil.

- Una antología de poesía contemporánea, en cualquier época, resulta pronto un camposanto de abortos.
- El lector contemporáneo sonríe cuando el cronista medieval habla de "paladines romanos", pero se queda serio cuando el marxista diserta sobre la "burguesía griega" o el "feudalismo americano".
- No es justo reprochar su mal gusto a los escritores de este siglo, donde la noción misma de gusto pereció.
- Moderno es lo que queda después de matar la poesía.
- Lo único que avergüenza al moderno es confesar admiración por un autor pasado de moda.

15. Tabla cuantitativa sobre el mundo moderno y contemporáneo

TÓPICO	FRECUENCIA
Sentido de la modernidad y contemporaneidad	41
Filosofía = 82	
Sentido de la filosofía moderna	3
Metafísica	19
Estética	10
Epistemología	17
Ética	33
Ciencias = 78	
Filosofía de la ciencia	2

Economía	5
Ciencias de la conducta	50
Ciencias políticas	9
Historia	10
Comunicación social y de masas	2
Religión = 33	
Literatura = 16	

9. RASGOS PSICOLÓGICOS Y SOLILOQUIOS DEL AUTOR

Para la justificación de este apéndice temático, el diccionario de la Real Academia Española nos ofrece la siguiente afirmación: “un soliloquio es una reflexión en voz alta y a solas”⁵⁵. Por lo tanto, para este capítulo se han aunado no sólo los pensamientos introspectivos del autor –es decir aquellos rasgos escritos en primera persona que denotan sus más claros rasgos psicológicos –, sino también, las expresiones que no responden a un tema en específico y que igualmente son de carácter íntimo.

- De una regla sólo me suelen parecer válidas las excepciones.
- Confío menos en los argumentos de la razón que en las antipatías de la inteligencia.
- No he pretendido el rigor de una doctrina, sino la flexibilidad de una actitud.
- No creo en la existencia de la "voluntad", sino en la de la "noluntad".
- Lo que menos perdono a este siglo es que me agobie con tal náusea que olvido que su abyección no mancha la intacta primavera.
- Los escritores que más me seducen son los que más me irritarían si no fuesen tan inteligentes.

⁵⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Op. cit.

- Mi cristianismo es menos ético que ontológico: Me vivo menos como pecador que como criatura.
- No creo en la fe del que no le pide a Dios sino lo que debemos pedirle.
- Llámese como se quiera, el modo como Dios me es, es el modo como me soya mí mismo.
- Orar es el único acto en cuya eficacia confío.
- Lo que me atrae hacia tal o cual ciencia no es lo que enseña, sino la sonoridad intelectual que le es propia.
- Detesto al que predica la verdad que salva como suplicando que la salven.
- Los acontecimientos comienzan a interesarme cuando la prensa los olvida.
- Historia, crítica, filosofía. El método que intento practicar consiste en un proceso trifásico. Acto intelectual unitivo que integra a una interpretación histórica, en la cual va englobado un juicio crítico, las condiciones de posibilidad tanto de la crítica como de la historia. Acto que envuelve así: la historicidad de lo real, su relieve axiológico, sus condiciones epistemológicas.
- No soy un intelectual moderno inconforme, sino un campesino medieval indignado.
- El que se proclama incapaz de mendigar me inspira profunda repugnancia.
- No trato de envenenar las fuentes sino de mostrar que están envenenadas.
- Cada día me parece menos verosímil que las exigencias de la razón coincidan con la

esencia del universo. No confío en lo que no sea escándalo.

- Lo único que me asusta es que mi mediocridad pueda deshonrar lo que admiro.
- Un paisaje no data sino de la primera mirada de ojos afines a los nuestros. Estos paisajes son aún crudos e inhóspitos porque apenas cuatro siglos han resbalado sobre ellos su mirada. Otros ojos antaño los vieron. Ojos que veo brillar en nuestra sombra, hostiles o sumisos, pero nunca fraternales.
- Redacto meramente mi ficha antropométrica para una eventual proscripción.
- Sólo envidio a la riqueza su facultad de alojarnos en anchos aposentos silenciosos.
- Para despertar una sonrisa en una faz siento capaz de cualquier bajeza.
- Es en la espontaneidad de lo que siento donde busco la coherencia de lo que pienso.
- No me resigno que el hombre colabore imbécilmente con la muerte, talando, demoliendo, reformando; aboliendo.
- Lo que aquí digo parecerá trivial a quien ignore todo a lo que aludo.
- Soy el asilo de todas las ideas desterradas por la ignominia moderna.
- Prefiero la parcialidad cortante y esbelta de un hombre inteligente a la imparcialidad babosa de un tonto.
- La vulgaridad mental me deprime más que una mala noticia.
- Para que el tiempo ni me falte ni me sobre, mi obra fragua como cristal de idéntica

estructura en cualquier dimensión que cristalice.

- Soy como el pueblo: el lujo no me indigna sino en manos indignas.
- Dudaría más de la calidad de estas páginas si no supiera quiénes hallarán aquí el repertorio de las opiniones que abominan.
- No pertenezco a un mundo que perece. Prolongo y transmito una verdad que no muere.
- El enigma de la crítica es que los años la hagan solos.
- Cualquiera tiene derecho a ser estúpido, pero no a exigir que veneremos sus estupideces.
- La elegancia de cualquier uniforme depende del porte de quien lo viste.
- Toda solución parece trivial a quien ignora el problema.
- Nuestra miseria proviene menos de nuestros problemas que de las soluciones que le son idóneas.
- Nada más útil que ser tonto para no titubear cuando nos interrogan.
- Nadie debe atreverse, sin temblar, a influir sobre cualquier destino.
- Cuando una solución no nos parece por lo menos parcialmente inaceptable es la que hemos oído mal.
- El intelectual desconfía del intelectual que se baña.

- Aun cuando lo callemos por cortesía: la mayoría de nuestros oyentes sólo nos contradicen por ignorancia.
- El castigo del que se busca es que se encuentra.
- Cada cual no ve en el mundo sino lo que merece ver.
- Lo único, finalmente, que nos impide avergonzarnos de ser hombres, es que hubo monjes.
- El tiempo modifica la topografía de nuestras convicciones.
- El optimismo es gesto de enfermo asustado.
- Al que dibuja el mapa del mundo el mundo se le suele volver mapa.
- Al cabo de unos años, solo oímos la voz del que habló sin estridencias.
- A la vida no podemos ni ponerle condiciones, ni recibirle todo lo queda.
- Pedirle a una cosa lo que no estuvo destinada a dar es la manera eficaz de volver irrisorio lo que da.
- Sólo los problemas de su tiempo le parecen importantes al tonto.
- Los palacios no se abrasan siempre que las chozas se incendian, pero el fuego que consume palacios abrasa chozas.

- Sólo es realmente importante lo que al mero espectador parece gesto trivial.
- Todo lo que tenga una dosis moderada de absurdo nos reconcilia con la vida.
- Mientras más generalicemos, más crecen el error, la inanidad, el tedio.
- No demos a nadie la ocasión de ser vil. La aprovecha.
- La misma, estupidez se hace adoptar repetidas veces, si cambia su indumentaria cada vez.
- Muchas cosas parecen defensables, hasta que vemos a sus defensores.
- Del libro del mundo no conocemos sino las páginas escritas en un idioma que ignoramos.
- Mientras no les surjan defensores a las cosas que importan, no tenemos por qué temer que las ataquen.
- Observar la vida es demasiado interesante para perder el tiempo viviéndola.
- Una estupidez no deja de serlo porque haya quien muera por ella.
- Las concesiones son los peldaños del patíbulo.
- Las cosas no son mudas. Meramente seleccionan a sus oyentes.
- Quién expulse de su vida la rutina, la aloja en su cabeza.

- ¡Qué negociazo han sido los humildes!
- Las pseudo-explicaciones engordan nuestra estupidez.
- Mientras sobreviva el soldado, el total envilecimiento se dificulta.
- Arte, literatura, filosofía, son cosas demasiado importantes para que hablemos de ellas con énfasis.
- A veces dudamos de la sinceridad del que nos adula, pero nunca del acierto de sus adulaciones.
- Nadie debe tomarse a lo serio. Esperar tan sólo resultarlo.
- El único que agradece a la vida lo que la vida le da, es el que no espera todo de la vida.
- Todos conocemos, en todos los campos, sargentos desdeñosos de Alejandro.
- El bobo, para ser perfecto, necesita ser algo culto.
- Las tonterías que dice un genio somborean apenas el relieve de sus textos. Pero el tonto que las repite muere aplastado bajo su peso.
- Quien reconcilia a un individuo consigo mismo, lo rebaja.
- Aún sabiendo que todo perece, debemos construir en granito nuestras moradas de una noche.
- Lo refinado se vuelve ridículo al cabo de pocos años o de pocas leguas.

- Diariamente vemos crecer el número de palabras que significan su antónimo.
- Donde es posible decir lo que se quiere, nadie se da el trabajo de decir solamente lo que importa.
- El pornógrafo redacta el De re coquinaria de una cocina pobre.
- Tedio es el antónimo de soledad.
- Los tontos no se preocupan sino de las ortografías y olvidan las sintaxis.
- Pensamiento maduro es el que no olvida que todo se pudre.
- Las cosas no andarían tan mal, si las ilusiones se les cayeran a los tontos con el pelo. El tonto hirsuto le lega un patrimonio intacto al tonto calvo.
- Obsoleto es epíteto laudatorio.
- Las aguas que no se adormecen en remansos sólo dejan secas torrenteras.
- No hay ganador capaz de sentirse meramente afortunado.
- El que reclama, alegando sus méritos, nos repugna a los que meramente mendigamos.
- Pobre voluntario o rico involuntario. Lo demás se agria.
- Hay que agitar nuestras soluciones para que no se depositen en sistema.

- El nombre de todo lo admirable se vuelve pronto insulto en boca del vulgo.
- Muchos presumen ser anacoretas cuando han sido meramente arrinconados.
- Por lo pronto sólo nos toca impedir que borren los graffiti que nuestros predecesores dejaron en los muros de este calabozo.
- Aun cuando no existan recetas infalibles, ni siquiera para fracasar, el propósito de hacer algo excelente, en lugar de pretender tan sólo hacer bien lo que hacemos, es sin embargo un abortivo eficaz.
- Cualquier explicación parece insuficiente cuando la oímos repetidas veces.
- Lo fundamental no está en sitio adonde el concepto llegue, sino en sitio que sólo un gesto indica.
- La rutina es el único ensalmo que adormece la miseria humana.
- Hay más admiraciones tontas que desdeñes tontos. Pero más tontos que desdeñan que tontos que admiran.
- Hay temas sobre los cuales el que no diga trivialidades no dice sino tonterías.
- Expresémonos con alguna ambigüedad para que el tonto crea entendernos.
- El solitario es el delegado de la humanidad a lo importante.
- Las derrotas nunca son definitivas cuando se aceptan de buen humor.

- Lo común y corriente debe ser nuestra meta, lo excepcional meramente nuestro hallazgo.
- Creemos en muchas cosas en que no creemos creer.
- La frase del que radicalmente discrepa debe ser desnuda como un látigo.
- Más vale curar que prevenir, porque siempre acontece lo imprevisto.
- Donde haya unanimidad, temamos y desconfiemos.
- Para admitir la grandeza de un personaje, es preciso quemar antes su fotografía. Al héroe sólo puede representarlo la imaginación, en mármol o en mito.
- Toda mañana que conmueva nuestro corazón es reflejo del alba en que entraremos.
- Los sueños vulgares aquí se cumplen. Pero aquí no anidan los que el adolescente sueña bajo el follaje opresor del verano.
- Para hablar de lo eterno, basta hablar con talento de las cosas del día.
- Serio es lo que los hombres serios creen juego.
- La capacidad de sobrevivir en determinadas condiciones es prueba de inferioridad del que lo logra.
- Nunca es demasiado tarde para nada verdaderamente importante.
- No hay verdad que no sea lícito estrangular si ha de herir a quien amamos.

- No nos quejemos del suelo en que nacimos, sino de la planta que somos.
- El orden es engaño. Pero el desorden no es solución.
- No nos contentemos con disecar gatos, si aprendimos a ser taxidermistas de todo felino.
- El eugenismo horripila a los que temen su veredicto.
- Los que intencionalmente repetimos, a la postre resultamos menos eco que los que pretenden innovar.
- No es en pleno fango donde la vida constantemente, nos inmerge, sino en plena trivialidad.
- Nuestros proyectos deben ser modestos, nuestras esperanzas desmesuradas.
- El dinero sólo mana sin mancha de la espada o del trigo.
- El tedio es huella de la trascendencia desaparecida.
- Quien perdona todo, porque comprende todo, simplemente no ha entendido nada.
- Sólo los grandes nacen con derecho a desdeñar. Los demás tenemos que conquistarlo.
- Un grano de ironía impide que la indignación nos envenene.
- Podemos respetar tesis que rechazamos, siempre y cuando no las sustenten con hechos adulterados.

- La lentitud es la matriz de la calidad.
- Los intelectuales, al morir, van al limbo.
- Frente a los verdaderamente grandes nunca nos sentimos humillados, sino misteriosamente afines.
- El número de los que desesperan enmendamos crece felizmente a medida que envejecemos.
- En las manos audaces la vida deposita sólo unas gotas de retórica.
- Sermonear un terremoto puede ser grotesco, pero adularlo es bobo y vil.
- El tiempo no respeta sino las frases con aristas.
- Símbolo es el nombre que damos a la concepción suficientemente profunda de algo particular.
- Cierta bobería discreta, como la comida sencilla, es el único alimento que no empalaga.
- El infortunio de las fortunas nuevas es que aún las cosas comprables no tengan prestigio sino cuando son heredadas.
- Forma y fondo son una sola cosa, pero no nacen como una sola. En su fusión perfecta culmina un largo proceso laborioso.
- "Haber vivido mucho" suele significar meramente la asidua frecuentación de prostíbulos.

- Los tontos se indignan tan sólo contra las consecuencias
- Debemos embalsamar la vida en ritos, para que no se pudra.
- Tal vez todo sea moda. Pero las hay nobles y viles, hermosas y feas.
- Demostrable y formal siendo sinónimos, no cabe encontrar prueba de ninguna de las cosas por las cuales estamos listos a morir.
- Nadie es insignificante hasta el extremo de agotarse en la definición de su clase.
- Toda acción por ahora es estéril. Aguardemos para actuar que los vigías anuncien el rompimiento de los diques por las aguas invisibles del asco.
- Todo data, pero no todo envejece.
- El imbécil más fácilmente le parece inteligente al inteligente, que el inteligente inteligente al imbécil.
- Aun las convicciones que merecen respeto se defienden rara vez con argumentos que lo merezcan.
- Basta sistematizar una bobería para que se convierta en convicción de muchos.
- Nada nos hace decir más tonterías que el temor de parecerle tonto al tonto.
- ¿Proponer soluciones? ¡Como si el mundo no estuviese ahogándose en soluciones!
- La imbecilidad cambia de tema en cada que no la reconozcan.

- Todo cambio de bobería parece al principio un progreso.
- Hay argumentos que convencerían si vinieran entre un tal vez y un quizás.
- Nada más deprimente que pertenecer a una muchedumbre en el espacio. Ni más exaltante que pertenecer a una muchedumbre en el tiempo.
- ¿Inocente el amor? Acaso como un felino hambriento.
- Toda pregunta parece al tonto una asección insidiosa.
- Deja existencia de la plebeyez, no duda sino el plebeyo, como del mal olor el que lo exhala.
- El tonto puede captar lo sutil, pero no ve lo obvio.
- Los "talentos" que la "vida" hizo "abortar" fueron seguramente embarazos gástricos.
- No interpretemos torpemente, como transeúntes vulgares, los ruidos nocturnos que traspasan los muros de un palacio.
- El optimista acaba viviendo de mal humor.
- Ninguna prédica puede darle ideas al vulgo, sólo vocablos
- Lo que impersonaliza degrada
- ¡La sonrisa con que el cerdo oye a quien critica el fango!

- Un significado no se traduce, se expresa.
- Seguir tratando como símbolo lo que degeneró ya en signo es la marca del retor.
- Hay silencios que sólo están henchidos de boberías
- Debemos aspirar menos a ser sencillos que a ser complicados o sencillos con sencillez.
- Sólo podemos edificar instalándonos en la derrota. El suelo de la victoria es deleznable y precario.
- Lo que es cambiante, variable, móvil, no es el gusto, sino el mal gusto.
- Tal vez ya no le quede al globo más remedio que sacudirse en el espacio, como un animal lendroso.
- La insuficiencia del suficiente es nuestra suficiente venganza.
- Debemos admirar o detestar las cosas por lo que son, no por las consecuencias que tengan.
- Stabilitas loci - como la regla benedictina lo ordena. El errante yerra.
- Transformemos en interrogaciones la mayoría de nuestros asertos.
- Confiemos menos en la sensatez recobrada que en la estupidez enloquecida.
- Lo calculable es subalterno.

- Para poder hablar con propiedad de cualquier cosa debemos mantenerle a la palabra su pluralidad flexible de sentidos.
- El exceso de etiqueta paraliza, el defecto animaliza.
- Lo que no se ha heredado parece siempre más o menos robado.
- Los anacronismos que el erudito puro jamás comete son los que carecen de importancia.
- Afirmemos únicamente lo que nos sea posible sostener sin concesión alguna. No le hagamos concesiones al adversario que tiene razón. Rindámonos limpiamente.
- No adoptemos tesis que haya que remendar porque perdimos o porque ganamos.
- La tarea ineludible de la crítica, mañana, será el redescubrimiento del gusto.
- El remedio de la pomposidad es la distinción, no la chabacanería.
- Para adoctrinar nunca se apunta demasiado bajo.
- Por los frutos sólo conocen el árbol los que tienen paladar crítico.
- El mal gusto se vuelve endémico cuando sólo hay nuevos ricos o nuevos poderosos.
- Aún el que más pomposamente se vanagloria de ser fundador preferiría ser heredero.
- Todo pretendiente legítimo muere en el exilio.
- El orador germina en el que piensa sin definir sus términos.

- No todo nos traiciona, pero no hay nada que no pueda traicionarnos.
- Nunca debemos discutir con quienes sólo son eco de otra voz.
- Los problemas no se resuelven, meramente pasan de moda.
- El pensamiento es la supuración noble de una herida.
- Nada más difícil que dudar de la culpabilidad de nuestras víctimas.
- Es característico del tonto creer que todo se hace adrede.
- La aprobación de los imbéciles es el factor final de las victorias.
- Sólo sus más humildes rutinas dan a la vida alguna seriedad y algún peso.
- La retórica excrementicia falsifica tanto como la sentimental.
- Las faenas humildes ennoblecen el rostro, las demás se lo envilecen casi a todos.
- Sólo la visión personal puede ser objetiva. Lo impersonal es subjetividad de grupo.
- Creación es el término favorito de quienes combinan recetas.
- No hay que creer en la autenticidad de la admiración del que admira todo lo admirable.
- La vida castiga a los que embriaga y premia a los que asquea.
- Ningún trabajo deshonra, pero todos degradan.

- Vivir nos exige llegar a conclusiones, pero no que confiemos en ellas.
- En ciertas épocas sólo son interesantes los gérmenes letales de su próxima muerte.
- Delante del que no nos entiende nos sentimos frente a una pared. Delante del que nos entiende nos sentimos dentro de una cárcel.
- Todo puede ser expresión, pero sólo la palabra es revelación final.
- No es el que contesta las preguntas, sino el que las complica, el que conoce el tema.

16. Tabla cuantitativa sobre los rasgos psicológicos y soliloquios del autor

TÓPICO	FRECUENCIA
Pensamientos en primera persona	32
soliloquios	183

10. CONCLUSIONES

10.1. UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO

Lo primero que se puede advertir, antes de reconocer las tendencias o posiciones sobre el tema científico, es que en 1.109 oportunidades (ver tabla A1) el autor lucubra acerca de este tópico. Es decir, de 2.996 pensamientos en total, el 37 % es destinado a ello.

En ese sentido, resulta imperativo señalar que en el discernimiento que Gómez Dávila realiza, las ciencias representan la máxima prioridad. De esta manera, entonces, tras reconocer el valor sobre este eje temático, cabe destacar que el autor hace un recorrido desde una reflexión exhaustiva -a través de la filosofía de la ciencia-, hasta la valoración sobre las ciencias humanas.

Sobre la filosofía de la ciencia, su principal preocupación es determinar cuál es el sentido de la ciencias; tanto es así, que de los 44 pensamientos rescatados sobre el tema, 19 corresponden a esta reflexión. Asimismo, se percibe un interés de Gómez por ubicar al hombre en el campo científico; además, en nueve ocasiones expresa su posición sobre las ciencias humanas (ver tabla A1).

Ahora bien, en lo que respecta a las ciencias humanas- como un elemento apéndice de la ciencia- el pensamiento político es el más frecuente, pues se han hallado 515 epítetos sobre el tema. Al respecto, los rasgos más importantes son: el ataque contra los regímenes democráticos (80 veces); la incompatibilidad con las ideas de izquierda (39 veces) y el socialismo (21 veces); la aceptación por los sistemas feudales (10 veces); y la preocupación por señalar el papel que cumple el pueblo o los gobernados en el ejercicio político (27 veces).

También, otro aspecto importante a señalar, es la dicotomía que plantea en torno a la revolución y a la reacción, en donde la primera es fuertemente agredida (66 veces) y la segunda, notablemente defendida (44 veces).

De otro lado, del pensamiento en historia, se puede argüir que la mayor inquietud se relaciona con el significado axiológico o sentido de este tema y con el papel que cumple el hombre en ello (ver tabla A1). De igual manera, es notable su inconformidad con el siglo XIX y XVIII (cada uno 3 veces) y su apología al medioevo (14 veces).

Sobre la economía, está claramente definido su rechazo por la sociedad industrial, por los sistemas capitalistas y por el comercio (ver tabla A1). De igual manera, también es perceptible su simpatía por la actividad agrícola (4 veces).

En lo referente a la comunicación social y de masas, los temas preponderantes se refieren al ejercicio del periodismo y a las formas de opinión individual y pública (ver tabla A1). Asimismo, Dávila muestra preocupación por las formas de comunicación humana, tales como el diálogo y el uso del lenguaje.

Sobre las ciencias de la conducta, en el aspecto antropológico, Dávila es hincapié sobre la noción del hombre en su aspecto social y físico (52 veces). De igual forma, hace explícita su reflexión sobre aspectos etnológicos, como la cultura, las tradiciones y la raza (37 veces); y la civilización, en cuanto a su valor, sus características y su concepto intrínseco (29 veces).

En lo sociológico, el autor refleja su cercanía con los tópicos referentes a la generación, es decir al dilema planteado en torno a la visión sobre los jóvenes, adultos y ancianos (28 veces); a la sexología y toda forma de erotismo (9 veces); a la macrosociología, es decir, las relaciones con las estructuras mentales del hemisferio occidental u oriental y las grandes transformaciones (14 veces); a la microsociología y la posición del individuo en relación con su entrono(19 veces); y lógicamente a la dimensión de la sociedad (22 veces).

Y, finalmente tanto en el aspecto psicológico, como en el pedagógico, el mayor juicio se centra sobre la dimensión de estas dos ciencias y su justificación como disciplinas a lo largo de la historia (ver tabla A1).

10.2. UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO

Al igual que en el aspecto científico, la filosofía despierta en Dávila una profunda motivación intelectual. Prueba de ello, es que 950 pensamientos o escolios, son de carácter filosófico (ver tabla A2).

Ahora bien, en lo que respecta al contenido en sí del pensamiento del autor sobre este tópico, se puede señalar que partiendo desde la historia de la filosofía – es decir de la reconstrucción de las ideologías e improntas que han dejado los grandes pensadores a lo largo de todos los tiempos- hay una gran preocupación en primera instancia por discernir el significado de la actividad filosófica y el sentido de la doctrina, entendida como un conjunto de ideas o sistemas propias a un grupo de personas (ver tabla A2).

De igual manera, si se observa la comparación entre las diferentes tendencias, se puede hallar que hay un rechazo exacerbado por el marxismo (18 veces) y otros, más moderados como en el caso del idealismo (5 veces), el determinismo (5 veces) y el activismo (4 veces). Sin embargo, no todo es repudiable para Gómez, pues en tres oportunidades avaló las directrices del relativismo.

De otro lado, si se examina el aspecto metafísico, se puede aseverar que para el autor el dilema en torno al alma constituye un ejercicio intelectual de mucho rigor (ver tabla 2). De igual manera, otro aspecto importante a señalar, es la frecuencia con que Gómez explora el sentido del universo (19 veces), del espíritu (13 veces) y de la realidad (12 veces). También, pero en menor medida, se hace una reflexión ontológica, caracterizada por la exploración del significado del ser y sustancia (8 veces); una disertación sobre la existencia

(7 veces); una meditación sobre el sentido del misterio (6 veces) y otra, sobre la naturaleza (5 veces).

En lo referente a los pensamientos de contenido epistemológico, el rasgo más frecuente y asiduo es el sentido de la inteligencia o el intelecto. Asimismo, mientras que es evidente la preocupación de Gómez por pensar acerca de los alcances de la razón, la experiencia o las directrices del empirismo, no representan la misma inquietud (ver tabla A2).

De otro lado, el autor se ocupa por hallarle significado a la idea desde una perspectiva metódica para alcanzar el conocimiento (30 veces); a la comprensión (17 veces); a la imaginación (15 veces); y a la técnica, entendida como una capacidad humana por obrar y desarrollar (12 veces).

Entre tanto, respecto a la lógica, la principal manifestación de Gómez se refiere a la verdad y a la antítesis de ésta: el error. Asimismo, el autor es recurrente en su posición acerca del método dialéctico y jerárquico; así como a la dimensión de las proposiciones (ver tabla A2).

En lo que respecta a las lucubraciones estéticas, el autor evidencia que su mayor interés, es precisamente hallar sentido a lo estético y a lo artístico (ver tabla A2). En ese orden de ideas, también reflexiona sobre el rol del artista (18 veces), la originalidad (12 veces), el estilo (11 veces) y la belleza (11 veces). Además, respecto a algunas tendencias, Gómez denigra de Goya y Picasso, del arte pictórico, de la fotografía y del academismo (ver tabla A2). No obstante, demuestra algo de admiración por las formas dóricas -que aunque las relaciona dentro de un contexto histórico- sí destina calificativos elogiantes, y en ese sentido, le dedicó un pensamiento a ello.

En cuanto a la ética, se puede señalar que la característica más importante es el planteamiento del autor respecto a los vicios; es decir a los hábitos del comportamiento humano que van en contravía de la ley moral (ver tabla A2). Al respecto, entonces, se

presenta un planteamiento sobre el cinismo, la envidia, la vanidad, la mediocridad, los prejuicios y la traición, entre otros.

De otro lado, así como es evidente la frecuencia con que el autor trata los vicios, también – en una situación antagónica-valora las virtudes (ver tabla A2), sobre todo la lealtad, la nobleza y la justicia.

De igual manera, para Gómez es trascendental clarificar el sentido de la ética, así como dar una connotación sobre los valores del mundo mediante la axiología (ver tabla A2). También el autor es recurrente en cuanto al discurso sobre normas morales y sociales (32 veces), y lo hace desde una reflexión sobre el sentido de la moral misma, de las normas y de los principios; hasta la valoración sobre la libertad, la dignidad y la tolerancia.

Del mismo modo, pero en menor cuantía, el autor plantea algunos dilemas concernientes a la felicidad (5 veces), a la perfección –mediante el discernimiento entre el bien y el mal - (10 veces) y, a la deontología profesional, es decir a la función social de las profesiones (4 veces).

10.3. UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO RELIGIOSO

Para realizar una conjetura sobre la visión o los rasgos más determinantes para Gómez, desde el punto de vista religioso, resulta imperativo hacer una división comprendida por tres temas: el primero relacionado con aspectos generales de la religión y los axiomas que existen para el hombre independientemente de su creencia histórica y social; el cristianismo, sus estamentos y sus principales religiones monoteístas; y la teología, precisando la relación del hombre con Dios, la Iglesia, Cristo, el fin del mundo y las obras divinas.

En lo referente a los aspectos generales, el autor le da una mayor relevancia, precisamente, a la esencia de la religión (22 veces). También, es evidente su preocupación por reflexionar

sobre el escepticismo o la incredulidad (12 veces); las formas de liturgia; el infierno; y el demonio (ver tabla A3).

Por otra parte, en lo que concierne al Cristianismo, Gómez hace una amplia valoración sobre el deber del cristiano y sobre el sentido que tiene esta doctrina (47 veces). Además, se interesa por cualificar las principales religiones o movimientos, y en ese sentido, avala a la iglesia Católica en cuatro oportunidades; denigra a la iglesia Protestante, en tres; censura a la Iglesia Ortodoxa, en dos; rechaza las ideas progresistas, en cinco; refuta las directrices de izquierda, en dos; y repudia al ecumenismo, en dos.

Y, en cuanto a la teología, el primer e indiscutible rasgo es la presencia de Dios para el autor (ver tabla A3). De igual manera, se percibe una inquietud de Gómez por hallarle sentido al papel de la iglesia, a través de la Eclesiología (21 veces) y por ubicar al hombre en función religiosa y en relación con el Creador (33 veces). Igualmente, pero en una menor cantidad, el autor medita sobre la presencia de Cristo y la connotación que tiene este ser para nuestras vidas. Sobre la fe, la Gracia, la Providencia la escatología y la soteriología, se destina un espacio similar, no obstante, menos asiduo (ver tabla A3).

10.4. UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO EN LITERATURA

Para tener una percepción general del pensamiento del autor en el eje temático de la literatura, también –como en el caso de la religión- resulta apropiado hacer una subdivisión de la siguiente manera: un primer tópico que abarca las nociones elementales de la literatura; un segundo, que incluye las formas de expresión literaria; y un tercero, que circunscribe las ideas, periodos y personajes.

En el primer tópico, hay tres aspectos fundamentales: el sentido de la literatura, en la cual el autor hace una introspección sobre el valor en un sentido propedéutico (50 veces); el rol del escritor, desde el punto de vista deontológico y estilístico (59 veces); y el rol del lector, en un sentido crítico (26 veces).

Respecto al segundo tópico, Gómez incluye tres formas de expresión literaria: la lírica, desde una visión sobre la poesía, hasta una valoración del ejercicio del poeta y de la construcción de sus versos (27 veces); la prosa, dentro de un contexto valorativo como tal (16 veces); la biografía (2 veces).

En cuanto a los periodos históricos en la literatura, hay una aprobación para el romanticismo, el iluminismo y la literatura griega. En el caso de los autores o escritores, Gómez avala -en una ocasión- a Homero, Dante y Shakespeare; a Beaumarchais; y a Petrarca. De igual manera, así como acepta algunos literatos, también denigra de otros, y en ese sentido, rechaza a Goethe y a Sade. (ver tabla A4).

10.5. UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO DEL MUNDO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO

En los anteriores ejes temáticos se había procurado rescatar la posición que el autor tenía sobre algunas tendencias –sutiles de valoración debido a su claro carácter comparativo-, tales como ideologías, periodos históricos, esquemas políticos, sistemas económicos, personajes, entre otros. Sin embargo, en el caso de la posición del autor sobre el mundo moderno y contemporáneo, esta metodología resulta prescindible en virtud de que Gómez Dávila sólo tiene una actitud al respecto: abominación.

Ahora bien, si se tiene en cuenta que este autor emplea únicamente calificativos peyorativos sobre este eje temático, la intención en esta conjetura es señalar en cuáles aspectos es más reiterativa esta tendencia. Al respecto, entonces, cabe mencionar que los escolios de índole filosófica son los más frecuentes (ver tabla A5).

De los pensamientos filosóficos, los éticos fueron los más desdeñados (33 veces). Le siguen los metafísicos (19 veces), los epistemológicos (17 veces) y los estéticos (10 veces).

Claro está, que el autor también se ocupa por lucubrar sobre el sentido de la filosofía moderna, y en ese sentido, dedicó tres oraciones al respecto.

De otro lado, Gómez Dávila es punzante, en el sentido de expresar lucubrados astazos contra el sentido de la modernidad y contemporaneidad (ver tabla 5). A manera de ejemplo, utiliza expresiones -entre otras- como las siguientes: “se necesitarán los vientos de un nuevo periodo glacial, para barrer el olor de esperma que comienza a flotar sobre el mundo”. “Todo es voluminoso en este siglo. Nada es monumental”.

En el aspecto científico (78 pensamientos), hay una gran inclinación por denigrar sobre aspectos de las ciencias de la conducta, de la historia y de las ciencias políticas. También, pero en menor medida, se percibe un rechazo a las ideas económicas y al ejercicio comunicativo – sobre todo- del periodismo (ver tabla A5).

Y, respecto a la religión y a la literatura, el autor mancilla 33 y 16 veces, respectivamente.

10.6. UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS RASGOS PSICOLÓGICOS Y SOLILOQUIOS DEL AUTOR

En este tópico en particular, no cabría una valoración como tal. Más bien, se podría señalar que fundamentalmente existen dos grupos: los pensamientos del autor, escritos en primera persona y que denotan sus más internas tendencias y preocupaciones, y los soliloquios, que representan una serie de postulados -enmarcados en un discurso propio- y sin un tema definido (ver tabla 6).

En el primer grupo, entonces, se podrían ubicar pensamientos –entre otros- de la siguiente índole: “no soy un intelectual moderno inconforme, sino un campesino medieval indignado. “El que se proclama incapaz de mendigar me inspira profunda repugnancia”. “Lo que me atrae hacia tal o cual ciencia no es lo que enseña, sino la sonoridad intelectual que le es propia”.

Y, en el segundo caso se consideran oraciones, tales como: “la elegancia de cualquier uniforme depende del porte de quien lo viste”. “Nada más útil que ser tonto para no titubear cuando nos interrogan”. “El intelectual desconfía del intelectual que se baña”.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, Perry. Los fines de la historia. Barcelona: Editorial Anagrama, 1996

BANFI, Antonio. Filosofía del arte. Barcelona: Península, 1987

BARDIN, Laurence. Análisis de contenido. París: Presses universitaires de France, 1977

BEINERT, Wolfgang. Introducción a la teología. Barcelona: Editorial Herder, 1981

BERELSON, B. Content analysis communication research. New York: Free Press, 1952

BOGAERT, A; TURKOVIC, D; & HAFER, C. A content analysis of Playboy centerfolds from 1953 to 1990. En: Journal of sex Research. Allentown, PA. No. 30, 1993.

BROWN, Harold. La nueva filosofía de la ciencia. Madrid: Editorial Tecnos, 1983

BUBSY, L & LEICHRYS, G. Feminism and advertising in traditional women's magazines. En: Journalism Quarterly. Columbia, SC, No. 70, 1993.

COMSTOCK, G. Television and human behavior: The key studies. Santa Mónica, CA: Rand Corporation, 1975.

DÍAZ, Z -SALAZAR, R. y otros. Formas modernas de religión. Madrid: Alianza Editorial, 1994.

DUVERGER, Marcel. Métodos de las Ciencias Sociales. Madrid: Editorial Ariel, 1960

FICHTER, Joseph. Sociología. Barcelona: Editorial Herder, 17ª ed., 1993.

GALINDO, Mauricio. Un pensador aristocrático en los Andes: una mirada al pensamiento de Nicolás Gómez Dávila. En: Revista Historia Crítica, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes. Santa Fe de Bogotá. No 17,18 y 19 (1997).

GÁLVIS, Fernando. Manual de Ciencia Política. Santa Fe de Bogotá: Editorial Temis S.A, 1998.

GARCÍA, Carmen. El arte de la lógica. Madrid: Editorial Tecnos, 1997

GÓMEZ DÁVILA, Nicolás. Escolios a un texto implícito. Bogotá: Editorial Andes, 1977

GRUPO EDITORIAL NORMA. Diccionario básico de la lengua española. Santa Fe de Bogotá: Editorial Norma S.A, 1993.

HARRIS, Marvin. Introducción a la antropología general. Madrid: Alianza Editorial, 5ª ed., 1996.

HARRIS, Z. Discourse Analysis. París : Traduction française, F.Dubois- Charlier, 1969

KENNEY, K & SIMPSON, C. Was coverage of the 1988 presidential race by Washington's two majors dailies biased? En: Journalism Quarterly. Columbia, SC. No. 70 (1993).

KRIPPENDORFF, Klaus. Metodología de análisis de Contenido: teoría y práctica. Barcelona: Paidós Ediciones, 1980.

KERLINGER, F. Foundations of behavioral research. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1986.

LÓPEZ, José Luis. Ética. Barcelona: Altaya, 1995.

PINTO, María. Análisis documental de contenido. Madrid: Editorial Síntesis, 1996

PASQUALI, A. Comprender la comunicación. Caracas: Monte Ávila Editores, 1980.

PÉREZ, Aristóbulo. Psicología del aprendizaje. Santa fe de Bogotá: Fondo Nacional Universitario, 1994.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. Madrid: Real Academia y Academias Hermanas de América y Filipinas, 22^a ed, 2002.

RIFFE, D & FREITAG, A. A content analysis of content analyses. En: Journalism and Mass Communication Quarterly. Columbia, SC. No. 74, 1997.

RODARI, Gianni. Gramática de la fantasía. Barcelona: Columba, 1988.

SAMUELSON, Paul. Economía. Madrid: McGraw-Hill - Interamericana de España, 13^a ed., 1992.

SIEGELMAN, L & BULLOCK, D. Candidates, issues, horse races and hoopla. En: American Political Quaterly. New York, NY. No. 40, 1991.

TANNEBAUM, P & GREENBERG, B. Mass communications. En: Annual review of psychology. New York, NY. No 19, 1968.

TORRES, Oscar. Nicolás Gómez Dávila: la pasión del anacronismo. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Santa Fe de Bogotá. No 40, 1997.

UNIVERSIDAD DE LA SABANA. Proyecto Educativo del Programa de comunicación social y periodismo. Chía: Facultad de comunicación social y periodismo, 2001.

WALIZER, M.H y WIENER, P.L. Research methods and analysis: searching for relationships. New York: Harper & Row, 1978.

YULE, G. The statistical study of literary vocabulary. En: Cambridge University Press Unilateral. Cambridge, England, 1944.

ANEXOS

Anexo A Tablas comparativas*

Tabla A1 Ciencias

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Filosofía de la ciencia = 44				
Sentido de la ciencia	19			
El hombre en la ciencia	7			
Ciencias humanas	9			
Filosofía en la ciencia	3			
Matemáticas	2			
Evolución	1			
Tecnología	2			
Futurología	1			
Ciencias políticas = 515				
Sentido de la política	49			
Democracia	81		1	80
Ideas de izquierda	46		7	39
Progresismo	30			30
Socialismo - comunismo	22		1	21

*Nota. Las presentes tablas comparativas, corresponden a los tópicos vislumbrados en cada eje temático. La exposición de éstas, ha sido organizada de acuerdo al orden de los pensamientos que aparecen a lo largo de todo el texto.

Liberalismo	11			11
Feudalismo	10	10		
Despotismo	6			6
Colonialismo	3			3
Individualismo	4			4
Totalitarismo	1			1
Restauración	1		1	
Revolución	67		1	66
Reacción	53	44	9	
Proletariado	8			
Aristocracia-burguesía	22			
Clase social	3			
Propiedad	2			
Jerarquías sociales	3			
Justicia social	5			
Poder	4			
Partido político	3			
Estado	8			
Legislación	11			
Sistemas electorales	6			
Pueblo-gobernados	27			
Gobernantes	15			
Concepto de ideología	4			
Concepto de doctrina y sistema político	10			
Parlamento	1			
Historia = 212				
Sentido de la historia	95			
Rol del historiador	74			

Historicismo	5			
Dilema pasado-futuro	4			
Siglo XIX	4		1	3
Siglo XVIII	3			3
Medioevo	15	14	1	
Macedonia (región histórica)	1		1	
Historia de Alemania	1		1	
Historia de Francia	1		1	
Historia de España	1			1
Historia de la democracia	2			2
Historia del marxismo	5			5
Tucídides - Burckhardt	1	1		
Economía = 37				
Sentido de la economía	6			
Propiedad	2			
Desigualdad	3		1	2
Capitalismo	5			5
Agricultura	4	4		
Socialismo	3			3
Comercio	2			2
Industria	10			10
Burocracia	1			1
Riqueza	1			
Comunicación social y de masas = 46				

Comunicación Humana	8			
Opinión	16			
Imprenta	3			
Diálogo	5			
Prensa	3			
Periodismo	11			
Ciencias de la conducta = 255				
Antropología				
Noción sobre el hombre	52			
Etnología	37			
Civilización	29			
Arqueología	1			
Sociología				
Sentido de la sociología	18			
Concepto de Sociedad	22			
Generación	28			
Sexología	9			
Microsociología	19			
Macrosociología	14			
Pedagogía				
Sentido de la pedagogía	11			
Psicología				
Sentido de la Psicología	12			
Inconsciente	1			

Amor	1			
TOTAL = 1.109				

Tabla A2 Filosofía

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Historia de la filosofía = 85				
Sentido de la filosofía	18			
Sentido de doctrina	12			
Idealismo	5			5
Marxismo	21		3	18
Activismo	4			4
Nominalismo- realismo	1			1
Iluminismo	1		1	
Naturalismo	3			3
Determinismo	5			5
Individualismo- Colectivismo	2			2
Relativismo	4	3	1	
Estoicismo	1			1
Kierkegaard- Nietzsche	1			1
Aristóteles-Kant	1		1	
Sade	1			1
Platón-Homero	1	1		
Nietzsche	2		1	1

Hegel	2		1	1
Metafísica = 147				
Sentido de la metafísica	9			
Alma	56			
Realidad	12			
Ontología (ser, substancia)	8			
Existencia	7			
Universo	19			
Espíritu	13			
Trascendencia	2			
Inmanencia	5			
Dilema de lo general o universal	4			
Misterio	6			
Naturaleza	5			
Superficialidad	1			
Epistemología = 249				
Sentido de la epistemología	7			
Inteligencia -intelecto	103			
Comprensión	17			
Imaginación	15			
Evidencia	6			
Empirismo	5			
Racionalismo	22			
Fórmula-Método	3			
Sapiencia	3			
Mente	5			

Idea	30			
Intuición	2			
Voluntad	2			
Técnica	12			
Objeto	5			
Sentidos-sensibilidad	5			
Conocimiento	4			
Escepticismo	1			
Instinto	2			
Lógica = 70				
Sentido de la lógica	2			
Proposición	7			
Deducción	3			
Falsedad	4			
Dialéctica	7			
Jerarquía	4			
Error	8			
Sentido	2			
Probabilidad	1			
Ambigüedad-contradicción	3			
Coherencia	3			
Verdad	25			
Duda	1			
Estética = 126				
Sentido del arte	49			
Sentido de estética	12			
Rol del artista	18			
Belleza	11			

Estilo	11			
Originalidad	12			
Academismo	2			2
Arte pictórico	6		2	4
Fotografía	3			3
Arte Dórico	1	1		
Goya- Picasso	1			1
Ética = 273				
Sentido de la ética	25			
Axiología	39			
Vicios	112			
Virtudes	46			
Felicidad	5			
Deontología profesional	4			
Perfección (Bien-mal)	10			
Normas morales y sociales	32			
Total = 950				

Tabla A3 Religión

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido de la religión	22			
Dogma	2			
Milagro	2			
Liturgia	4			
Infierno	4			

Encarnación	1			
Demonio	4			
Escepticismo- incredulidad	12			
Sentido del cristianismo	47			
Clero	2			
Estado laico	1			
Escrituras-evangelio	4			
Catolicismo	10	4	6	
Iglesia Ortodoxa	2			2
Iglesia protestante	3			3
Progresismo	5			5
Ideas de izquierda	2			2
Iglesia Románica	1	1		
Ecumenismo	2			2
Sentido de la teología	10			
Dios	53			
Soteriología	2			
Escatología	5			
Eclesiología	21			
Pneumatología	4			
Rol del hombre	33			
Cristología	9			
Providencia	2			
Fe	5			
Gracia	3			
Santo Tomás	1			

TOTAL = 278

Tabla A4 Literatura

TÓPICO	FRECUENCIA	POSICIÓN		
		Aprobación	Neutral	Desaprobación
Sentido de la literatura	50			
Rol del escritor	59			
Rol del lector	26			
Lírica	28			
Prosa	15			
Biografía	2			
Mito	2			
Romanticismo	2	1	1	
Iluminismo	1	1		
Literatura medieval	1		1	
Literatura griega	1	1		
Sade	1			1
Goethe	1		1	
Homero, Dante, Shakespeare	1	1		
Beaumarchais	1	1		
Petrarca	1	1		
Minerva (personaje)	1		1	
Ariel (personaje)	1		1	
TOTAL = 194				

Tabla A5 Mundo moderno y contemporáneo

TÓPICO	FRECUENCIA
Sentido de la modernidad y contemporaneidad	41
Filosofía = 82	
Sentido de la filosofía moderna	3
Metafísica	19
Estética	10
Epistemología	17
Ética	33
Ciencias =78	
Filosofía de la ciencia	2
Economía	5
Ciencias de la conducta	50
Ciencias políticas	9
Historia	10
Comunicación social y de masas	2
Religión = 33	
Literatura = 16	
Total = 250	

Tabla A6 Rasgos psicológicos y soliloquios del autor

TÓPICO	FRECUENCIA
Pensamientos en primera persona	32
Soliloquios	183
TOTAL = 215	

